



Universidad de Sonora
División de Ciencias Económicas y Administrativas
Departamento de Economía

Posgrado en Integración Económica

***Integración económica y sustentabilidad. El caso
de la pesca artesanal de jaiba en Bahía de Kino,
México***

Tesis presentada por
Adalberto Alejandro Canizales Lucero

Como requisito para obtener el grado de
Maestro en Integración Económica

Director de tesis: MC. Rafael Pérez Ríos

Hermosillo, Sonora, México
Junio de 2014



Universidad de Sonora
División de Ciencias Económicas y Administrativas
Departamento de Economía

Posgrado en Integración Económica

***Integración económica y sustentabilidad. El caso
de la pesca artesanal de jaiba en Bahía de Kino,
México***

Tesis presentada por
Adalberto Alejandro Canizales Lucero

Como requisito para obtener el grado de
Maestro en Integración Económica

Director de tesis: MC. Rafael Pérez Ríos

Hermosillo, Sonora, México
Junio de 2014

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por permitirme iniciar y concluir esta tesis; pero más aún, le agradezco por todas las experiencias profesionales y personales ganadas durante el transcurso de la maestría y que sin duda, me han dejado gran enseñanza.

Le doy las gracias a la Universidad de Sonora, que ha sido como mi segundo hogar, ya que desde siempre, sus instalaciones me han facilitado el aprendizaje. También quiero agradecer a CONACYT por apoyar la ciencia y la investigación, porque creyó en mis compañeros y en mí y decidió apoyarnos, teniendo como resultado la materialización de nuestras respectivas tesis.

Agradezco mucho a mis profesores Dr. Miguel Ángel Vázquez Ruíz, Dra. Carmen Bocanegra Gastélum, Dr. Benjamín Burgos Flores, Dra. Guadalupe García de León Peñúñuri, Dr. Rodolfo Basurto Álvarez, Dra. Ramona Flores Varela, Dr. Roberto Ramírez Rodríguez, Dr. Alfredo Erquizio Espinal, Dr. Rafael Borbón Siqueiros, por lo enriquecedor que fue ser alumno de cada uno de ellos gracias a su valiosa aportación académica. Gracias también al Dr. Miguel Ángel Cisneros Mata por haber aceptado ser mi sinodal y que aunque no fue mi profesor, aprendí muchísimo de él y de su gran dedicación a la investigación y vida académica.

Un agradecimiento muy especial a mi director de tesis, el profesor Rafael Pérez Ríos, por haberme dado la oportunidad y la confianza de colaborar con él desde julio de 2010, lo cual me ha permitido aprender muchísimo de él, tanto como investigador como persona. Le agradezco también su invaluable apoyo no solo en el plano académico y profesional sino en el personal.

Quiero agradecer también a mi familia, en especial a mi madre por su infinito cariño, sus consejos y apoyo incondicional en todos los proyectos que he emprendido en el transcurso de mi vida; por creer en mí, incluso antes que yo mismo.

Agradezco también a mi novia Thania, ya que ha sido un soporte muy importante durante los momentos difíciles y siempre tiene las palabras precisas para motivarme. Gracias a los amigos que creyeron y creen en mí y que siempre me han brindado su amistad sincera. Gracias a mis compañeros de generación Marina, Diego y Oscar, por haber compartido sus conocimientos, sus convicciones y aspiraciones, siempre me resultó interesante escuchar sus ideas y posturas. Gracias también por esos momentos inolvidables que vivimos a lo largo de los dos años que compartimos aula.

Gracias a toda la gente que de una u otra forma contribuyó en esta investigación, a las personas que me apoyaron, motivaron y que amablemente me dieron consejos.

También quiero agradecer profundamente y dedicar este trabajo a los pescadores de Bahía de Kino por su disposición y amabilidad durante la realización del trabajo de campo y sin los cuales no hubiera sido posible la realización de esta tesis.

Contenido

Resumen.....	8
Introducción.....	9
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	12
I. La noción de integración económica.....	13
II. Formas de integración.....	14
III. Argumentos que justifican un proceso de integración económica.....	16
IV. Inconvenientes de la integración.....	18
V. El desarrollo sustentable.....	19
a. Dimensiones del desarrollo sustentable.....	20
b. El desarrollo sustentable desde las regiones.....	21
c. El desarrollo regional participativo.....	23
VI. El capital social.....	24
a. El concepto.....	24
b. Tipos de capital social.....	26
c. Beneficios derivados del capital social.....	28
d. Elementos del capital social.....	28
e. La medición del capital social.....	31
f. La construcción de capital social.....	31
CAPÍTULO 2. MARCO CONTEXTUAL.....	33
I. Experiencias de integración.....	33
II. México en el proyecto integrador de América del Norte a través del TLCAN.....	33
III. La importancia de la dimensión ambiental en la integración.....	37
IV. La pesca y su importancia como actividad económica.....	39
V. Situación actual de la pesca en el contexto económico mundial.....	40
a. Empleo.....	40
b. Producción.....	42
c. Comercialización.....	43
VI. ¿Integración económica a través del suministro de pescado?.....	44
VII. Importancia global y local de la pesca artesanal.....	46
VIII. Perspectivas y dificultades económicas del sector pesquero.....	47
IX. Contextualización del fenómeno de estudio.....	49
CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO.....	56
a. Tipo de investigación.....	56
b. Unidades de análisis: Población y muestra.....	59
c. Técnicas utilizadas para la recolección de datos.....	59
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	61
I. Bahía de Kino y la pesquería de jaiba en el contexto de integración económica.....	61
II. La pesquería de jaiba desde el interior de bahía de kino.....	62
a. Cadena productiva de la jaiba.....	62
b. Características del mercado de la jaiba.....	64
III. Situaciones insustentables en la pesca de Bahía de Kino.....	66
a. Dimensión económica.....	66
b. Dimensión ambiental.....	67
c. Dimensión social.....	67
IV. Valoración del capital social entre pescadores.....	68
a. Grupos y redes.....	68
b. Confianza y solidaridad.....	69
c. Acción colectiva y cooperación.....	70

<i>d. Información y comunicación</i>	70
<i>e. Cohesión e inclusión social</i>	71
<i>f. Empoderamiento y acción política</i>	71
<i>g. Capital social entre productores</i>	72
V. La cuestión ambiental para los pescadores de Bahía de Kino	73
<i>a. La percepción ambiental de la comunidad por parte del pescador</i>	73
<i>b. Disposición al cuidado del medio ambiente</i>	76
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones	83
<i>a. Conocimiento del entorno económico de la actividad pesquera</i>	83
<i>b. Fortalecimiento del capital social entre pescadores</i>	84
<i>c. Aprovechamiento sustentable de los recursos pesqueros</i>	87
VI. Bibliografía	90
VII. Anexos	95

Índice de cuadros

Cuadro 1.1. Resumen de las distintas formas de integración según Bela Balassa.....	16
Cuadro 2.1. Participación de los países del TLCAN en el comercio mundial.....	34
Cuadro 2.2. Posición de competitividad de México en el reporte global de competitividad	37
Cuadro 2.3. Pescadores y acuicultores por región	41
Cuadro 2.4. Producción pesquera por pescador o acuicultor y por región en 2010.....	42
Cuadro 2.5. Los diez principales exportadores e importadores de pescado y productos pesqueros	45
Cuadro 5.1. Tipos de beneficio que puede generar el fortalecimiento del capital social en tres niveles.....	87

Índice de figuras

Figura 1.1. Las tres dimensiones del desarrollo sustentable	21
Figura 2.1. Participación de los países del TLCAN en el comercio mundial	35
Figura 2.2. Participación en el comercio mundial de mercancías de México, Canadá y EUA (porcentajes).....	36
Figura 2.3. Ubicación geográfica de la región de Bahía de Kino	49
Figura 2.4. Entidades productoras de jaiba en México	53
Figura 2.5. Participación porcentual en la producción de jaiba	53
de las principales entidades en 2010	53
Figura 2.6. Participación porcentual en la producción de jaiba	54
de las principales entidades en 2011	54
Figura 2.7. Participación porcentual en la producción de jaiba	54
de las principales entidades en 2012	54
Figura 2.8. Volumen y valor de la producción de jaiba en Sonora 2010-2012.....	55
Figura 4.1. Cadena productiva de la jaiba.....	64
Figura 2.9. Elementos para lograr una actividad pesquera sustentable.....	83

Resumen

Actualmente, la dinámica del libre comercio y el fenómeno de la globalización han ocasionado que las naciones se agrupen en bloques económicos para ganar competitividad en el mercado mundial, presentándose de esta manera, distintas experiencias de integración económica.

Paralelamente a la importancia que significa para los bloques económicos ganar competitividad y eficiencia en los sectores productivos y fortalecer su participación en el mercado internacional, se manifiesta la importancia de atender otra cuestión: la ambiental, referida al control en el uso y manejo sustentable de los recursos naturales, ya que los modelos de desarrollo están inevitablemente vinculados con este aspecto, así lo evidencian las distintas cumbres que se han venido llevando a cabo desde 1972, donde la agenda es evaluar el impacto de la actividad humana y la viabilidad del modo de vida actual.

En este contexto, la actividad pesquera aumenta su participación en el comercio internacional de alimentos, incentivada por la demanda fundamentalmente de los países desarrollados; convirtiéndose en el soporte de muchas personas y comunidades en todo el mundo. Sin embargo, la sostenibilidad de esta actividad se ve amenazada por la sobreexplotación de las distintas especies que son susceptibles del comercio internacional, y con ello, el riesgo de millones de personas alrededor del mundo que dependen directa e indirectamente de la pesca.

Considerando la relevancia de la pesca en el comercio internacional y la importancia económica y social en las localidades pesqueras; en este estudio se indagó sobre los elementos que pudieran contribuir para mejorar la participación de la pesquería de jaiba (*Callinectes bellicosus*) de Bahía de Kino, México en el mercado internacional. También, en la investigación se determinan elementos pertinentes para coadyuvar en el aprovechamiento sustentable y mayor bienestar de los pescadores que participan en la actividad.

Dentro de este contexto de integración económica que ofrece oportunidades y retos, el mejoramiento de la pesquería de jaiba en la región de estudio debería de ser impulsado desde el interior, siendo los propios pescadores sujetos de su propio desarrollo; lo que permitirá mejorar su capacidad de adaptación a los requerimientos de una economía de mercado globalizada y con ello obtener un mayor beneficio de la realidad actual.

Introducción

En la presente tesis, se presentan los resultados de la investigación desarrollada en la Maestría en Integración Económica de la Universidad de Sonora, cuyo objetivo es identificar los elementos que favorecen un esquema productivo sustentable en la pesca artesanal de jaiba (*Callinectes bellicosus*) en Bahía de Kino como mecanismo de integración económica.

El objetivo, se plantea con la intención de que la pesquería de jaiba participe con mayor contundencia en el mercado internacional de productos pesqueros, a través del esquema de la sustentabilidad y de mejoras en el ámbito social de la pesquería.

Lejos de enfocarse en las recetas económicas convencionales del capital físico, capital financiero y capital humano, en esta investigación se apuesta por la relevancia de las relaciones sociales para alcanzar objetivos comunes; es decir por el capital social.

Por lo tanto, la hipótesis que se establece es que el fortalecimiento de las relaciones sociales entre los pescadores de Bahía de Kino, es un factor que generaría activos intangibles con potenciales beneficios económicos y sociales para ellos, contribuyendo de esta manera al desarrollo sustentable de la actividad pesquera en la región y una mejor participación en los procesos de integración económica. De esta forma, el capital social se sumaría a los recursos productivos tradicionalmente reconocidos. Los recursos naturales, físicos y financieros están fuera de las personas, el capital humano es de la persona a título individual, es su capacidad y formación, ésta lo acumula y es difícil que lo transfiera a otra persona en el corto plazo. El capital social, por su parte, se deposita en las relaciones sociales. Su activación no depende de una sino de dos o más personas. Tanto su activación, como los beneficios que aporta dependen de las características de las relaciones sociales y de quienes se conectan. Las relaciones sociales que son base de capital social suponen un marco de confianza y reciprocidad y se traducen en un actuar conjunto: cooperación para lograr propósitos u objetivos comunes, en este caso, transitar hacia una pesquería sustentable y con ello mejorar las condiciones de participación en el mercado internacional de productos pesqueros.

En el estudio, se consideraron dos tipos de informantes: pescadores y, actores involucrados en las etapas posteriores a la captura de la jaiba. La recopilación de información se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario y una encuesta a los pescadores y entrevistas a los otros actores. Por lo tanto, el estudio tiene un enfoque mixto, pues se utilizaron métodos cuantitativos y cualitativos.

La investigación es no experimental, pues se estudia el fenómeno de estudio en su ambiente natural, en la comunidad de Bahía de Kino. Es de tipo descriptiva porque permitió resumir características de los pescadores como lo es el capital social, así como medir las actitudes y disposición al cuidado del

medio ambiente. Además de que se obtuvo información que permitió comprender la dinámica comercial de los vendedores locales y los compradores internacionales.

La tesis se desarrolla a través de cinco capítulos: El marco teórico y conceptual, el marco contextual, el marco metodológico, análisis y resultados y por último conclusiones y recomendaciones.

En el primer capítulo se hace una revisión de la teoría de integración económica, así como de los enfoques del desarrollo sustentable y del capital social, que en conjunto sirvieron como ejes de análisis para cumplir el objetivo de esta investigación. De esta forma, se analiza el concepto, las formas, beneficios e inconvenientes de los procesos de integración económica según la teoría. Para continuar, se presenta el enfoque del desarrollo sustentable desde la perspectiva social e institucional y su importancia actual en la actividad económica a nivel mundial y local. Por último, se analiza el concepto, los tipos y los alcances del capital social en los procesos de desarrollo local de las comunidades.

En el marco contextual, se hace una breve reseña sobre el proceso de integración económica en el cual está inmerso México, para después analizar la importancia ambiental dentro de un proyecto integrador. Enseguida se presenta el estado de la actividad pesquera a nivel mundial y se reflexiona sobre la importancia de la pesca artesanal. Por último, se presenta el contexto del fenómeno de estudio de este trabajo, estableciendo los antecedentes que facilitaron el nacimiento de las distintas pesquerías hasta llegar a la pesquería de jaiba. Referente a esta última pesquería, se analiza la importancia económica y social en la comunidad de Bahía de Kino y por lo tanto, la relevancia de orientarla en dirección de la sustentabilidad.

El tercer capítulo corresponde al Marco metodológico de la tesis, aquí se establece el diseño y tipo de la investigación, además de analizar los alcances de la investigación cualitativa y cuantitativa, en las cuales se basa el desarrollo de este trabajo.

En el capítulo de análisis y resultados, en base a lo que arrojaron los instrumentos que se utilizaron para la obtención de información, se determina la situación de la pesquería de jaiba en el contexto de la integración económica; se analiza la pesquería a través de la cadena productiva mediante el proceso de extracción, entrega y recepción de las capturas, procesamiento y comercialización así como las características del mercado: el precio, los competidores y la sustentabilidad. En base a las dimensiones del desarrollo sustentable, se indaga sobre las situaciones insustentables presentes en la pesquería en el ámbito económico, social y ambiental.

En este capítulo, también se presenta la valoración que se llevó a cabo del capital social presente entre los pescadores de jaiba de Bahía de Kino mediante seis dimensiones: Grupos y redes, confianza y solidaridad, acción colectiva y cooperación, información y comunicación, cohesión e inclusión social, empoderamiento y acción política. Según los hallazgos, entre los pescadores de jaiba de Bahía de

Kino existe una fragmentación importante del capital social al encontrarse una ausencia evidente de confianza tanto civil como institucional, así como poca participación en redes o grupos que ayuden a potenciar su desarrollo económico y social. Esto como consecuencia de una idea preconcebida de que las partes se comportarán de una manera poco apropiada. A su vez, este entorno dificulta la conformación de grupos duraderos formales e informales entre pescadores.

Por último, en el cuarto capítulo se aborda la temática ambiental entre pescadores al cuestionarlos sobre su disposición al cuidado del medio ambiente, evidenciando que los pescadores de jaiba están conscientes de la importancia para su bienestar económico y social que significa la pesca. Reconocen su rol ambiental por la naturaleza de la actividad económica en la que participan. Admiten que el medio ambiente en la comunidad se ha ido deteriorando aunque enfatizan que ellos no son los principales causantes, atribuyéndolo a la pesca industrial y a las plantas acuícolas presentes en la región. Saben que sus actos individuales repercuten a nivel ambiental, pero aseguran que no todos tienen la misma responsabilidad. En general los pescadores dan cuenta de la importancia de su actitud individual pero consideran que en el desarrollo de iniciativas es importante la participación de todos para el cumplimiento de un objetivo. Para el mejoramiento de la situación ambiental actual en Bahía de Kino, los pescadores, apuestan por una participación más activa por parte de las instituciones.

Por último, en el capítulo de conclusiones y recomendaciones, se establece que la pesquera debe transitar hacia un esquema productivo sustentable para participar con más contundencia en el comercio internacional de productos pesqueros. Se debe impulsar estrategias y acciones encaminadas al fortalecimiento de tres ejes fundamentales: conocimiento del entorno económico de la actividad pesquera, capital social entre pescadores y el aprovechamiento sustentable de los recursos pesqueros. El fortalecimiento de los tres ejes presentados, funcionarían como resultado del incremento de aspectos como la cooperación, confianza, cohesión y solidaridad entre pescadores, pero también es necesario basar la vinculación de éstos últimos con las instituciones a través de compromisos y reciprocidad. Por lo tanto, alcanzar el estado ideal de la pesquería de jaiba, es decir una pesquería sustentable consiste primordialmente en el esfuerzo de sus propios participantes para organizarse, solicitar, gestionar, y en la medida que éstos impulsen el actuar de las autoridades para favorecer los intereses colectivos, se avanzará en dirección del objetivo planteado en esta tesis.

Capítulo 1. Marco teórico y conceptual

En este capítulo se hace una revisión de la teoría de integración económica, así como de los enfoques del desarrollo sustentable y del capital social, que en conjunto servirán como ejes de análisis para cumplir el objetivo de esta investigación.

A lo largo de la historia, el ser humano se ha organizado en distintos modos de producción, que basados en la explotación de los recursos naturales, le permiten satisfacer necesidades como alimentación, vivienda, vestido y protección. Se puede considerar que la forma de organización productiva más sencilla es la comunidad primitiva, en donde la producción era casi enteramente destinada al autoconsumo de las hordas y los pequeños grupos. Después, el surgimiento del excedente productivo dio origen a un sistema de producción en donde un primer grupo se apropiaba de los recursos y un segundo trabajaba para aumentar la riqueza del primero, a este modo de producción se le ha denominado esclavismo, el cual a su vez dio paso al modo de producción precedente al actual, el feudalismo; en el cual la riqueza de muchas economías giraba en torno a la agricultura, organizada en feudos.

Hablar del modo de producción actual, es referirse al capitalismo, el cual nace en las entrañas del feudalismo y se va consolidando con fuerza a lo largo del siglo XVII. Aunque la lógica no se altera, las modalidades de operar del capitalismo se van reconfigurando a consecuencia de las crisis propias de dicho sistema.

Un punto de viraje en el capitalismo contemporáneo ocurrió en el período de postguerra iniciado en 1945. Entre otros hechos; en este lapso se reconstruyen las relaciones económicas internacionales y se da una fuerte tendencia a la integración de los mercados. En 1951, en Europa se impulsa la reconstrucción económica y social a través del tratado que institucionaliza la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA). De esta forma, Alemania, Italia, Francia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo logran un entendimiento que favorece el intercambio de las materias primas necesarias en la siderurgia, acelerando de esta forma la dinámica económica, con el fin de dotar a Europa de una capacidad productiva autónoma.

Un impulso de importancia mayor llega en 1957 con la firma de los Tratados de Roma, los seis países (Alemania, Italia, Francia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo) deciden avanzar en la cooperación en los dominios económico, político y social. La meta planteada fue lograr un *mercado común* que permitiera la libre circulación de personas, mercancías y de capitales. Para febrero de 1992 se firma el Tratado de Maastricht o de la Unión Europea, entrando en vigor en 1993, el cual introdujo una nueva estructura institucional.

El Tratado de Maastricht también creó la ciudadanía europea y permitió circular y residir libremente en los países de la comunidad, así como el derecho de votar y ser elegido en un estado de residencia para las elecciones europeas o municipales (Preub, 2011). Con este tratado también se decidió la creación de una moneda única europea, el Euro, que entraría en circulación en 2002 bajo control del Banco Central Europeo. En 1999, entró en vigor el Tratado de Ámsterdam. Este tratado, recogía los principios de libertad, democracia y respeto a los derechos humanos, incluyendo explícitamente el principio de desarrollo sostenible (Tratado de Ámsterdam, 2011).

Con el objetivo de mejorar el funcionamiento de la Unión Europea mediante la modificación del Tratado de Maastricht y el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea (Tratado de Roma), en diciembre de 2007 se firma el Tratado de Lisboa (Tratado de Lisboa, 2007), el cual entró en vigor el 1 de diciembre de 2009 e hizo que la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea fuese jurídicamente vinculante para los estados miembros (Revista Deutschland, 2009).

Este proceso de unificación de los estados de Europa, así como la tendencia a la armonización y homologación de ciertas políticas tanto económicas como sociales, responde a la necesidad de los países de Europa de propiciar su crecimiento y desarrollo económico. A este proceso que ha venido experimentando Europa desde los años cincuenta y que continúa en la actualidad, se le llama Integración económica.

I. La noción de integración económica

Fue durante la primera mitad de los años cincuenta cuando la integración económica se transformó en una disciplina de estudio profundo y detallado. En el año 1954, el Premio Nobel de Economía Jan Tinbergen publica un libro titulado *Integración económica internacional*, identificando a la integración económica internacional con el libre comercio mundial en productos tanto industriales como agropecuarios (Conesa, 1982).

Para Salvatore Dominick (1999) la integración económica es una política comercial de reducir o eliminar en forma discriminatoria las barreras comerciales sólo entre las naciones que se unen. Isaac Cohen (1981) señala que la integración se da cuando dos o más Estados proceden a la abolición, gradual o inmediata, de las barreras discriminatorias existentes entre ellos con el propósito de establecer un solo bloque económico. Por su parte, para Ramón Tamames (2003), desde el punto de vista económico, la integración es un proceso. A través de él dos o más mercados nacionales previamente separados y de dimensiones unitarias estimadas como poco adecuadas se unen para formar un solo mercado de una dimensión más idónea.

Bela Balassa considera además que el proceso de integración es un proceso de cooperación porque las acciones encaminadas buscan incrementar el comercio entre los signatarios. Para el autor la cooperación incluye todas las acciones dirigidas a disminuir la discriminación entre los países participantes (Tratados internacionales sobre política internacional). La integración por su parte se refiere a las acciones que pretenden eliminar las barreras comerciales entre las naciones (Balassa, 1980).

Existe consenso entre los autores sobre el tema al considerar que desde el punto de vista comercial, la integración económica, incluso en su forma más elemental, que sería la zona de libre comercio, supone la fusión de dos o más mercados para formar uno solo y, desde el punto de vista de la producción supone la complementariedad de los factores productivos con el objetivo de producir en términos más eficientes y competitivos respecto de otros mercados o regiones productoras (Manffer, 2010).

Con base en estos elementos, se puede distinguir entre las políticas de cooperación y las que se orientan hacia la integración. Mientras que por un lado, en los esquemas de cooperación la competencia entre agentes comerciales es la que rige básicamente las relaciones comerciales; en los procesos de integración, se da mayor énfasis a los mecanismos de fusión o asimilación de empresas en la búsqueda de alcanzar los más altos índices tanto de eficiencia como de competitividad, cuya finalidad es la de enfrentar la competencia de otros bloques comerciales (Manffer, 2010).

A partir de lo anterior surge la pregunta ¿Existe un nivel óptimo de integración? No existe, porque los niveles de integración que se desean alcanzar están determinados según la capacidad de cada Estado para ceder soberanía o para recibirla de otros.

II. Formas de integración

Cada forma de integración tiene elementos que la distingue tanto de la etapa anterior como posterior. Bela Balassa establece cinco etapas de integración; además, agrega una etapa preliminar llamada *área de preferencias arancelarias* (Balassa, 1980). De menor a mayor grado, las fases de integración económica son las siguientes:

1. Área de preferencias arancelarias. Constituye la forma de integración económica más básica que existe; supone la concesión por parte de un país de determinadas ventajas comerciales a ciertos productos procedentes de otro país o grupos de países. Normalmente tienen carácter asimétrico, es decir, no exigen reciprocidad y son habituales entre países con diferentes grados de desarrollo.

2. Área de libre comercio. Los países integrados en el área, suprimen los obstáculos comerciales existentes entre sí. Pero cada uno mantiene su propio régimen comercial frente a terceros países. Un

ejemplo de esta forma de integración económica sería el Tratado de Libre Comercio entre México, los Estados Unidos de América y Canadá.

3. Unión aduanera. Es un área de libre comercio cuyos miembros adoptan un arancel común respecto de las importaciones procedentes del resto del mundo.

4. Mercado común. Consiste en una unión aduanera donde además existe libre circulación de los factores de producción. En un mercado común circulan libremente mercancías, trabajadores y capitales. Además, hay políticas comunes como, por ejemplo, la Política Agraria Común (PAC) de la Unión Europea. Este tipo de integración implica la cesión de soberanía, por lo que es preciso crear instituciones u organismos supranacionales que aseguren la viabilidad de esta estructura económica.

5. Unión económica. Se entiende como un mercado común en el que se procede a la coordinación de políticas económicas y al establecimiento de políticas comunes destinadas a favorecer el desarrollo regional y reducir las disparidades externas. En este caso la cesión de soberanía es aún mayor.

6. Integración económica total. Sería el paso siguiente a la unión económica. Implica la unificación de las decisiones de política fiscal y monetaria bajo una autoridad supranacional.

A pesar de las diferencias señaladas, todos los acuerdos de integración económica comparten los siguientes rasgos comunes: a) la eliminación de determinadas fronteras económicas exige la adaptación a un nuevo entorno. Por ello se establecen períodos transitorios más o menos largos en función de la sensibilidad de los productos¹, b) en la práctica, pocos procesos se presentan como formas de integración en estado puro y muchas de las características que se han señalado aparecen mezcladas. Por ejemplo, en ocasiones un área integrada se configura como una unión aduanera pero los países miembros abren sus fronteras a las inversiones sin llegar a convertirse en un mercado común.

Detrás de la decisión de un país de incorporarse a un proceso integrador, existen diversas motivaciones. Por una parte, se espera obtener una serie de ventajas que contribuirían a un mayor nivel de bienestar. Pero por otra parte también ocurren razones extraeconómicas ya que los procesos integradores conllevan implicaciones sociales, políticas y estratégicas. En general, la integración económica apuntaría a alcanzar un desarrollo armónico y equilibrado de todos los países signatarios del acuerdo o tratado de integración.

¹ Por ejemplo, en el Tratado de Adhesión de España a la CEE se le concedió un período transitorio general de siete años para la eliminación de los aranceles a la mayoría de los productos, aunque para otros, considerados más sensibles, el período transitorio fue de diez años y para productos no sensibles, el desmantelamiento fue inmediato.

Cuadro 1.1. Resumen de las distintas formas de integración según Bela Balassa

	Supresión de obstáculos al intercambio	Arancel común	Movilidad de factores	Armonización de políticas económicas	Unificación de políticas económicas. Autoridad supranacional
Área de libre comercio	x				
Unión Aduanera	x	x			
Mercado Común	x	x	x		
Unión Económica	x	x	x	x	
Unión Total	x	x	x	x	x

Fuente: Requeijo, J.; "La integración de países en desarrollo", ICE n9 466, Madrid 1972.

Los beneficios son mucho más llamativos cuando los Estados impulsan voluntariamente su ejecución, sin olvidar, además, que la integración regional permite a los países mejorar su capacidad de adaptación a los requerimientos de una economía de mercado globalizada. Además, puede contribuir a la estabilización de las políticas exteriores y a la consolidación democrática (Haldenwang, 1984).

III. Argumentos que justifican un proceso de integración económica

Tradicionalmente, la integración económica se ha considerado como una extensión de la teoría del libre comercio y un paso en la dirección correcta, por cuanto es el inicio del desmantelamiento de la protección. En este sentido, los argumentos a favor de la integración serían los mismos que los habitualmente esgrimidos en defensa del libre comercio.

Adam Smith, en su obra *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, ya ponía de manifiesto que la división del trabajo y un mercado amplio abarataba los costos y permitía la existencia de un volumen de demanda capaz de hacer atractiva la producción y comercialización de mercancías y servicios. En definitiva, lo que el economista británico destaca es que el tamaño del mercado es una variable trascendente para el funcionamiento de una economía nacional (Smith, 1958).

Un mercado interior pequeño y aislado no ofrece muchas posibilidades de inversión, dado que la demanda nunca podrá alcanzar un nivel que la rentabilice adecuadamente. En términos generales, para cualquier tipo de país, ya sea desarrollado o no, la extensión del mercado interno implica una mejor especialización y por ende una más eficiente asignación de recursos productivos.

En los países en vías de desarrollo la integración de varias economías supone que se ampliará el estrato de población con una capacidad de compra suficiente para incentivar la inversión en el sector productivo pudiendo ser éste el motor para un mayor desarrollo que rompa el círculo vicioso de la pobreza (F.C.E, 1973). En los países desarrollados el objetivo es paralelo, se trataría de mejorar la

eficiencia del sector productivo y obtener un aumento del bienestar para su población. Las principales razones que justifican la integración son las siguientes:

La aparición de las economías de escala. Un mercado ampliado supone una mayor demanda global que hace viable la existencia de economías de escala en la producción; las empresas consiguen una mayor eficiencia, incurren en menos costos y abaratan su producción, ya que reparten los costos entre más unidades de producto (Jiménez, 2012).

Al lograrse economías de escala aparecerán también economías externas, es decir, que el abaratamiento de costos y precios en determinadas industrias, al incrementar sus producciones puede implicar un beneficio para otras; por ejemplo, el hecho de que al reducirse los precios se incrementa la renta real de los consumidores y por ello su capacidad para adquirir otro producto o servicio con una renta dada.

El desarrollo de actividades conjuntas. Muchos proyectos, sobre todo los relacionados con la tecnología, exigen grandes inversiones difíciles de abordar de forma individual, por lo que un proceso de integración facilita mucho esta tarea. Es el caso, por ejemplo, del programa espacial europeo.

Mayor especialización. Cuanto más amplio sea un mercado, mayor será la especialización que pueda llevarse a cabo en la producción. No hay que olvidar que como Adam Smith argumentó, la división del trabajo es una condición necesaria para aumentar el ritmo de desarrollo y un mercado amplio permite una mejor división.

Si no existen barreras proteccionistas resulta más fácil desarrollar o potenciar las ventajas comparativas de las que dispone un país en relación con los otros países con los que forma la integración económica, puesto que no hay que preocuparse de aranceles ni engorrosos trámites, que la encarecen y la dificultan respectivamente (Jiménez, 2012).

Mayor poder de negociación frente a otras potencias. La integración de varios mercados y con ellos de las economías donde funcionan ofrece al espacio integrado la posibilidad de aumentar su peso internacional y con ello de aumentar su capacidad negociadora, tanto en lo económico como en lo político. Negociando en bloque se tiene más poder y por tanto las ventajas son mayores que si los países negocian individualmente.

Mayor eficiencia productiva. Al suprimirse las barreras arancelarias, hay más empresas que compiten en el mismo mercado, con lo cual se intensifica la competencia. En consecuencia, las empresas se vuelven más eficientes y mejoran la calidad de los productos al tiempo que reducen sus precios.

IV. Inconvenientes de la integración

Aunque la mayor parte de los análisis teóricos y empíricos se centran en las ganancias derivadas de la integración, esta entraña también importantes costos:

*Los beneficios de la integración no se distribuyen equitativamente, siendo los países y sectores más competitivos los que obtendrán mayores ventajas.

*La ampliación de mercados exige acometer costosos ajustes de reordenación del aparato productivo, especialmente graves si conllevan problemas en términos de empleo o de concentración geográfica. Frente a estos desajustes y al ya señalado desequilibrio en la distribución de beneficios es importante diseñar políticas industriales y regionales específicas (Los fondos estructurales en el caso de la UE es un buen ejemplo) (Maesso, 2011).

*El avance en el proceso de integración es más difícil cuando los países miembros presentan asimetrías que pueden generar conflictos poniendo en peligro los resultados del proceso.

*A medida que se alcanzan fases de integración más complejas, mayor es la cesión de soberanía nacional de los países miembros en favor de las instituciones comunitarias (Por ejemplo, la política comercial en la unión aduanera o las limitaciones a la política fiscal en la unión económica), lo que plantea no pocos problemas para los países miembros (Maesso, 2011).

*En el caso de la integración total o monetaria, los costos se concentran en la pérdida de la política cambiaria y monetaria, renuncia que cobra especial relevancia en el caso de que se produzcan *shocks* asimétricos que afecten a los países miembros de manera diferente.

La Unión Europea representa la fase de integración más avanzada en el mundo; evolucionando desde un mercado común. Hoy es un claro reflejo de las consecuencias tanto positivas como negativas que proporciona la integración económica. Se constituyó en 1957 por seis países y actualmente tiene 28 miembros, con nuevos candidatos a integrarse.

Dentro de este escenario económico mundial configurado en regiones y bloques, los cuales buscan ganar competitividad y eficiencia y de esta manera aumentar su presencia en el mundo, un aspecto de suma importancia es el referido al uso de los recursos naturales; ya que los modelos de desarrollo están inevitablemente vinculados a aspectos ecológicos y ambientales.

El tema ambiental ha venido cobrando fuerza desde los años setenta, ya que muchos recursos naturales empezaron a mostrar signos de explotación y sobreexplotación que evidenciaron la necesidad de evaluar y reorientar los sistemas productivos.

De esta forma, el desarrollo sustentable surge como un enfoque que muestra la perspectiva de un desarrollo económico basado en una explotación de la naturaleza de tal forma que le permita

regenerarse, además, pone de manifiesto la importancia del bienestar social para el buen funcionamiento de la economía.

V. El desarrollo sustentable

La perspectiva de la sustentabilidad, no se origina a partir de preocupaciones teóricas o académicas, por el contrario, se ubica en un amplia variedad de movimientos ciudadanos y sociales que incluye, entre otros, a ecologistas, campesinos, indígenas, mujeres, consumidores e intelectuales que en diversos lugares del mundo han vivido y sufrido los efectos del desarrollo modernizador y desde su práctica cotidiana y militancia social han cuestionado la pertinencia de este tipo de desarrollo para la naturaleza y la vida humana.

Estas resistencias se articulan en la construcción de un paradigma alternativo de sustentabilidad, en el cual los recursos naturales aparecen como potenciales capaces de reconstruir el proceso económico dentro de una nueva racionalidad productiva donde se plantea un proyecto social fundado en la diversidad cultural, la democracia y la productividad de la naturaleza. Para Toledo (2000), supone la puesta en práctica de un proceso de posmodernización, entendido como la construcción del bienestar social mediante la afirmación del poder ciudadano y la toma de control de los procesos que afectan la vida cotidiana de los individuos y las comunidades locales.

Una segunda vertiente en la génesis de la sustentabilidad ha tenido lugar desde la vía institucional, donde los daños ambientales y las presiones ciudadanas han llevado a los organismos internacionales y en menor medida a los estados nacionales, a plantearse la necesidad de considerar cuestiones ecológicas en la continuidad del desarrollo. La vertiente institucional se inicia con la conferencia de Estocolmo en 1972, auspiciada por la Organización de las Naciones Unidas, donde se reconoce que el desarrollo requiere de una dimensión ambiental y se señala la amenaza de una crisis ecológica de carácter global. Es en 1987 cuando la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) de la ONU, a través del llamado Informe Bruntland, propone el desarrollo sustentable como un camino para corregir los efectos de la crisis ecológica global.

De esta forma, en 1992 durante la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, Brasil; el desarrollo sustentable es aceptado como una estrategia institucional por todos los países miembros de la ONU al firmar los acuerdos y compromisos en la llamada Agenda 21. La definición de desarrollo sustentable se entiende como aquel que satisface las necesidades del presente, sin riesgo de que las futuras generaciones no puedan satisfacer sus propias necesidades” (Volker Hauff, 1992).

a. Dimensiones del desarrollo sustentable

Está ampliamente aceptado que las dimensiones fundamentales del desarrollo sustentable son la ambiental, la económica y la social. Esta última es amplia, pues incluye los aspectos culturales, políticos, demográficos, institucionales y las relaciones sociales; sin embargo, en muchos casos (por ejemplo para la Comisión de Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas) se incluye la dimensión institucional, lo que tiene sentido desde el punto de vista operativo, dado que esta última contiene las estructuras y procesos que permiten a una sociedad regular sus acciones para cumplir sus objetivos. Esto muestra que el desarrollo sustentable, es un concepto de tipo sistémico, no de índole sectorial. Por lo tanto, deben mejorar las cuatro dimensiones. Trabajar por el desarrollo sustentable implica avanzar en estas tres dimensiones: económica, social y ambiental. Las características de este proceso serán diferentes dependiendo de la situación específica en que se encuentre un determinado país, región o localidad (Gallopín, 2003).

Dimensión económica. La actividad económica desde la perspectiva de la sustentabilidad no puede seguir funcionando conforme al lema de “pase lo que pase, el negocio continúa”. Se debe avanzar para cambiar el paradigma de “el que contamina paga” al de “lo que paga es prevenir la contaminación”. El mercado puede aprovechar a su favor, y a favor del desarrollo sustentable, las oportunidades que suponen la aplicación de regulaciones ambientales nacionales e internacionales, la puesta en marcha de procesos de producción más limpia y eficiente, y la agregación de valor a las materias primas. En un esquema de sustentabilidad, lo que cuenta no es el crecimiento de la producción sino la calidad de los servicios que se prestan.

Dimensión social. El desarrollo sustentable se orienta a una mejor calidad de vida (superar la pobreza, satisfacer las necesidades básicas humanas e igualar los ingresos), reasignando los recursos económicos para atender estas necesidades. La reducción de la pobreza necesitará un crecimiento económico considerable, a la vez que desarrollo, pero las limitaciones ecológicas son reales. Asimismo, es de máxima importancia lograr la estabilidad demográfica, detener el sobreconsumo y avanzar hacia la formación de capital humano y social.

Dimensión ambiental. No es posible concebir el desarrollo ni la vida humana sin el sustento de la naturaleza. En un modelo sustentable, la utilización de los recursos naturales y energéticos se limita a la capacidad de regeneración de éstos y la generación de los residuos a la capacidad de asimilación del ecosistema.

Un escaso nivel de representatividad de la población en las iniciativas y la acción del Estado así como un excesivo centralismo son claramente insustentables. La sustentabilidad implica realizar progresos significativos en la descentralización política administrativa de las decisiones, para estimular nuevas formas de organización y participación ciudadana.

Figura 1.1. Las tres dimensiones del desarrollo sustentable



Fuente: Blog Diseño Ambiental I

En general, los distintos bloques económicos formados en el mundo, no sólo buscan estrategias que les conduzcan hacia un crecimiento económico sostenido, sino que consideran el enfoque de la sustentabilidad como un factor para lograr un desarrollo efectivo. Se puede hacer referencia a la Unión Europea que desde los tratados de Ámsterdam, como se mencionó al inicio del documento, ha establecido una línea de acción para fomentar el desarrollo sustentable.

b. El desarrollo sustentable desde las regiones

Esta estrategia es concebida como el proceso que busca lograr un equilibrio entre el aprovechamiento de los recursos naturales (Sustentabilidad ambiental), el crecimiento económico (Sustentabilidad económica) y equidad social (Sustentabilidad social), tomando como base de acción el espacio regional. Por el sentido de pertenencia al territorio, el conocimiento y el apego a los recursos naturales, se parte de la idea de que la región es la dimensión espacial más adecuada para implementar programas y alcanzar el desarrollo sustentable. Para alcanzarlo, se debe considerar lo siguiente:

Crecimiento económico, se debe trabajar en la búsqueda de tener un espacio que ofrezca oportunidades de inversión, producción y acceso a mercados.

La sustentabilidad ambiental, Desarrollar espacios donde se puedan internalizar la mayor cantidad de controles ambientales y disponer de recursos naturales propios.

Marco político-social, por lo general la más conflictiva, ya que se basa en límites impuestos por la tradición, el arraigo familiar y política.

El desarrollo regional sustentable (DRS) considera fundamental alcanzar un equilibrio mínimo entre las tres variables o esferas condicionantes del desarrollo. En tal sentido, si una de las tres variables no alcanza el nivel requerido para la evolución positiva de la sociedad regional, no se presentan las

bases fundamentales para un desarrollo regional sustentable. Sin embargo conviene aclarar que la relación entre las tres variables o el grado de desenvolvimiento de éstas no necesariamente se deben presentar de manera homogénea. Los ritmos de avance en el espectro temporal de cada una de las tres esferas de la sustentabilidad dependerán de las características específicas de cada formación regional. De acuerdo a Dourojeanni (1992), son las regiones o microrregiones los espacios de ámbitos de gestión que posibilitan la integración de sectores y disciplinas de trabajo, de acuerdo al autor “la delimitación de estos ámbitos busca integrar en forma coherente las demarcaciones político-administrativas con espacios físicos-naturales, entre ellos la cuencas hidrográficas, tomando en cuenta diferentes polos o ejes de desarrollo”. Representan, por lo tanto, un instrumento esencial para conducir procesos de gestión descentralizada, por la posibilidad que brindan de obtener una mayor participación local.

Bajo este esquema, algunos analistas postulan que la problemática ambiental podría representar un área favorable de manera primordial, para ensayar fórmulas que permitan recrear una democracia sobre bases participativas y descentralizadas (Torres S. y., 1986). Esto, debido a cuatro principales razones:

La primera es que gran parte de la problemática ambiental se vincula a situaciones concretas que guardan relación con el acontecer cotidiano de grupos humanos más o menos delimitados que mantienen formal o informalmente diversos grados de comunicación e interacción interna.

Además, muchos de los problemas ambientales, ya sea que se trate de efectos negativos que determinadas acciones tienen sobre el medio ambiente relevante de una comunidad, o de la necesidad de movilizar la base de recursos ambientales, facilita la detección e identificación de intereses divergentes o contrapuestos y de los grupos sociales en juego.

Por último, al tratarse de problemas específicos que exigen soluciones concretas y prácticas, aumentará el campo de acción del juego político, democrático alrededor de los efectos más cercanos y tangibles de los problemas y conflictos, tanto de los actores individuales, como de las organizaciones intermedias y de las colectivas políticas, mediante la influencia de sus bases. Por consiguiente, Se facilitará la integración de grupos organizados que no constituyen partidos políticos a los procesos decisionales y de negociación, permitiendo la participación efectiva de individuos con motivaciones diversas o políticamente independientes de la estructura partidista.

Es por esa estrecha interrelación entre economía, sociedad y territorio-recursos, que son vitales las consideraciones sobre los procesos de regionalización y descentralización en el diseño y la implementación de las estrategias de desarrollo regional sustentable.

De hecho, algunos analistas sostienen que la descentralización es el eslabón perdido de la cadena de transformación productiva con equidad y sustentabilidad, señalan que la transformación productiva,

como proceso, debe ser llevada concretamente a espacios subnacionales (regiones, provincias, municipios). Es preciso convenir que el crecimiento económico (regional) de ella derivado debe colocarse al servicio preferente de la persona humana (por medio de la equidad) y hay que convenir adicionalmente en que tal transformación debe realizarse colocando siempre el territorio (regional), y los recursos al servicio también de la persona (por medio de la sustentabilidad) (Boisier, 1992).

Vistos los problemas ambientales como conflictos sociales por el control de los territorios en última instancia, y por lo tanto sociales y políticos, éstos representan una enorme oportunidad para la gestión y la planificación territorial y de desarrollo de regiones, sobre todo bajo el contexto de la globalización económica. Sabatini (1997) propone que en este tipo de conflictos ambientales no solo está en disputa la conservación de los recursos naturales o el equilibrio de los ecosistemas, sino que más integralmente, los sistemas de vida locales y el control de los territorios. De acuerdo a este autor, en estos conflictos hacen colisión *espacio económico* y *espacio vital*, vinculándose, de modo inestable, las formas sociales locales con las formas económicas globales.

c. El desarrollo regional participativo

Esta corriente del desarrollo regional ha sido de gran influencia para su conformación. Tomó fuerza a partir de mediados de los años setenta, se ha constituido a partir de diversas propuestas y enfoques, destacan los de “planificación negociada”, “planificación multifuncional”, “planificación participativa” entre otras (Mattos de, 1984). Entre los principales puntos de coincidencia de estas propuestas están: a) el origen y la gestión de las acciones fundamentales requeridas para mejorar la situación de las regiones atrasadas, b) se destaca la necesidad de aumentar la negociación de las regiones y se propone la búsqueda de una mayor descentralización decisional; c) se desplaza el centro del análisis de los aspectos productivos y espaciales hacia el papel que cumplen y deberían cumplir los actores centrales de los respectivos procesos sociales regionales.

Sin duda, uno de los exponentes más destacados de esta corriente de desarrollo regional es Boisier (1992). En sus múltiples trabajos, ha hecho valiosas aportaciones en el proceso de construcción de un nuevo paradigma sobre la cuestión regional y sus formas de gestión. Uno de los elementos centrales y propuestos por este autor es la necesidad de construir social y políticamente las regiones.

Para ello, se demanda una especie de nuevo “contrato social” entre el Estado y sociedad civil, parcialmente expresada y organizada en regiones, con el fin de alcanzar una distribución diferente del poder político en la sociedad, tomando como medio, una amplia fase de descentralización político-territorial. Por ello, Boisier argumenta que desarrollo regional y descentralización son dos procesos que en la práctica se autocontienen en uno solo.

De acuerdo a Boissier, la idea-fuerza de construir socialmente la región significa potenciar su capacidad de auto-organización, transformando una comunidad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identificación territorial y en definitiva pasiva, en otra, organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad- región, capaz de movilizarse tras proyectos políticos colectivos, es decir, capaz de transformarse en sujeto de su propio desarrollo (Boissier, 1988).

En ese sentido, para que la sociedad–región, pase de ser objeto y se transforme en sujeto de su propio desarrollo autodeterminada y con gran capacidad de autogestión, se requiere un proceso de creación y fortalecimiento de la capacidad colectiva para construir política y socialmente las regiones. Por ello, el analista chileno enfatiza el carácter marcadamente participativo del desarrollo, que tiende a conformar una vigorosa sinergia regional entre los principales actores de la región que contribuya a la densificación del tejido social y funcionen como focos de inducción. Entre los elementos clave para consensuar un proyecto colectivo de desarrollo están aspectos como la identidad territorial y una cultura regional común, procesos que están fuertemente influenciados por la paulatina conformación de la base económica regional.

VI. El capital social

¿Qué es lo que une a una sociedad? ¿Cómo es que una comunidad llega a convertirse en eso, en un espacio común, donde las personas se ayudan entre sí, colaboran para alcanzar metas compartidas, se comunican, acompañan, interactúan? En otras palabras, ¿qué es lo que hace que una sociedad sea una sociedad y no sólo un aglomerado de individualidades? Desde finales de la década de los ochenta, el concepto de capital social ha ganado terreno como una manera de entender los mecanismos al interior de una sociedad y para construir vínculos entre sus miembros.

a. El concepto

El capital social puede definirse como el conjunto de relaciones sociales asociativas y de cooperación basada en la confianza y la reciprocidad que permiten a las personas ampliar su campo de oportunidades porque obtienen activos y beneficios al participar asociativamente. Este enunciado enfatiza un aspecto concreto del capital social que va más allá de las relaciones sociales basadas en la confianza y que se refiere a que estas relaciones generan valor, activos, oportunidades (Serrano, 2005).

El capital social se suma a los recursos productivos tradicionalmente reconocidos: recursos naturales, capital físico, capital financiero y capital humano (educación, experiencia, habilidades sociales,

información y conocimiento). Los recursos naturales, físicos y financieros están fuera de las personas, el capital humano es de la persona a título individual, es su capacidad y formación, ésta lo acumula y es difícil que lo transfiera en el corto plazo a otra persona. El capital social, por su parte, se deposita en las relaciones sociales. Su activación no depende de una sino de dos o más personas. Tanto su activación, como los beneficios que aporta dependen de las características de las relaciones sociales y de a quienes conectan. Las relaciones sociales que son base de capital social suponen un marco de confianza y reciprocidad y se traducen en un actuar conjunto: cooperación para lograr propósitos u objetivos comunes.

La literatura sobre capital social hace numerosas distinciones, las que presentan notables ambigüedades, diferencias y en ocasiones contradicciones acerca del contenido, significado y ámbito del concepto. Algunos plantean el capital social a nivel de las relaciones sociales que tienen lugar (conductas) mientras que otros plantean a nivel sociocultural y normativo, aludiendo a contextos que favorecen o no favorecen el actuar con otros, la cooperación para encontrar respuestas a problemas compartidos. Algunos relevan el aporte del capital social a la integración social y otros afirman que no todo el capital social ni todos los tipos de capital social tienen necesariamente efectos positivos (Kliksberg, 2000) (BM, 2000), (Putnam, 2000), (Durston J. , 2000).

El capital social a veces se define por sus *funciones* (para qué sirve), y otras veces por sus *condicionantes* (qué se requiere para que se desarrolle). Hay quienes ponen atención en las *relaciones sociales que se movilizan* y quienes relevan los *resultados que se obtienen*. Algunos lo visualizan como un *stock* o acumulación de confianza y expectativas de reciprocidad y otros como un *flujo* de relaciones e intercambios. Algunos autores privilegian cuestiones de entorno o contexto que posibilitan el desarrollo de determinadas formas de sociabilidad, mientras otros examinan las relaciones sociales propiamente. Algunos otorgan un papel crucial a las reglas formales y a las instituciones, mientras otros ponen el acento en los aspectos cognitivos asociados a la interiorización de normas y reglas informales. Algunos afirman que se puede crear capital social, otros afirman lo contrario. El capital social favorece la acción colectiva, pero no toda acción colectiva es manifestación de capital social (Martínez, 2005), (Fukuyama, 1999), (Durston J. , 2000).

Para algunos su uso reiterado no contribuye a disminuirlo o extinguirlo, como en otras formas de capital, sino a acrecentarlo; la reiteración de la experiencia produciría más confianza y ésta a su vez, mayores intercambios y beneficios; para otros, eso no es necesariamente así y el capital social se puede deteriorar con su uso. Se entiende que la presencia de capital social significa lazos entre las personas que favorecen los emprendimientos y la colaboración, hacen más denso el tejido social y contribuyen, de esta forma, a construir una mejor sociedad. No obstante, también se sostiene que el

capital social de algunos grupos moviliza el capital social de otros, pudiendo producir conflictos, relaciones clientelares y divisiones sociales. (Durstun J. , 2000), (Franulic, 2001), (Fine, 2001).

Pese a la amplia gama de miradas, es posible consignar importantes puntos de acuerdo:

- El capital social contiene recursos o activos que permiten ampliar las oportunidades de las personas.
- Entre los beneficios que se atribuyen al capital social los hay de índole económica o material y de índole socio política.
- El capital social constituye un bien público, en el sentido que no es propiedad de nadie en particular y que nadie puede llevárselo o manipularlo a voluntad.
- El capital social tiene en consideración aspectos subjetivos, valóricos y culturales, tales como las expectativas, creencias y valores respecto al otro y a las posibilidades de actuar en común y se asocia a los conceptos de confianza, reciprocidad y cooperación.
- El capital social se encuentra enmarcado por un conjunto de reglas formales o informales, que de ser internalizadas y repetidas, se institucionalizan.
- El capital social es un intangible y resulta difícil de diagnosticar y medir

Otra faceta del análisis sobre el capital social es que éste debe comprenderse en el marco de su contexto histórico específico. El capital social, cualquiera sea su tipo, al ser parte de las relaciones e interacción social, se refuerza o debilita en el proceso de interacción. Hay contextos históricos y culturales más y menos propicios. La historia, la experiencia pasada, y los cambios constantes en el entorno y en la estructura de oportunidades transforman constantemente la situación de capital social de un grupo.

b. Tipos de capital social

El capital social no es único ni homogéneo. Hay tipos o formas distintas de capital social según las características de las relaciones sociales que lo generan, materia que es relevante de tener en cuenta a la hora de planificar programas de desarrollo. Partiendo del trabajo pionero de Granovetter (1973) quien plantea las *fortalezas de los lazos débiles*, se ha establecido la diferencia entre el capital social que se deriva de lazos fuertes y capital social que deriva de lazos débiles.

Capital social derivado de lazos fuertes. Son relaciones sociales informales, cara a cara, recurrentes en la vida cotidiana y cargadas de afectividad.

Capital social derivado de lazos débiles. Conectan a las personas, familias, grupos con otros fuera más allá del grupo unido por lazos fuertes.

Mientras los lazos fuertes son un refugio y apoyo ante condiciones difíciles, forman a la persona y están en el origen de emprendimientos del grupo para mejorar sus condiciones de vida, los lazos débiles son menos densos, recurrentes o cotidianos pero conectan con otros, muchas veces, con una

experiencia e historia distinta, con recursos distintos a los del grupo, los que combinados con los de éste, conforman un capital social que favorece la superación de la pobreza.

Los grupos y segmentos de población para los cuales los lazos fuertes son definitorios, encierran al grupo sobre sí mismo y dificulta que superen su situación.

Siguiendo esta línea, el Banco Mundial distingue entre capital social del tipo *bonding* (de unión), que equivale a lazos fuertes, y capitales de tipo *bridging* (puente) y *linking* (escalera) (Woolcock & Narayan, 2001). El capital social del tipo *puente* establece vínculos extensos horizontales que se dan en organizaciones asociativas de que usualmente constituyen alianzas y coaliciones.

El capital social del tipo *escalera* facilita relaciones de cooperación en las que el poder y grado de control de una de las partes es mayor que el de otras. Estas relaciones generan mayores posibilidades de intercambio pues se abren a otros grupos con cuotas mayores de recursos y poder. Es posible que estas relaciones tomen las características de clientelismo, pero no necesariamente es así.

El capital social *puente* y *escalera* representaría capital que se deriva de lazos débiles. Es una acción cooperativa con personas menos cercanas que mueven y tienen ámbitos de intercambio más amplios, abre el mundo y la mirada a nuevas posibilidades, facilita el acceso a recursos nuevos y aumenta las posibilidades de superar situaciones de pobreza.

Durston (2000) señala que la unidad que posee activos de capital social puede ser el individuo, el grupo, la comunidad y la sociedad mediante las siguientes modalidades:

Capital social individual, se refiere a las relaciones de confianza y reciprocidad que tiene la persona y de la cual deriva beneficios. Por ejemplo, relaciones al interior de la familia, redes de búsqueda de trabajo, de apoyo para el cuidado de los hijos, etc. Son relaciones con características de un contrato diádico y que se extienden a través de redes egocentradas. Estas redes pueden ser entre iguales (compañero de trabajo, vecino) o con personas en otra posición social. Algunas son de lazos fuertes y otras débiles (Durston, 2000).

Capital social grupal, se trata de diversas redes egocentradas que se cruzan de modo que todos se conocen, son amigos, hay una experiencia compartida, alta confianza y reciprocidad frecuente. Dominan los contactos cara a cara. Se trata casi siempre de redes entre iguales y de lazos fuertes (relaciones familiares, círculo de amigos más cercanos). Es el grupo el que deriva beneficios de su unión y trabajo conjunto.

Capital social comunitario, tiene un asiento territorial o funcional. La membresía no depende del reclutamiento de una persona sino de una vecindad estable o de una comunidad de intereses definida por un objetivo común. Internamente hay relaciones fuertes y débiles. El capital social comunitario puede haberse generado por experiencias exitosas de trabajo colaborativo en el pasado.

Cuando su acumulación es significativa, existe como costumbre casi natural, contando con estructuras normativas implícitas. Cuando es más nuevo, requiere acuerdos en cuanto a objetivos comunes, compromisos claros, liderazgo, división del trabajo, reglamentación y sanciones explícitas (Durston, 2000).

Capital social societal, referido a activos intangibles que configuran un contexto más o menos favorable a la existencia y generación de capital social. Por ejemplo, el predominio de relaciones sociales competitivas o cooperativas, cerradas o abiertas, inclusivas y tolerantes o excluyentes o discriminatorias de otros.

c. Beneficios derivados del capital social

Los beneficios que genera el capital social pueden organizarse en tres tipos: i) *económicos y materiales*, los que permiten acceso a mejores niveles de bienestar; ii) *sociales y culturales*, los que generan beneficios en el ámbito de la integración social; iii) *políticos y cívicos*, los que colaboran a alcanzar mayores cuotas de poder e influencia social.

La presencia de capital social puede generar externalidades positivas, al beneficiar no sólo a las personas que pertenecen a redes de confianza, sino que pueden beneficiar a la economía y a la sociedad. En una comunidad integrada los costos de transacción, información o cooperación se ven sensiblemente reducidos. La confianza disminuye los costos de transacción y eleva el nivel de productividad y competitividad de una organización o una red, facilita los procesos de rendimiento e innovación (Cornejo, 2003). Además, facilita la constitución de organizaciones de gestión de base efectiva, de actores sociales y de sociedades civiles saludables (Durston, 2001).

d. Elementos del capital social

La confianza

Es una decisión bajo riesgo. Es decir, aquel que se enfrenta a la decisión de confiar o no en otro no está seguro de si esa segunda persona será o no digna de confianza. No obstante, aunque desconozca las probabilidades objetivas de lo digno de confianza que es el otro individuo, puede formar expectativas subjetivas al respecto. La confianza es consecuencia de la repetición de interacciones con otras personas que de acuerdo a la experiencia responderán con un acto de generosidad, fortaleciendo así un vínculo que combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afecto o identidad ampliada.

Hay dos formas de defender el carácter de capital social de la confianza. En primer lugar, por su fuente: las relaciones de confianza se generan por la participación en redes sociales. En segundo lugar, por el hecho de que la relación de confianza lleve aparejada una obligación de reciprocidad por parte del depositario de confianza. Ambas son necesarias para poder hablar de capital social, y ninguna de las dos es obvia (Vázquez, 2002).

Ahora bien, no existe consenso en cuanto a si la confianza es una consecuencia (Fukuyama F. , 1996) o es un componente del capital social, pero se puede asegurar de que se trata de un elemento importante del capital social.

En cualquier caso, sea una consecuencia o un componente, la presencia de confianza en la organización se configura como un factor determinante, pero no suficiente, para detectar la presencia de capital social.

Redes de colaboración

Hablar del capital social lleva directamente a algo tan básico y poco novedoso como el estudio de las relaciones humanas.

El reto de los estudios de capital social no reside en la definición teórica de este concepto sino en buscar el *valor real* del capital social en las redes de interacción y tratar de determinar su incidencia en la eficacia de los procesos.

Las redes implican obligaciones mutuas; no son interesantes como meros *contactos*. Las redes de compromiso comunitario fomentan normas sólidas de reciprocidad. La cooperación es la acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de una actividad en común.

Las virtudes sociales, como la honestidad, la reciprocidad y el cumplimiento de los compromisos no son valiosas sólo como valores éticos, sino que además poseen un valor monetario tangible y facilitan la consecución de objetivos comunes a los grupos que las practican; de ahí la necesidad de introducirlas en el análisis económico. La presencia de voluntariado fuerte podría servirnos para justificar la existencia de redes de colaboración.

Reciprocidad

Lo más relevante del capital social es la capacidad para obtener beneficios a partir del aprovechamiento de redes sociales.

La reciprocidad ha sido concebida como el principio rector de una lógica de interacción ajena a la lógica del mercado, que supone intercambios basados en obsequios. Coleman habla del capital social

como el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, aquellas caracterizadas por actitudes de confianza y comportamientos de reciprocidad y cooperación.

Conocimiento e información

El potencial informativo de las redes sociales es una de las formas de capital social. La participación en una asociación puede proporcionar información sobre cuestiones alejadas de los fines concretos de la asociación, esta información es capital social, un recurso que se obtiene como subproducto de la participación en una asociación. Otro tipo de información especialmente relevante para la literatura del capital social es la información sobre el desempeño de los políticos, algo importante para todos aquellos que defienden que el capital social tiene efectos beneficiosos sobre la democracia.

El tipo de red social al que se pertenece influye en la cantidad o la calidad de la información a la que tengo acceso. Aunque este capital social es básicamente un subproducto de acciones destinadas a conseguir otros objetivos, a veces puede ser fruto de una inversión consciente: en ocasiones puedo invertir conscientemente en fomentar mis relaciones sociales para obtener a cambio recursos en forma de capital social.

Valores morales y normas sociales

Según Hobbes en (Martínez, 2005) las acciones voluntarias y las inclinaciones de todos los hombres, no sólo tienden a procurar la vida feliz, sino a asegurarla. Es ese deseo de pasar de un objeto a otro lo que lleva a la competencia entre hombres por la adquisición de riquezas, honores, dignidades, o cualquier signo de poder; este hecho lleva al antagonismo, a la enemistad y a la guerra.

Esa competencia entre individuos, y la posibilidad de destrucción, es lo que los lleva a establecer normas de convivencia y leyes que, por un acuerdo entre individuos, delegan esta función al Estado. De ahí vemos que el establecimiento de normas, en este caso formales, por medio del Estado, pero también el mismo proceso descrito por Hobbes (2002) es el que en ocasiones, provoca que surjan normas informales y redes de confianza que dan lugar al capital social para así alcanzar objetivos comunes y particulares por medio de la cooperación entre individuos y no por medio de la competencia.

Como se visualiza, el indicador del capital social debe ser multidimensional, cada una de los elementos presentados contiene varios componentes, tienen sentido por sí mismos, pero no es suficiente para justificar la existencia de capital social.

e. La medición del capital social

Existen serias dificultades en la medición del capital social, se sostiene que si bien es posible medirlo, sólo por casualidad esas mediciones cumplirían con los requerimientos básicos de rigor científico (Fine, 2001). Sin duda, la diversidad de definiciones existentes se expresa también en diversidades de formas de medir.

Lechner señala tres grandes dificultades. En primer lugar, la dificultad de configuración de una lista de indicadores válidos; en segundo lugar, la dificultad de definición de los diversos niveles que puede presentar el capital social. En tercer lugar este autor señala la necesidad de discriminar las formas positivas y negativas del capital social.

El capital social tiene una importante dimensión cualitativa. Requiere medir la naturaleza de la acción colectiva, las dificultades inherentes de la acción y del grupo, el rendimiento y la capacidad de resistencia del grupo frente a las dificultades. Todas estas dimensiones son difícilmente captables por medio de mediciones cuantitativas tradicionales y es por ello que la investigación participativa se privilegia en muchos casos como la metodología que permite captar de mejor forma la participación de los actores sociales en grupos informales. Otra posibilidad metodológica sería recurrir a las encuestas sociales sobre valores y confianza de los ciudadanos, aun cuando la respuesta varíe según la forma en que se le planteen y según quien formule las preguntas; en general, dichas encuestas carecen de continuidad. También se propone evaluar la ausencia de capital social mediante mediciones tradicionales de conflictividad social, tales como la tasa de criminalidad, uso de drogas, suicidios, evasión de impuestos y otras (Fukuyama F. , 1999).

En suma, a la diversidad de definiciones y formas de medir cuantitativa o cualitativamente el capital social, se une la dificultad adicional de falta de información básica que permita esa medición.

f. La construcción de capital social

La materia prima para construir capital social se encontraría en todas las sociedades, con las particularidades propias de cada cultura. Todas las personas usan capital social en sus estrategias y en la satisfacción de necesidades económicas, sociales y afectivas. En todas las sociedades existe la habilidad para trabajar en equipo y de practicar la ayuda mutua sobre la base de una identidad compartida, como la capacidad de articular organizaciones para el logro de ciertas metas que son comunes para las colectividades y grupos sociales involucrados. Pero existe también, en ese mismo medio social, normas culturales informales cuya lógica puede entrar en contradicción con el impulso asociativo. Esto es sobre todo evidente en naciones altamente segmentadas económica y socialmente, como las latinoamericanas (Ocampo, 2003).

Diversos autores piensan que es posible la creación de capital social, indagando en los mecanismos que son capaces de generar capital social y haciendo hincapié en la importancia de conocer, para aumentar y gestionar este activo (Robinson & Siles, 2003) (Ostrom, 2000) (Serrano, 2005) (Vidal, 2006). Otros autores sin embargo, lo presentan como un concepto estático, que no se puede incrementar, esto es, *está o no está*. (Putnam).

Si bien no es fácil construir el capital social mediante intervenciones externas, se puede apoyar el desarrollo de capital social (Ostrom, 2000). Quienes utilizan el concepto como herramienta de desarrollo social lo ven como un flujo, un activo que la acción planificada puede deteriorar o destruir o puede potenciar y fortalecer.

Se puede generar capital social estableciendo normas idóneas y fortaleciendo actitudes y valores adecuados que permitan la cooperación entre las personas que participan en una organización o en un entorno social. Se han identificado dos estrategias fundamentales para desarrollar el capital social de un grupo. La primera es la estrategia de empoderamiento, que consiste en acciones tendientes a aumentar la capacidad de movilización del grupo mediante la transformación del liderazgo existente en el grupo en liderazgo para el grupo. El segundo curso de acción responde a una estrategia de asociatividad, es decir, de acciones orientadas a expandir o fortalecer la trama o alcance de las redes en que participan los miembros del grupo, lo que potencia la cooperación con otros grupos mediante nuevos enlaces de sus redes.

Capítulo 2. Marco contextual

En este capítulo, se hace una breve reseña sobre el proceso de integración económica en el cual está inmerso México, para después analizar la importancia ambiental dentro de un proyecto integrador. Enseguida se presenta la importancia de la actividad pesquera a nivel mundial y se reflexiona sobre el valor de la pesca artesanal. Por último, se presenta el contexto del fenómeno de estudio de este trabajo.

I. Experiencias de integración

Las características actuales del mundo como la creciente globalización sobre todo en la década de los noventa, acompañado del predominio de un modelo económico de libre mercado, el cual se nutre del intercambio entre los estados-nación, ha obligado a los países a integrarse para hacer frente a la competencia. Distintos bloques regionales que varían en su naturaleza, alcance y profundidad coexisten en la economía internacional, consolidando escenarios y mercados; el MERCOSUR en Sudamérica, el TLCAN en América del Norte y la Unión Europea son ejemplo de ello.

En el resto de los continentes, también existen prácticas de integración económica, como el caso del tratado de libre comercio entre Australia y Nueva Zelanda en Oceanía (ANZCERTA), la AU (Unión Africana) y el ASEAN (Asociación de Estados del Sudeste Asiático). Para efectos de este trabajo, se considera pertinente detenerse en el proceso de integración económica en el cual está inmerso México desde hace veinte años, cuyos resultados contrastados con los objetivos han sido muy cuestionados entre sus partidarios y detractores.

II. México en el proyecto integrador de América del Norte a través del TLCAN

A principios de los ochenta, México presentaba una reducida apertura al exterior, siendo los aranceles sumamente elevados. No obstante, en 1982, México emprendió el cambio estructural de su economía, caracterizado por tres aspectos, a) saneamiento de las finanzas públicas b) privatización de las empresas estatales y c) liberalización comercial. Los efectos de la racionalización de la protección comercial transformaron al país, pasando de ser una de las economías más cerradas a ser una de las más abiertas del mundo, pues según la OCDE cuando comenzaron las negociaciones sobre el TLCAN en 1991, México era ya una de las economías más abiertas al exterior (OCDE 1992). El TLCAN entró en vigor en el año de 1994, teniendo las siguientes características:

- Se buscaba promover el flujo de bienes, servicio y de inversión extranjera, reduciendo tarifas arancelarias. Cuotas y en general, restricciones a estos flujos.

- México ya había realizado una importante apertura comercial unilateral.
- Aseguraba el acceso de productos mexicanos a Canadá y Estados Unidos.
- Permitía a las empresas norteamericanas consolidar sus cadenas productivas en ambos lados de la frontera en ambos lados de la frontera, mediante compra o el establecimiento de empresas en México, garantizaba el acceso al amplio mercado de una de las mayores economías del mundo, la doceava, con un mercado efectivo de 50 millones de personas.
- Anclaba con el tratado las políticas reformistas mexicanas.
- A diferencia de Europa, se decidió prácticamente no crear instituciones que conllevaban un pesado aparato burocrático y más limitaciones a la soberanía (Dávila, 2010).

El TLCAN, signado por México, Estados Unidos y Canadá, se establecía como objetivo una integración económica que eliminara los obstáculos arancelarios y no arancelarios, fomentando el intercambio comercial y estableciendo foros y mecanismo para resolver controversias, al fin de incrementar el comercio entre las tres naciones. Durante los primeros años de entrar en vigor, este acuerdo cumplió con su objetivo al generar una mayor actividad comercial en la región. Sin embargo, ésta no fue sostenida y a dos décadas de vigencia y reducciones arancelarias, el resultado refleja para la región, pérdida de competitividad y de posicionamiento en el mercado mundial.

La integración comercial que originó el TLCAN generó un auge en el comercio en la última parte de los noventas, sin embargo del 2000 a la actualidad se ha estancado e incluso declinado. Por lo que el objetivo fundamental de fortalecer la región para mejorar su competitividad y posicionamiento en la economía mundial, presenta resultados negativos; la región en su conjunto y los tres países por separado presentan pérdida de posicionamiento en el comercio mundial. Así lo confirman los datos, ya que la región de América del Norte, de generar el 19 por ciento del comercio mundial en el 2000, en el 2008 participaba con menos del 13 por ciento. Por su parte, Estados Unidos pasa del 12.11 por ciento al 8.06 por ciento, Canadá 4.3 al 2.83 por ciento y México 2.6 al 1.8 por ciento de participación en el comercio mundial (Villarreal, 2010).

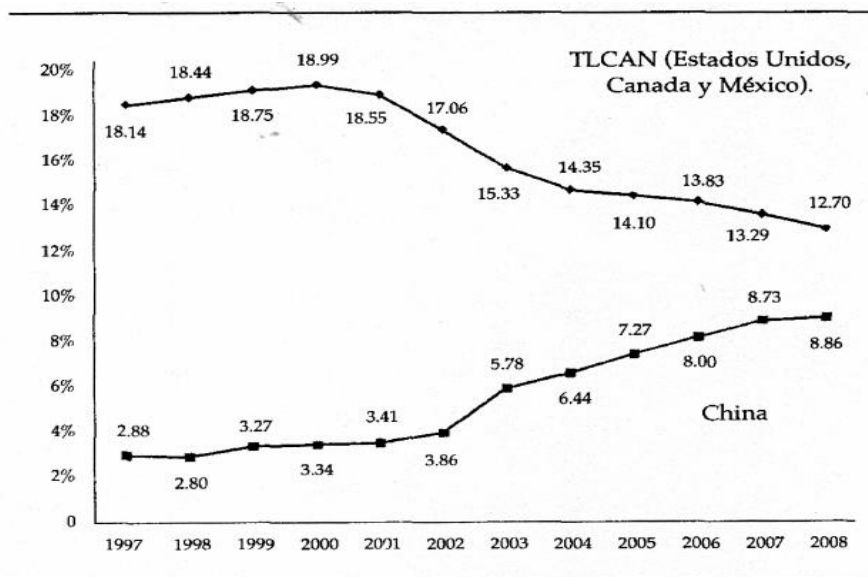
Cuadro 2.1. Participación de los países del TLCAN en el comercio mundial

	TLCAN	Estados Unidos	Canadá	México
2000	19%	12%	4.3%	2.6%
2008	13%	8%	2.8%	1.8%

Fuente: elaborado por CEIC con datos de la OMC

El proceso evolutivo de la actividad comercial puede observarse en la siguiente gráfica. El balance en la primera fase que va desde 1995 al 2000 es positivo tanto para la región en general como para cada uno de los tres países en lo individual. Sin embargo, en la segunda fase presenta una caída sustancial en donde la región y los países integrantes de ésta pierden posicionamiento en el comercio mundial.

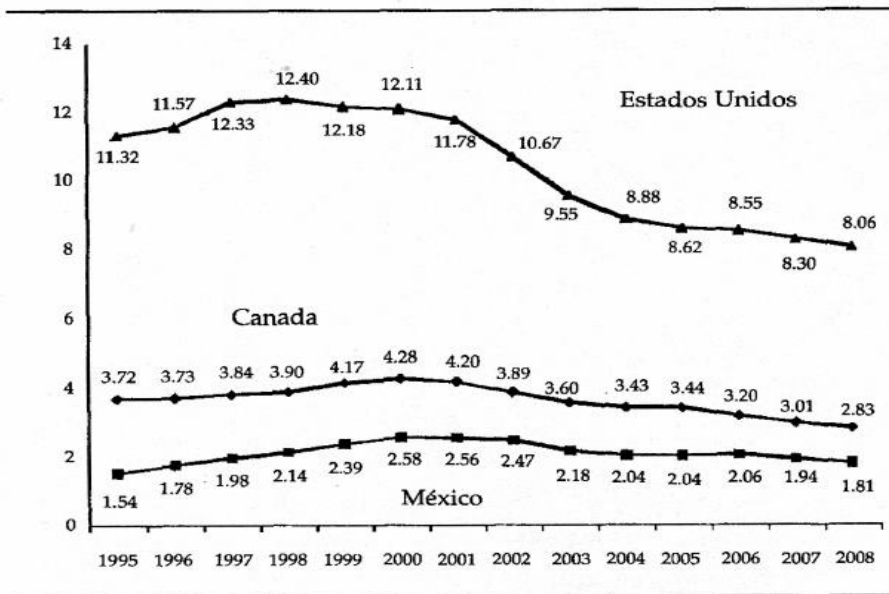
Figura 2.1. Participación de los países del TLCAN en el comercio mundial



Fuente: Elaborado por CECIC con datos de la OMC.

En el 2001 China ingresa a la OMC, a partir de ese momento las exportaciones chinas comienzan rápidamente a ganar mercado a las exportaciones mexicanas en los Estados Unidos. Al año siguiente, China desplaza a México como segundo socio comercial. Entre otras consecuencias, el mundo de las maquiladoras entra en crisis. Entre 2000 y 2005, el número de maquiladoras decae de 3600 alrededor de 2800 y el empleo se reduce de 1,300,000 trabajadores a poco más de un millón. (Dávila, 2010). China ha venido desplazando a la región de América del Norte en la economía mundial, ya que mientras ésta redujo su participación del 18.99 al 12.7 por ciento, China la aumentó del 3.86 a 8.86 por ciento.

**Figura 2.2. Participación en el comercio mundial de mercancías de México, Canadá y EUA
(Porcentajes)**



Fuente: Elaborado por CECIC con datos de la OMC.

Los dos posibles motivos que explican esta situación pueden ser los siguientes:

1) El libre comercio, no es una estrategia de integración económica efectiva porque carece de una visión de largo plazo y de un enfoque de competitividad sistémica que visualice la región bajo un enfoque de complementación productiva. 2) La región no logró avanzar en una estrategia de integración en infraestructura, logística e innovación que en la actualidad son factores fundamentales para sostener y crecer en el posicionamiento del comercio mundial.

Los resultados para México, producto de su pertenencia al TLCAN, no son muy alentadores. El modelo exportador tuvo una baja capacidad de arrastre para el resto de la economía nacional, las exportaciones tuvieron un periodo de crecimiento importante pero actualmente están creciendo a tasas menores a las registradas en la década de los noventa y con la crisis económica global de 2007 el efecto negativo en las exportaciones ha sido grave (Villarreal, 2010).

Así, a pesar de pertenecer al TLCAN, México ha ido perdiendo competitividad mundial según los datos del Foro Económico Mundial en materia de competitividad internacional pasando del lugar 47 en el año 2003 al lugar 60 en 2009-2010.

Cuadro 2.2. Posición de competitividad de México en el Reporte Global de Competitividad

Año	Posición
2003	47
2004	48
2005	55
2006	58
2007	52
2008	60
2009	60

Fuente: Reporte Global de Competitividad, varios años, Foro Económico Mundial.

Esta situación demuestra que el TLCAN debe de ampliar su visión y buscar transitar de una integración meramente comercial a una integración productiva. Es decir que los tres países no sólo se consideren como mercados, sino que hagan los esfuerzos necesarios para que se logre una complementariedad de los factores productivos de la región, lo cual consecuentemente permitiría ampliar la frontera de posibilidades de producción tanto de México, Canadá y Estados Unidos.

III. La importancia de la dimensión ambiental en la integración

La integración económica en principio, está basada en la proliferación de acuerdos comerciales, sin embargo, la integración es un mecanismo o proceso que debe de ir más allá de los aspectos comerciales y considerar mayor desarrollo económico.

Al igual que los acuerdos comerciales, el régimen ambiental internacional se inscribe en una serie de acuerdos celebrados en cumbres de alto nivel. Referidos al desarrollo sustentable, las cuatro principales cumbres han sido la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, la Conferencia Cumbre de las Américas sobre Desarrollo Sustentable, celebrada en Santa Cruz de Bolivia en diciembre de 1996 y la Cumbre Mundial de Desarrollo Sustentable en Johannesburgo, Sudáfrica, realizada en 2002. Después de 20 años de la Cumbre de la Tierra, en junio de 2012, la Cumbre de Desarrollo Sustentable se llevó a cabo en Brasil.

En 1997, Ricardo Meléndez-Ortiz, Director General del Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sustentable, ya destacaba una tendencia creciente a tomar en cuenta los aspectos del desarrollo sustentable en los procesos de integración económica. situación que se puede visualizar en el caso de la Unión Europea que con el transcurrir de los años, ha ido desarrollando una estrategia propia en materia de protección medioambiental cuyas coordenadas vienen enmarcadas por las

iniciativas mundiales de Estocolmo, Río, y la que tuvo lugar en Johannesburgo en septiembre de 2002.

Treinta años (de 1972 a 2002), han transcurrido para que el medio ambiente pasara de ser un factor limitador del desarrollo a ser un elemento a integrar en el sistema o en el desarrollo para finalmente devenir el sistema en sí mismo a través del concepto de desarrollo sustentable. El medio ambiente ha pasado, conceptualmente al menos, pero también dentro de las estrategias y políticas más progresistas en el caso de la UE (aunque no lo sea en la práctica en algunos de sus estados miembros), de ser un aspecto ajeno al sistema socioeconómico a ser algo a integrar en dicho sistema (principio de integración) en primer lugar y, finalmente, a ser el sistema en sí mismo, con su aportación al desarrollo sustentable y su triple dimensión social, económica y ambiental (Jiménez, 2002). El desarrollo sustentable es un/el objetivo de la UE, y ante el cual la Unión Económica y Monetaria serían instrumentos.

En el caso de los países de América, en 1997, Meléndez-Ortiz señalaba que se enfrentaban cuatro opciones en lo referente a la definición del vínculo entre el proceso de integración económica y el desarrollo sustentable: 1) Dejar que el régimen comercial se desarrolle independientemente y sin tomar en consideración el régimen ambiental; 2) Incluir un principio de cooperación ambiental en el acuerdo de integración económica, generando de esta manera dos compromisos: el respeto integral de la legislación ambiental interna de cada país y el establecimiento de foros de discusión sobre cooperación ambiental; 3) Adoptar un convenio como el acuerdo paralelo de cooperación ambiental del TLCAN, que permite establecer un vínculo entre el desarrollo comercial y el respeto de los objetivos ambientales; 4) Integrar plenamente la noción de desarrollo sustentable a los objetivos de la integración comercial.

De acuerdo con Meléndez-Ortiz, la cuarta opción parecía la más interesante en la perspectiva de un acuerdo económico hemisférico. En efecto, ésta permitiría evitar el desarrollo de conflictos que puedan afectar la estabilidad económica y política de la región ya que, desde su elaboración, los acuerdos comerciales serían compatibles con los acuerdos ambientales y viceversa. De esta manera; la inclusión de la dimensión ambiental en los acuerdos comerciales permite disminuir el potencial de conflictos.

Habría que analizar exhaustivamente los resultados de las políticas e instrumentos implementados en la Unión Europea para conocer la trayectoria de los aspectos ambientales que se tienen por objetivo. La dimensión ambiental es concebida como parte integradora en el bloque europeo como un aspecto clave para promover el crecimiento y desarrollo económico (Gallopín, 2003).

IV. La pesca y su importancia como actividad económica

La pesca es una de las actividades productivas en las que los aspectos ambientales han propiciado acuerdos internacionales; debido a la vulnerabilidad de los ecosistemas marinos y a la importancia social y económica para muchas regiones alrededor del mundo, entre ellas, la comunidad donde se sitúa el objeto de estudio de este trabajo, Bahía de Kino. La pesca como actividad económica se divide en dos grandes sectores; la pesca industrial y la pesca de ribera.

Pesca industrial. La pesca de altura, de gran escala o industrial, como actualmente se define, se caracteriza por estar conformada de embarcaciones de gran tamaño o calado. Esta condición le permite a la actividad tener sitios de pesca en *alta mar* o *mar abierto*, es decir, a varios kilómetros de distancia del litoral. Requiere además, de una infraestructura portuaria apropiada para desembarcar y distribuir las capturas.

La pesca industrial también se caracteriza por tener una importante capitalización económica, un uso intensivo de tecnología sofisticada para la captura y la navegación, además de un nivel alto de organización y poder de intervención en los procesos de toma de decisiones que afectan sus intereses en materia de regulación y administración pesquera (Vázquez, 1998).

Pesca de ribera. También conocida como pesca artesanal y de pequeña escala, es una actividad que se dedica a la captura y extracción de los recursos que se encuentran en zonas costeras y aguas interiores (Espino, 1993) como esteros, lagunas y ríos, mediante artes de pesca manuales y en embarcaciones pequeñas de madera o fibra de vidrio con motor integrado cuya capacidad varía de 1 a 10 toneladas de peso bruto (Alcalá, 1999). Se considera que suele estar destinada al autoconsumo, aunque una parte de la pesca puede destinarse a la comercialización.

El pescado y los productos pesqueros son algunos de los alimentos básicos más comercializados en todo el mundo. El comercio desempeña un papel importante en la industria pesquera al crear empleo, proveer alimentos, generar ingresos y contribuir al crecimiento y el desarrollo económicos. Para muchos países y regiones costeras, ribereñas, insulares y continentales, las exportaciones pesqueras son esenciales para la economía. Por ejemplo, en 2010 representaron más de la mitad del valor total de los productos básicos comercializados en Groenlandia, Seychelles, las Islas Feroe y Vanuatu. En el mismo año, el comercio de pescado representó alrededor del 10 por ciento de las exportaciones agrícolas totales (salvo los productos forestales) y un uno por ciento del valor del comercio mundial de mercancías.

También en 2010, los países en desarrollo confirmaron su gran importancia como proveedores de los mercados mundiales con más del 50 por ciento del valor y más del 60 por ciento de la cantidad en peso vivo de todas las exportaciones de pescado. Para muchos de estos países, el comercio pesquero

representa una fuente importante de ganancias, además del papel importante del sector en la generación de ingresos, el empleo y la seguridad alimentaria.

En el documento *El futuro que queremos*, resultado de la más reciente conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable llevada a cabo en Río de Janeiro en junio de 2012, se destaca la importancia de la conservación y uso sostenible de los océanos y mares. En particular por su contribución a la erradicación de la pobreza, el desarrollo económico sostenido, la seguridad alimentaria, la creación de medios de vida sostenibles y trabajo decente. Al mismo tiempo, se enfatiza en la protección de la biodiversidad y el medio marino y las medidas para hacer frente a los efectos del cambio climático.

En el documento, se habla del compromiso a proteger y restaurar la salud, productividad y resiliencia de los océanos y ecosistemas marinos, así como mantener su biodiversidad, promover su conservación y uso sostenible para las presentes y futuras generaciones.

V. Situación actual de la pesca en el contexto económico mundial

a. Empleo

Millones de personas en todo el mundo encuentran una fuente de ingresos y medios de vida en el sector pesquero. Los datos más recientes (Ver cuadro 2.3) muestran que 54.8 millones de personas trabajaban en 2010 en el sector primario de la pesca de captura y la acuicultura. De estas, se estima que siete millones eran pescadores y acuicultores (FAO, 2012).

Más del 87 por ciento de todas las personas empleadas en el sector pesquero en 2010 se encontraban en Asia, seguida de África (más del 7 por ciento) y América Latina y el Caribe (3.6 por ciento). Aproximadamente 16.6 millones (en torno al 30 por ciento de las personas empleadas en el sector pesquero) se dedicaban a la acuicultura, y estaban aún más concentradas en Asia (97 por ciento), seguida de América Latina y el Caribe (1.5 por ciento) y África (alrededor del 1 por ciento).

En el periodo de 2005 - 2010, el empleo en el sector pesquero continuaba creciendo (2.1 por ciento al año) más rápidamente que la población mundial (1.2 por ciento al año) y el empleo en el sector de la agricultura tradicional (a un 0.5 por ciento al año). Estos 54.8 millones de pescadores y acuicultores en 2010 constituyeron el 4.2 por ciento de los 1 300 millones de personas económicamente activas en el sector agrícola más amplio en todo el mundo, frente al 2.7 por ciento correspondiente a 1990 (FAO, 2012).

Cuadro 2.3. Pescadores y acuicultores por región

	1990	1995	2000	2005	2010
	<i>(Miles)</i>				
África	1 917	2 184	3 899	3 844	3 955
Asia	26 765	31 328	36 752	42 937	47 857
Europa	645	529	752	678	634
América Latina y el Caribe	1 169	1 201	1 407	1 626	1 974
América del Norte	385	376	343	342	342
Oceanía	67	69	74	74	76
Total mundial	30 948	35 687	43 227	49 502	54 838
De los cuales, acuicultores					
África	2	61	84	124	150
Asia	3 772	7 050	10 036	12 228	16 078
Europa	32	57	84	83	85
América Latina y el Caribe	69	90	191	218	248
América del Norte	4	4
Oceanía	2	4	5	5	6
Total mundial	3 877	7 261	10 400	12 661	16 570

Nota:= datos no disponibles

1 Los datos de 1990 y parte de 1995 se basaron en la información disponible para un número menor de países y, por tanto, podrían no ser totalmente comparables con los de años posteriores.

Fuente: Estado mundial de la pesca FAO 2012

Sin embargo, la proporción relativa de personas que se dedican a la pesca de captura en el sector disminuyó en términos reales del 87 por ciento en 1990 al 70 por ciento en 2010, mientras que la proporción de piscicultores aumentó del 13 al 30 por ciento. De hecho, en el último lustro para el que se dispone de datos, el número de piscicultores se ha incrementado en un 5.5 por ciento al año en comparación con solo el 0.8 por ciento al año de personas que se dedican a la pesca de captura. Es evidente que, en los países pesqueros más importantes, la tasa de empleo en la pesca de captura se ha estancado o ha disminuido mientras que la acuicultura ofrece mayores oportunidades.

Las tendencias en el empleo varían en función de las regiones. Europa registró la mayor reducción en el número de personas empleadas en la pesca con una disminución del 2 por ciento anual en promedio entre 2000 y 2010, por lo que prácticamente no aumentaron las personas empleadas en la cría de peces en el mismo periodo. En cambio, África mostró el mayor incremento anual (5.9 por ciento) en el número de personas dedicadas a la cría de peces en el último decenio, seguida de Asia (4.8 por ciento) y América Latina y el Caribe (2.6 por ciento).

La pesca y la acuicultura generan numerosos puestos de trabajo en otras actividades auxiliares que se suman a los pescadores y piscicultores, como la elaboración, el envasado, la comercialización y la distribución, la fabricación de equipos para el procesamiento del pescado, la creación de redes y artes de pesca, la producción y el suministro de hielo o la construcción y el mantenimiento de barcos. Otras personas se dedican a la investigación, el desarrollo y la administración relacionados con el sector pesquero. Suponiendo que por cada persona que participaba directamente en la producción pesquera en 2010, se crearon entre tres y cuatro puestos de trabajo relacionados con el sector en

actividades secundarias y que, además, en promedio, cada titular tenía tres personas o familiares a su cargo, entonces los pescadores y acuicultores, así como los proveedores de bienes y servicios a los mismos, habrían garantizado los medios de vida de unos 660 a 820 millones de personas, o alrededor del 10 al 12 por ciento de la población mundial.

b. Producción

Si bien la mayor concentración de personas empleadas en el sector primario corresponde a Asia, la producción media anual por individuo en este continente es de tan sólo 2.3 toneladas (ver cuadro 2.4), mientras que se acerca a las 26 toneladas en Europa y 18 toneladas en América del Norte. Ello refleja el grado de industrialización de las actividades pesqueras; en África y en Asia, la importancia de la función social es desempeñada por la pesca en pequeña escala. Las diferencias son todavía más evidentes en el sector acuícola: en Noruega, por ejemplo, la producción anual media de los acuicultores es de 172 toneladas por persona, mientras que en Chile es de 72 toneladas, en China de 6 toneladas y en la India de tan sólo 2 toneladas (FAO, 2012).

Cuadro 2.4. Producción pesquera por pescador o acuicultor y por región en 2010

Región	Producción por persona		
	Captura	Acuicultura (Toneladas/año)	Captura + acuicultura
África	2	8.6	2.3
Asia	1.5	3.3	2.1
Europa	25.1	29.6	25.7
América Latina y el Caribe	6.8	7.8	6.9
América del Norte	16.3	183.2	18
Oceania	17	33.3	18.2
Mundo	2.3	3.6	2.7

Fuente: Estado mundial de la pesca FAO 2012

La producción pesquera es muy heterogénea en cuanto a la gama de especies y formas de los productos. Al ser sumamente perecederos, se precisan mecanismos oportunos de captura y adquisición, un transporte eficiente e instalaciones avanzadas de almacenamiento, elaboración y envasado para su comercialización. En concreto, se necesitan requisitos específicos y técnicas de conservación para preservar su calidad nutricional, ampliar su vida útil, reducir al mínimo el deterioro causado por bacterias y evitar las pérdidas por una manipulación inadecuada. Además, el pescado es muy versátil ya que puede transformarse en una amplia gama de productos para aumentar su valor económico.

En general, se distribuye vivo, fresco, refrigerado, congelado, tratado térmicamente, fermentado, seco, ahumado, salado, en salmuera, hervido, frito, liofilizado, picado, en polvo o en conserva, o

como una combinación de dos o más de estas formas. El pescado destinado a la alimentación o a otros usos también puede conservarse mediante muchos métodos diferentes.

c. Comercialización

La comercialización de pescado vivo se ha incrementado en los últimos años como consecuencia de los avances tecnológicos, la mejora de la logística y la creciente demanda. Se ha creado una compleja red de explotaciones acuícolas e instalaciones de manipulación, transporte, distribución y exhibición para apoyar la comercialización de peces vivos. Entre los nuevos sistemas tecnológicos, cabe citar los contenedores o estanques diseñados o modificados específicamente a estos efectos, así como camiones y otros medios de transporte equipados con instalaciones de aireación u oxigenación para mantener vivos a los peces durante el transporte, en las explotaciones acuícolas o en los lugares de exhibición. Sin embargo, la comercialización y el transporte de pescado vivo puede ser un reto ya que suelen estar sujetos a reglamentos sanitarios y normas de calidad estrictos.

En algunas zonas del sudeste de Asia, la comercialización y el comercio de estos productos no está regulado oficialmente sino que se basan en prácticas convencionales. Sin embargo, en mercados como la Unión Europea (UE), el pescado vivo tiene que cumplir una serie de requisitos sobre distintos aspectos, entre ellos, el bienestar de los animales durante el transporte.

No solo el pescado vivo, como se ha mencionado anteriormente, sino también el pescado y los productos pesqueros en general deben manipularse y transportarse por canales de distribución de alta eficiencia que permitan garantizar la integridad de los productos. Los avances respecto al envasado ayudan a la preservación de la calidad de los productos.

En los últimos decenios, las principales innovaciones en refrigeración, transporte y producción de hielo han permitido también la distribución de pescado fresco y de otra forma. Por consiguiente, los países en desarrollo han registrado un incremento en la cuota de los productos congelados (24.1 por ciento del total de pescado para consumo humano en 2010, frente al 18.9 por ciento en 2000), así como el pescado elaborado o en conserva (11 por ciento en 2010, en comparación con el 7.8 por ciento en 2000) (FAO, 2010).

Sin embargo, a pesar de los avances y las innovaciones técnicas, muchos países, especialmente las economías menos desarrolladas, todavía adolecen de infraestructuras y servicios adecuados, que incluyen centros de desembarque higiénicos, el suministro de energía eléctrica, agua potable, carreteras, hielo, plantas de fabricación de hielo, cámaras frigoríficas y transporte refrigerado. Estos factores, asociados con las temperaturas tropicales, ocasionan grandes pérdidas después de la captura y el deterioro de la calidad, con los consiguientes riesgos para la salud de los consumidores.

Además, la comercialización del pescado también es más difícil por las infraestructuras e instalaciones del mercado a menudo limitadas y congestionadas. Debido a estas deficiencias, unido a unos hábitos de consumo arraigados, el pescado en los países en desarrollo se comercializa principalmente vivo o fresco poco después del desembarque o la captura (alcanzando en 2010 un 56 por ciento del pescado destinado al consumo humano).

Una parte importante de la producción pesquera se exporta en forma de varios productos alimenticios y piensos. Esta proporción aumentó del 25 por ciento en 1976 a alrededor del 38 por ciento (57 millones de toneladas) en 2010, lo cual refleja el grado cada vez mayor de apertura *e integración del sector en el comercio internacional*.

La demanda continua, las políticas de liberalización del comercio, la globalización de los sistemas alimentarios y las innovaciones tecnológicas han favorecido el aumento global del comercio internacional de pescado. Las mejoras en la elaboración, el envasado y el transporte, así como los cambios en la distribución y la comercialización han afectado considerablemente a la forma en que se preparan, comercializan y entregan los productos pesqueros a los consumidores.

Todos estos factores han facilitado y aumentado la tendencia al cambio de la producción en términos relativos del consumo local a los mercados internacionales. La cadena de suministro pesquera es compleja puesto que los bienes podrían cruzar las fronteras nacionales varias veces antes de su consumo final, debido asimismo a la creciente externalización de la elaboración a países en que los salarios y costos de producción relativamente bajos proporcionan una ventaja competitiva.

VI. ¿Integración económica a través del suministro de pescado?

La industria pesquera de los países en desarrollo depende en gran medida de los países desarrollados, no solo como puntos de venta para sus exportaciones, sino también como proveedores de sus importaciones para el consumo local (sobre todo pequeños pelágicos económicos, así como especies de peces de elevado valor para las economías emergentes) o su industria de elaboración.

En 2010, el 67 por ciento del valor de las exportaciones pesqueras de los países en desarrollo se dirigían hacia los países desarrollados. Una creciente proporción de estas exportaciones estaba formada por productos pesqueros preparados a partir de pescado sin elaborar, importado para ser empleado como materia prima para su elaboración ulterior y su reexportación.

Cuadro 2.5. Los diez principales exportadores e importadores de pescado y productos pesqueros

	2000 (Millones de USD)	2010	IPM (Porcentaje)
EXPORTADORES			
China	3 603	13 268	13.9
Noruega	3 533	8 817	9.6
Tailandia	4 367	7 128	5
Viet Nam	1 481	5 109	13.2
Estados Unidos de América	3 055	4 661	4.3
Dinamarca	2 756	4 147	4.2
Países Bajos	2 818	3 843	3.1
Canadá	1 344	3 558	10.2
España	1 597	3 396	7.8
Chile	1 794	3 394	6.6
SUBTOTAL DIEZ PRINCIPALES	26 349	57 321	8.1
SUBTOTAL RESTO DEL MUNDO	29 401	51 242	5.7
TOTAL MUNDIAL	55 750	108 562	6.9
IMPORTADORES			
Estados Unidos de América	10 451	15 496	4
Japón	15 513	14 973	-0.4
España	3 352	6 637	7.1
China	1 796	6 162	13.1
Francia	2 984	5 983	7.2
Italia	2 535	5 449	8
Alemania	2 262	5 037	8.3
Reino Unido	2 184	3 702	5.4
Suecia	709	3 316	16.7
República de Corea	1 385	3 193	8.7
SUBTOTAL DIEZ PRINCIPALES	26 349	69 949	10.3
SUBTOTAL RESTO DEL MUNDO	33 740	41 837	2.2
TOTAL MUNDIAL	60 089	111 786	6.4

Nota: IPM hace referencia al índice de crecimiento porcentual medio anual para el período 2000-2010.

Fuente: Estado mundial de la pesca FAO 2012

Para el mismo año, el 39 por ciento del valor de las importaciones de pescado y productos pesqueros de los países en desarrollo provenía de los países desarrollados. Los países en desarrollo abarcan una proporción importante de las exportaciones mundiales de peces no comestibles (el 74 por ciento en el 2010 respecto a la cantidad). La harina de pescado representa una parte considerable de sus exportaciones (el 35 por ciento de la cantidad, pero solo el 5 por ciento del valor en 2010). Sin embargo, los países en desarrollo también han aumentado considerablemente la cantidad de las exportaciones mundiales de pescado destinados al consumo humano, de un 32 por ciento en 1980 a un 47 por ciento en el 2000 y un 56 por ciento en 2010 (FAO, 2012).

Las exportaciones netas de pescado y productos pesqueros (es decir, el valor total de las exportaciones de pescado menos el valor total de las importaciones de pescado) son especialmente importantes para los países en desarrollo, siendo mayores que otros productos agrícolas como el arroz, la carne, el azúcar, el café y el tabaco. Estas han crecido considerablemente en los últimos decenios, pasando de 3 700 millones de USD en 1980 a 10 200 millones de USD en 1990 y 18 300 millones de USD en 2000, llegando a 27 700 millones de USD en 2010. Respecto a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA), los ingresos netos procedentes de la exportación ascendieron a 4 700

millones de USD en 2010, en comparación con 2 000 millones de USD en 1990. En 2010, sus exportaciones pesqueras (8 200 millones de USD) representaron el 8 por ciento del valor de las exportaciones mundiales (FAO, 2012).

Las importaciones mundiales de pescado y productos pesqueros alcanzaron un nuevo máximo sin precedentes de 111 800 millones de USD en 2010, lo cual supone un aumento del 12 por ciento respecto al año anterior y del 86 por ciento en comparación con el año 2000.

En 2010, los países desarrollados representaron el 76 por ciento del valor total de las importaciones de pescado y productos pesqueros, lo cual supone un descenso en comparación con el 86 por ciento registrado en 1990 y el 83 por ciento, en 2000. En cuanto al volumen (en peso vivo), la proporción de las importaciones de los países desarrollados es considerablemente inferior, del 58 por ciento, lo cual refleja el mayor valor unitario de los productos importados por los países desarrollados (FAO, 2010).

Debido al estancamiento de la producción pesquera nacional, los países desarrollados dependen de las importaciones o de la acuicultura nacional para responder al aumento del consumo interno de pescado y productos pesqueros. Ello puede ser uno de los motivos que explican los bajos aranceles de importación de pescado en los países desarrollados, aunque con algunas excepciones como algunos productos de valor añadido. Como consecuencia, en los últimos decenios, los países en desarrollo han podido suministrar cada vez más productos pesqueros a los mercados de los países desarrollados sin hacer frente a derechos de aduana prohibitivos. En 2010, el 48 por ciento del valor de las importaciones de los países desarrollados provino de los países en desarrollo.

Si bien los países desarrollados han facilitado el comercio de productos pesqueros provenientes de países en desarrollo, han sido causados por una disminución de la producción nacional, estableciéndose por lo tanto mecanismos de cooperación para beneficiar sus propios intereses. Por lo tanto, no se puede hablar de integración económica del sector pesquero entre países desarrollados y subdesarrollados.

VII. Importancia global y local de la pesca artesanal

La pesca de ribera o artesanal, desempeña un papel fundamental en el suministro de productos pesqueros hacia los países desarrollados. Las últimas cifras indican que este tipo de pesca genera más de la mitad de las capturas marinas y continentales del mundo, casi todas ellas destinadas al consumo humano directo.

Estas pesquerías emplean más del 90 por ciento de los 38 millones de pescadores de captura que existen en el mundo y mantienen a otros 84 millones de personas empleadas en puestos asociados con la elaboración de pescado, su distribución y su comercialización (FAO, 2012).

También existen millones de habitantes rurales adicionales, especialmente en Asia y África, que participan en actividades pesqueras estacionales u ocasionales con pocas fuentes alternativas de ingresos y empleo. Casi la mitad de las personas empleadas en los sectores primario y secundario en conexión con la pesca en pequeña escala son mujeres. Más del 95 por ciento de los pescadores en pequeña escala y trabajadores en sectores posteriores a la captura conexos viven en países en desarrollo.

La contribución de la pesca de pequeña escala a la seguridad alimentaria local en el contexto global es muy importante, la falta de un sistema de información mundial sobre la pesca artesanal y de profunda comprensión de las pesquerías locales, se suman a la dificultad de abordar las cuestiones y preocupaciones específicas de los pescadores en pequeña escala, como la pobreza. A pesar de los beneficios económicos, sociales y nutricionales de la pesca y de su contribución a los valores sociales y culturales, las comunidades que practican la pesca en pequeña escala soportan a menudo condiciones de vida y laborales precarias que las hacen vulnerables.

La pobreza sigue siendo generalizada en millones de pescadores; la pesca excesiva y el posible agotamiento de los recursos pesqueros constituyen una amenaza real para muchas comunidades costeras que dependen de la pesca en pequeña escala, pero las estructuras sociales y las disposiciones institucionales también desempeñan una función clave en el fomento de la pobreza.

Algunos factores importantes que contribuyen a la pobreza en las comunidades que practican la pesca en pequeña escala son la *inseguridad de los derechos de acceso a los recursos pesqueros*, la deficiencia o *ausencia de servicios sanitarios* y educativos, la carencia de *redes de seguridad social*, la vulnerabilidad ante las catástrofes naturales, el cambio climático y la exclusión de procesos de desarrollo más amplios debido a la existencia de *estructuras organizativas débiles* y a la representación y participación insuficientes en la toma de decisiones. Todos estos factores tienen notables consecuencias para la gobernanza de la pesca en pequeña escala (FAO, 2012).

VIII. Perspectivas y dificultades económicas del sector pesquero

El comercio pesquero está estrechamente vinculado a la situación económica general. En los últimos años, el comercio mundial ha sufrido las repercusiones de una serie de crisis económicas, financieras y alimentarias. Después de la caída del 12 por ciento registrada en 2009, el comercio mundial se recuperó con fuerza en 2010 y, según la Organización Mundial del Comercio (OMC), las exportaciones de mercancías aumentaron un 14.5 por ciento gracias a un crecimiento del 3.6 por ciento de la producción mundial calculada con arreglo al producto interno bruto (PIB). En 2010, mejoraron las condiciones económicas en los países desarrollados y en desarrollo, si bien la reanudación del comercio y la producción fue más lenta en los países desarrollados (OMC, 2012).

El Banco Mundial estima que el volumen del comercio mundial (mercancías y servicios) aumentó un 6.6 por ciento en 2011. Sin embargo, el rendimiento de todo el año no fue homogéneo. Desde finales de 2011 y comienzos de 2012, la economía mundial ha entrado en una fase difícil, marcada por considerables riesgos de revisión a la baja y fragilidad, con una gran incertidumbre sobre como evolucionaran los mercados en el mediano plazo (BM, 2012).

La inestabilidad financiera generada por la intensificación de la crisis fiscal en Europa se ha ampliado a los países desarrollados y de ingresos altos. Como resultado de ello, y a pesar de la actividad relativamente intensa en los Estados Unidos de América y Japón, los principales mercados de comercio pesquero, así como el crecimiento y el comercio mundiales, se han desacelerado considerablemente. Además, entre otros riesgos, existe la posibilidad de que las tensiones geopolíticas y políticas nacionales interrumpen el suministro de petróleo, lo cual podría tener también repercusiones en el aumento de los costos de la pesca de captura.

Por tanto, según el Banco Mundial, actualmente se prevé que la economía mundial crezca un 2.5 por ciento en 2012 y 3.1 por ciento en 2013. La tasa de crecimiento de los países de ingresos altos debería ser de 1.4 por ciento en 2012 y 2 por ciento en 2013, mientras que el crecimiento de los países en desarrollo se estima en 5.4 por ciento en 2012 y 6 por ciento en 2013. Como reflejo de esta desaceleración, se espera que el comercio mundial crezca un 4.7 por ciento en 2012, antes de que se consolide en un 6.8 por ciento en 2013. A pesar del rebrote de la inestabilidad económica, el comercio pesquero se ha ampliado a mercados clave en los primeros meses de 2012, y la tendencia a largo plazo a este respecto sigue siendo positiva gracias al acceso a los mercados internacionales de una cuota mayor de producción pesquera (BM, 2012).

Entre los factores que pueden influir en la sostenibilidad y el crecimiento del comercio pesquero, cabe citar la evolución de los costos de producción y transporte y los precios de los productos pesqueros, así como los productos básicos alternativos, como la carne y los piensos. Al igual que con otros productos, los precios del pescado se ven afectados por factores de la demanda y la oferta. Al mismo tiempo, la naturaleza muy heterogénea del sector, en el que cientos de especies y miles de productos son objeto de comercio internacional, hace que sea difícil prever la evolución de los precios para el sector en su conjunto.

Los principales obstáculos que enfrentan los países en desarrollo a la hora de incrementar sus exportaciones (más allá de la disponibilidad física del producto) son las estrictas normas de calidad e inocuidad de las importaciones y las obligaciones impuestas por los países importadores en el sentido de que los procesos productivos y los productos cumplan las normas de sanidad animal y ambientales internacionales, así como los requisitos de responsabilidad social (FAO, 2012).

Además, el creciente dominio de las grandes cadenas de tiendas y restaurantes en la distribución y la venta de productos del mar está provocando que sean las etapas finales de la cadena de valor las que ejerzan la posición de poder en las negociaciones y, paralelamente, los vendedores están imponiendo cada vez más normas y etiquetas tanto privadas como basadas en el mercado sobre las exportaciones de los países en desarrollo. Todo ello está dificultando que los productores de pescado y los operadores en pequeña escala se introduzcan en mercados y canales de distribución internacionales.

IX. Contextualización del fenómeno de estudio

El objeto de estudio de la presente investigación es la pesca artesanal de jaiba y su relación en el contexto de los procesos de integración económica, se sitúa en Bahía de Kino, una población y litoral de 60 km en el estado de Sonora, México. Situada en la costa del Mar de Cortés o Golfo de California, abarca desde Punta Chueca (Frente a la Isla del Tiburón) hasta Punta San Nicolás al sur; forma parte del municipio de Hermosillo. El asentamiento de población se puede ubicar alrededor de los años veinte. De acuerdo a las características económicas y sociales, en Bahía de Kino se pueden diferenciar dos zonas, una que comprende a Kino Nuevo, eminentemente turístico y Kino Viejo, lugar donde se lleva a cabo la actividad pesquera y donde se establece el objeto de estudio de este trabajo.

Mediante tres etapas se puede comprender los acontecimientos tanto económicos como sociales que encausaron el desarrollo de diferentes pesquerías, pasando de la captura de totoaba y el tiburón en la década de 1930 hasta la pesquería de jaiba en la década de 1990, que han sido en sus respectivos períodos de gran importancia para la región. En la actualidad, esta última pesquería sigue siendo de gran importancia tanto económica como socialmente para sus habitantes, motivo por el cual esta investigación se enfoca en ofrecer elementos que pudieran favorecer un mejor aprovechamiento del recurso con una mejor distribución de los beneficios derivados de la actividad.

Figura 2.3. Ubicación geográfica de la región de Bahía de Kino



Fuente: elaboración propia referenciado en el arcGIS

Primera etapa. Formación de cooperativas y el desarrollo de la pesca de totoaba y tiburón.

Comprende el período 1930-1948; en 1933 se estableció la primera cooperativa de producción pesquera llamada “Lázaro Cárdenas” la cual formaba parte de la cooperativa del mismo nombre ubicada en Puerto Peñasco. A medida que el número de pescadores se incrementaba, se formaron las cooperativas “Punta Pelícanos” y “Plutarco Elías Calles”; ésta última formaba parte de la cooperativa del mismo nombre, ubicada en Guaymas.

Las especies que se pescaban en esta etapa, eran principalmente la totoaba y el tiburón a principios y a finales de la década de 1930, respectivamente. Los pescadores salían hasta dos veces al día a pescar a la Isla Alcatraz, dependiendo de las condiciones del mar. En ese entonces las pangas² eran de madera y se impulsaban con remos; en la actualidad, el material de las pangas es de fibra de vidrio y en promedio miden 7 m (21 pulgadas). En cada panga trabajaba un mínimo de tres pescadores y las capturas fluctuaban entre 300 kilos y una tonelada. Las artes de pesca utilizadas eran la piola y el anzuelo.

La temporada para la pesca de totoaba era de octubre a marzo, es decir, en invierno. La totoaba se vendía sin cola y desviscerada a pie de playa a los compradores mexicanos, quienes exportaban el pescado a Estados Unidos. En 1945 la totoaba comenzó a escasear (Doode, 1999).

Por el contrario, el tiburón se pescaba en la temporada de verano en las cercanías de Bahía de Kino. Para su captura se utilizaba el chinchorro de algodón grueso y el arpón. La captura por jornada estaba entre 10 y 15 tiburones; de estos sólo se comercializaba el hígado y las aletas con compradores que los exportaban al mercado estadounidense; el resto del tiburón se tiraba al mar o se dejaba en las playas. Con la fabricación de la vitamina sintética que sustituyó el aceite de hígado de tiburón, cayeron los precios del hígado y se dejó de pescar tiburón (Doode, 1999).

Debido a la escasez de la totoaba y la disminución de la demanda de tiburón, la pesca disminuyó al mínimo y la única demanda de productos del mar provenía del mercado local de la ciudad de Hermosillo, que requería de dos o tres toneladas durante la Cuaresma (Doode, 1999).

Segunda etapa. Surgimiento de la división del trabajo en la pesca, las innovaciones tecnológicas y la importancia del turismo

Esta etapa se ubica en el período de 1950-1985. En la década de 1950 comenzó la pesca del camarón y la caguama (*Caretta Caretta*). También dio inicio el buceo “a pulmón” de langosta y posteriormente

² La “panga” es una embarcación de pequeño calado, conocidas en términos generales como “lancha”.

del callo. Al parecer, es en estos años cuando surge la división del trabajo pesquero entre buzos y pescadores de escama o “chinchorreros”.

Entre 1965 y 1975 la actividad pesquera se transformó a partir de las innovaciones tecnológicas que se comenzaron a introducir, pues se pudo intensificar la extracción y ampliación del espacio de pesca hacia zonas más alejadas. Poco a poco llegó a ser mayor el número de motores con caballaje más alto (hasta 40 HP) y se introdujo la panga de fibra de vidrio. También se incorpora el compresor de aire o “hooka,” (Cudney-Bueno, 2000) para bucear logrando con ello permanecer más tiempo bajo el agua y extraer recursos a mayores profundidades. Estos equipos pudieron ser adquiridos por los pescadores con los créditos otorgados por el gobierno a través de las cooperativas. Las artes de pesca como el chinchorro pasaron de ser de algodón, seda y posteriormente de nylon.

A finales de la década de 1970 y principios de la década de 1980, cobró más importancia el turismo local y regional, en Kino Nuevo fue extendiéndose y dio origen a una fuente de empleos relacionada con la construcción de casas y pequeños hoteles, con el servicio doméstico y con la prestación de servicios en el lugar. En Kino Viejo aumentó el número de comercios de abarrotes y expendios de licores y las pequeñas coctelerías y restaurantes para el consumo de la población local y del turismo regional que visitaba estas playas los fines de semana y durante las vacaciones.

Tercera etapa. Incremento de la población, la actividad de artesanías y la pesquería del pepino de mar

Esta etapa inicia a partir de 1985. A mediados de la década de 1980 y coincidente con la crisis económica, el pueblo recibió una ola de migrantes en busca de mejores alternativas de trabajo muchos de los cuales provenían, principalmente, de la Costa de Hermosillo donde trabajaban como agricultores. Una parte de esta oleada provenía de algunos estados del centro y sur del país.

Muchos de los nuevos pobladores se enfocaron en la elaboración de artesanías de *palo fierro* conformándose pequeños talleres familiares, la producción la colocaron en los mercados regionales y nacionales a través de compradores de varios estados del país; otros combinan la elaboración de figuras con la actividad pesquera y en algunos casos también con la venta de artesanías traídas del estado de Guerrero.

Desde finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990, la pesca se ha tornado más intensiva y extensiva. Los motores tienen en promedio un caballaje de 75 Caballos de fuerza (HP), pero los hay de 115, 125 y 150 HP. Esto permite acortar las distancias y viajar en poco tiempo a las islas e incluso a la costa oriental de Baja California. Lo mismo ha ocurrido con el buceo, pues mediante el uso de oxígeno generado en una planta de energía que se coloca en la panga, las jornadas

de trabajo se han intensificado y extendido. Por un lado tienen acceso a mayores profundidades, y por el otro, extienden la jornada de trabajo hasta 6 a 9 horas.

Una pesquería importante que se impulsó una vez más en el área, a finales de los años ochenta fue la explotación del pepino de mar (*Isostichopus fuscus*), la totalidad de la producción se exportaba a Estados Unidos y países asiáticos, en unos pocos años las poblaciones de pepino fueron drásticamente disminuidas, y en el año de 1994 se incluyó en la NOM-059-ECOL-1994³ catalogándola como una especie en *peligro de extinción*, prohibiendo su captura, pero sin vigilancia, provocando con esto que el recurso se explotara de manera ilegal. En la actualidad el pepino de mar aún permanece en la lista de especies protegidas en el estatus de especie bajo *protección especial*.

La pesquería de jaiba

La pesquería importante más reciente en zona ha sido la jaiba (*Callinectes bellicosus*), la cual se desarrolla influenciada por las crisis asociadas a la sobreexplotación y el deterioro del hábitat de la pesquería llamada “Blue crab” (*Callinectes sapidus*) en los Estados Unidos (COBI, 2004). El desplome de las capturas, y la gran demanda local por este producto en la costa este de los Estados Unidos, ha ocasionado un importante crecimiento en la demanda de productos de jaiba importados de países de Asia y Latinoamérica.

Rápidamente, la flota pesquera artesanal de Bahía de Kino encontró un nuevo recurso que explotar. En poco tiempo su captura se extendió en la zona, explotándose indiscriminadamente. En 1995, se exportaron un total de 8.840 toneladas de productos de jaiba a los Estados Unidos con un valor de 74.6 millones USD. En ese año, México fue el primer exportador en Latinoamérica y el segundo en el mundo con 1.500 toneladas de carne de jaiba valuadas en 16 millones USD (COBI, 2004).

Actualmente, los principales estados productores de jaiba en México son Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Veracruz; mostrando fluctuaciones en sus volúmenes de producción y su participación en la producción nacional.

³ Norma Oficial Mexicana Ecológica

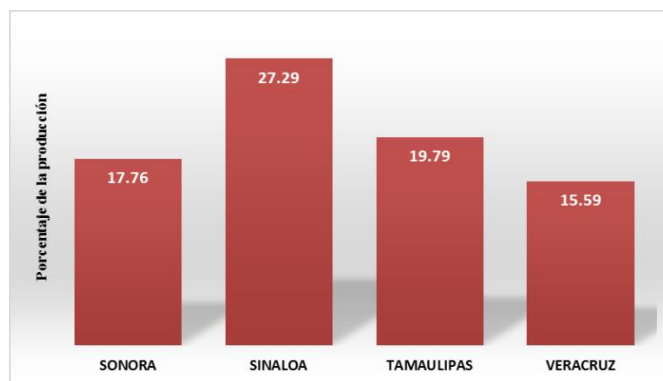
Figura 2.4. Entidades productoras de jaiba en México



Fuente: Anuario Estadístico de Acuicultura y Pesca 2011

En 2010, a nivel nacional el principal productor fue Sinaloa con el 27.29 por ciento, seguido de Tamaulipas y Sonora con el 19.79 y 17.76 por ciento de la producción respectivamente. Veracruz registró un 15.59 por ciento. En conjunto, estos cuatro estados sumaron cerca del 81 por ciento de la producción nacional.

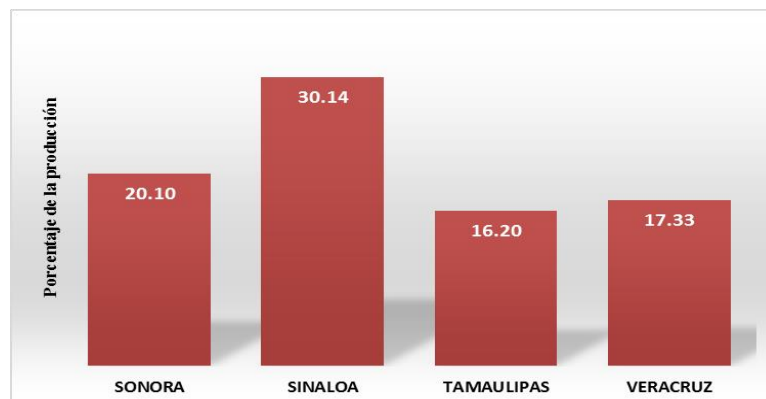
Figura 2.5. Participación porcentual en la producción de jaiba de las principales entidades en 2010



Fuente: elaboración propia en base al Anuario Estadístico de Pesca 2010

En el 2011, Sonora incrementa su participación en la producción de jaiba al registrar el 20.10 por ciento de la producción nacional; Tamaulipas disminuye su participación con respecto al año anterior presentando un 16.20 por ciento, mientras que Veracruz experimenta una modesta recuperación del 17.33 por ciento. Sinaloa aumenta su liderazgo al incrementarse a 30.14 por ciento su producción total. En conjunto, los cuatro estados aumentaron su cuota de participación con respecto al año anterior con el 83.76 por ciento a nivel nacional.

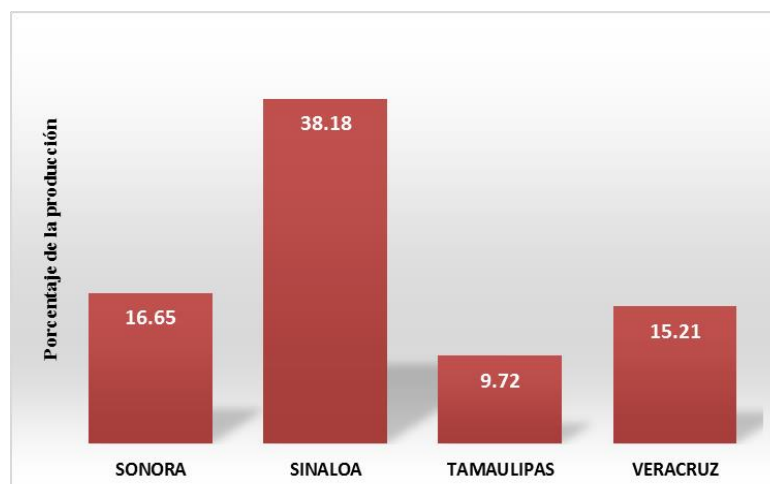
Figura 2.6. Participación porcentual en la producción de jaiba de las principales entidades en 2011



Fuente: elaboración propia en base al Anuario Estadístico de Pesca 2011

En 2012, Sonora, Tamaulipas y Veracruz registraron una disminución en sus niveles de captura al participar en la producción nacional con el 16.65, 9.72 y el 15.21 por ciento respectivamente. Sinaloa por el contrario, experimentó un notable crecimiento de sus volúmenes de captura al alcanzar el 38.18 por ciento del total de la producción nacional, ratificando por tercer año consecutivo, su importancia en esta pesquería. Sin embargo, esta situación condujo a que la producción agregada de los estados no alcanzara el 80 por ciento del total nacional al conseguir un 79.76 por ciento.

Figura 2.7. Participación porcentual en la producción de jaiba de las principales entidades en 2012

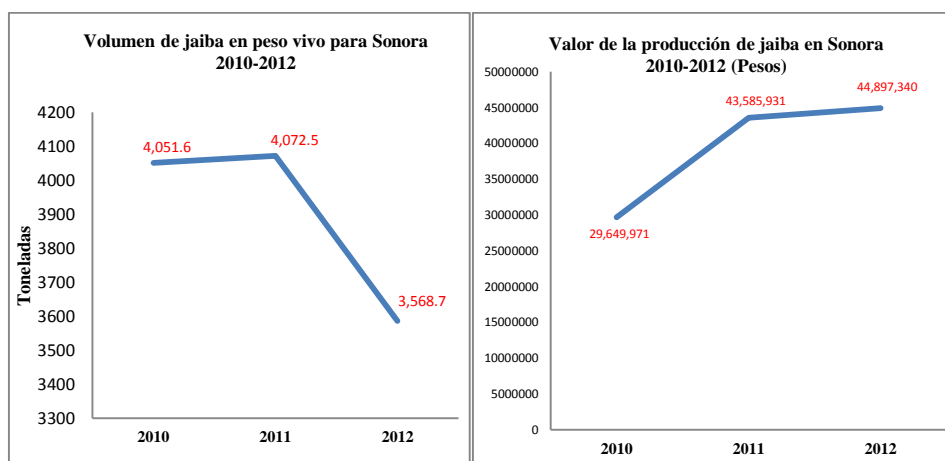


Fuente: elaboración propia en base al Anuario Estadístico de Pesca 2012

Debido a la dinámica de la demanda hacia este recurso en la década de los noventa, la pesquería de jaiba se convirtió en una de las actividades más importantes para el sector de la pesca artesanal en la región de Bahía de Kino, convirtiéndose en unos años en el soporte de una parte significativa de los ingresos de los pescadores, antes y después de la temporada del camarón, la cual inicia generalmente en septiembre de cada año.

Si se compara en el caso de Sonora los volúmenes de producción con el valor de la producción para los años 2010, 2011 y 2012, se visualiza un incremento en este último, lo que pone de manifiesto la importancia económica de esta pesquería para la región; y por lo tanto, las consideraciones que debe tener por parte de los actores involucrados así como de las instituciones en cuanto al aprovechamiento sustentable y los beneficios que debe proveer a todos los participantes.

Figura 2.8. Volumen y valor de la producción de jaiba en Sonora 2010-2012



Fuente: elaboración propia en base al Anuario Estadístico de Pesca 2012

La historia de la pesca en Bahía de Kino refleja desde sus inicios una dependencia de la demanda del mercado internacional y en menor medida del nacional. Asociado esto a incrementos en la población y los avances tecnológicos, han logrado que la pesca en el área sea cada vez más intensiva y se rebasen con facilidad los límites biológicos de los recursos. Por lo tanto, los elementos que se deben considerar en la búsqueda del mejoramiento de la región están aspectos del mercado, sociales y ambientales; características que están interconectadas en la actividad y que determinan la forma en que se desarrolla la pesquería de jaiba y la actividad pesquera en general.

Capítulo 3. Marco metodológico

Comprender elementos económicos de una pesquería en una región en contextos de integración económica, la interacción de los individuos al interior y exterior de la comunidad que participan en dicho proceso, así como las actitudes de éstos hacia situaciones que repercuten en aspectos sociales y económicos de sus vidas es un fenómeno complejo de abordar. Al indagar acerca de las características que se pretende conocer de un fenómeno de estudio, es fundamental la elección del método adecuado que nos permita conocer la realidad (Cáceres, 1996).

Existen diversos caminos metodológicos para realizar una investigación y es el objeto de conocimiento que se pretende alcanzar el que determinará el tipo de estudio que se requiere.

De acuerdo a las características que se quieren captar del fenómeno de estudio de esta investigación, por parte del pescador; la valoración del capital social entre ellos y la importancia que le atribuyen al medio ambiente y en el caso de los productores, conocer las condiciones de comercialización de la jaiba en los distintos mercados; se considera pertinente la utilización de métodos cuantitativos y cualitativos, por lo tanto, este estudio, tiene un enfoque mixto.

a. Tipo de investigación

Antes de presentar el diseño que servirá para desarrollar este estudio, es oportuno reflexionar acerca de las implicaciones y alcances tanto de la investigación cuantitativa como cualitativa, ya que permitirá justificar la pertinencia de su uso en este trabajo.

La metodología cualitativa, como indica su propia denominación, tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno. Busca un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad. No se trata de probar o de medir en qué grado una cierta cualidad se encuentra en un cierto acontecimiento dado, sino de descubrir tantas cualidades como sea posible. En la investigación cuantitativa, al contrario se recogen y analizan datos cuantitativos sobre variables.

La diferencia fundamental entre ambas metodologías es que la cuantitativa estudia la asociación o relación entre variables cuantificadas y la cualitativa lo hace en contextos estructurales y situacionales (Strauss, 1987).

La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica. La investigación cuantitativa trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede. Tras el estudio de la asociación o correlación pretende, a su vez, hacer inferencia causal que explique por qué las cosas suceden o no de una forma determinada.

En general, los métodos cuantitativos son muy potentes en términos de validez externa ya que con una muestra representativa de la población hacen inferencia a dicha población a partir de una muestra con una seguridad y precisión definida. Por tanto una limitación de los métodos cualitativos es su dificultad para generalizar.

Existen por lo tanto, diferencias sustanciales en cada fase del proceso de investigación, desde el planteamiento del problema hasta la forma de analizar y presentar los resultados.

- a) *Planteamiento del problema.* En la investigación cuantitativa, existe un planteamiento deductivo, es decir, la teoría precede a la observación, orientada a la comprobación empírica de la teoría formulada previamente. En este contexto adquiere una gran importancia el análisis sistemático de la literatura existente, de hecho, ésta es la que sugiere la hipótesis.

En la investigación cualitativa, la relación entre teoría e investigación es abierta, interactiva. El investigador cualitativo suele rechazar deliberadamente la formulación de teorías antes de empezar a trabajar sobre el terreno, por considerar que podría inhibir su capacidad de “comprender” el punto de vista del sujeto estudiado, que podría cerrarle horizontes a priori. La elaboración de la teoría y la investigación empírica se producen, por tanto, de manera simultánea. Como es lógico, el enfoque cualitativo concede menos importancia a la reflexión sobre la literatura existente (Cáceres, 1996)

- b) *Recopilación de datos.* Una de las diferencias principales entre ambos enfoques está relacionada con el diseño de la investigación, es decir, dónde, cómo y cuándo se recopilan los datos, los instrumentos usados para la investigación, entrevistas u observación participante, cuestionarios o experimentos, etc., la localización, cuáles y cuántos sujetos se entrevistarán, cuáles y cuántas organizaciones se estudiarán, etc. La diferencia entre los dos enfoques reside en el grado de estructuración de los procedimientos. En el caso cuantitativo, el diseño de la investigación se construye antes de empezar a recopilar datos, y está estructurado y cerrado. En cambio, en la investigación cualitativa, el diseño no tiene una estructura fija, es abierto, de modo que permite captar lo imprevisto, y puede cambiar en el curso del proceso (Corbetta, 2007)

- c) *Análisis de los datos.* El análisis de los datos es quizás la fase de una investigación social en la que resulta más visible la diferencia entre el enfoque cualitativo y cuantitativo. El efecto de la instrumentación matemática y estadística utilizada en el enfoque cuantitativo, con sus tablas, gráficos, test estadísticos, etc., así como el complejo instrumental de computadoras, bases de datos, programas de análisis estadísticos, etc., contrastan con la sobriedad de un análisis cualitativo, que no utiliza herramientas estadísticas o matemáticas, y se limita a organizar el material empírico con la eventual ayuda de instrumentos informáticos⁴.

⁴ Es cierto que recientemente está aumentando el uso de programas informáticos para el análisis de datos cualitativos, por ejemplo el programa Atlas-Ti o el programa Nudist

Pero más que la instrumentación tecnológica utilizada para el análisis de los datos y en la presentación final de los resultados, la diferencia más importante se encuentra en la lógica que guía el propio análisis. La investigación cualitativa adopta un planteamiento totalmente diferente para el análisis de los datos. El objeto del análisis ya no está representado por la variable sino por el individuo en su totalidad. Si la investigación cuantitativa se basa en variables, la cualitativa se basa en casos (Corbetta, 2007).

d) Resultados. De la diferencia de planteamiento, recopilación y análisis de los datos también se deriva una profunda discrepancia en los resultados que se logran con las dos formas de hacer investigación.

Las dos formas más clásicas de presentación de los datos y también las más sencillas en las tradiciones cuantitativa y cualitativa son, respectivamente, la “tabla” y la “narración” (Corbetta, 2007).

El empleo de ambos procedimientos cuantitativos y cualitativos en una investigación probablemente podría ayudar a corregir los sesgos propios de cada método.

Una vez presentadas brevemente las principales características de la investigación cualitativa y cuantitativa se procede a plantear la forma en que se desarrollará la investigación.

En este caso, la investigación es no experimental, de tipo descriptiva. En este tipo de investigación se estudia el fenómeno de estudio en su ambiente natural, se lleva a cabo sin manipular deliberadamente las variables.

En el caso de estudio, se realizó en la comunidad de Bahía de Kino, específicamente en los sitios de desembarque para el caso de los pescadores, mientras que a los permisionarios se les hicieron visitas a sus oficinas o domicilios, sin someter las respuestas de los pescadores y permisionarios a situaciones o ambientes controlados, por lo tanto no perciben ningún tipo de estímulo.

La investigación es también de orden descriptiva porque permitió resumir características de los pescadores como lo es el capital social, así como medir actitudes y opiniones sobre un tema, que para este caso es la disposición al cuidado del medio ambiente. Además de que se recopiló información que permitió comprender la dinámica comercial de los vendedores locales y los compradores internacionales.

Dentro del diseño no experimental, este estudio se ubica en el tipo transversal o transeccional, ya que se recolectaron datos en un determinado tiempo y se describieron las variables y la situación como suceden en un momento dado, abarcando dos tipos de informantes, pescadores y permisionarios.

b. Unidades de análisis: Población y muestra

Población

De un universo de 120 pescadores que trabajan en la pesca artesanal en Bahía de Kino, se realizó un muestreo dirigido e intencional eligiendo a pescadores que cumplieran con características que los diferenciaron. La misma dinámica se llevó a cabo para elegir a los permisionarios y comercializadores de jaiba.

Muestra

Se utiliza un muestreo no probabilístico o dirigido el cual es útil dada la naturaleza del estudio en donde se requiere una elección controlada de sujetos con ciertas características. Lo que se busca en este caso es la riqueza y calidad de la información antes que la estandarización. En el caso de las encuestas, la muestra fue de 35 pescadores; para las entrevistas se consideran 3 permisionarios y 2 comercializadores.

c. Técnicas utilizadas para la recolección de datos

Para la recolección de datos, se utilizaron dos tipos de encuestas y un guión de entrevista semiestructurada. Las encuestas están dirigidas a los pescadores con el objetivo de diagnosticar los niveles de capital social, así como la disposición al cuidado del medio ambiente. La entrevista, está diseñada con la finalidad de conocer las condiciones en las cuales se llevan a cabo la comercialización de la jaiba con los distintos mercados, por lo que este instrumento está enfocado a permisionarios y comercializadores, ya que estos actores están involucrados en esta etapa de la pesquería. La encuesta para medir los niveles de capital social está dividida en seis secciones y 29 reactivos, la encuesta para conocer la percepción de los pescadores hacia el medio ambiente, está compuesta por 15 reactivos. En el caso de la entrevista, será dirigida mediante tres ejes temáticos.

Como se mencionó al principio del capítulo, para el desarrollo de esta investigación, se plantea utilizar instrumentos diseñados en base a métodos tanto cuantitativos como cualitativos:

1. Se empleará un cuestionario para la valoración del de capital social que existe en la comunidad de Bahía de Kino.
2. La encuesta de Escala Likert con la que se plantea conocer la disposición de los pescadores al cuidado del medio ambiente.

3. Entrevistas semiestructuradas, dirigidas a permisionarios y comercializadores de jaiba. Se realizarán principalmente con la finalidad de analizar las condiciones en las cuales se llevan a cabo la comercialización de la jaiba hacia los distintos mercados.

Capítulo 4. Análisis y resultados

I. Bahía de Kino y la pesquería de jaiba en el contexto de integración económica

La actividad económica por vocación en Bahía de Kino es sin duda la pesca, la cual se sustenta en la base económica que se configura en la región. La demanda proveniente del mercado externo es el factor que determina en gran medida la dinámica de las pesquerías que se desarrollan, es el elemento que orienta sobre cuales recursos habrá que enfocarse. Desde la conformación de esta región como campo pesquero, la demanda externa ha sido de suma importancia.

De esta forma, la actividad pesquera de la región participa en el mercado internacional suministrando variedad de productos, uno de los más importantes económicamente es la jaiba (*Callinectes Bellicosus*), la cual se canaliza principalmente a Estados Unidos. Según revelaron las entrevistas a actores que participan en la fase de comercialización, no hay evidencia de que a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la consecuente disminución de las barreras arancelarias, el comercio de jaiba de Bahía de Kino haya experimentado incentivos importantes; esto se debe fundamentalmente a que la demanda por parte de Estados Unidos hacia esta especie se detonó a finales de los años ochenta, ya enmarcado en un proceso de apertura comercial. Desde entonces, el mercado del vecino país del norte ha sido el principal receptor de la jaiba, al igual que la mayoría (80 por ciento) de las exportaciones mexicanas de otras actividades productivas.

Sin embargo, el mercado de jaiba de México y Estados Unidos no muestra señales de fusión, pues son distintas características que se valoran en cada uno, además de que México funge más bien como proveedor de jaiba. En la actividad, tampoco existe una complementariedad productiva entre países, características que deben de aparecer en un proceso de integración con el objeto de incentivar la eficiencia. Quizá esto último es innecesario desde la óptica de Estados Unidos debido a que en esta actividad no compite con otros bloques económicos en el ámbito internacional.

En otro aspecto, aunque productores y pescadores pueden optimizar el uso de equipo y artes de pesca durante el proceso de extracción, en gran medida la productividad depende de lo que el mar pueda proveer dadas ciertas variables oceanográficas y climáticas; dificultando por lo tanto, la aparición de economías de escala.

Más que integración económica, la relación podría considerarse una cooperación comercial, debido a que no se fomenta la búsqueda de competitividad y eficiencia del sector para hacer frente a otras regiones productoras.

II. La pesquería de jaiba desde el interior de Bahía de Kino

En Bahía de Kino, la actividad de la pesca se expresa en un cúmulo de interacciones entre agentes económicos y sociales constituyéndose un complejo entorno socioeconómico. Según su relación con la actividad, se puede situar a los actores principales en tres grupos distintos.

- *Agentes gubernamentales.* Los cuales se encargan de regular la pesca.
- *Productores.* Están conformados por las cooperativas, permisionarios y los propietarios de las plantas procesadoras.
- *Pescadores.* Son los productores directos y actores principales en la actividad pesquera debido a su relación directa con los recursos marinos.

Estos tres grupos que conforman el sector pesquero, tienen funciones específicas que determinan la forma en que se desarrolla la actividad de la pesca. En la pesquería de jaiba, participan todos ellos. Para comprender la importancia regional y el funcionamiento de esta actividad es conveniente analizar cada etapa que la compone; mediante entrevistas semiestructuradas realizadas a productores, se indagó sobre aspectos productivos y comerciales de la jaiba, lo que ha permitido comprender la pesquería a través de la cadena productiva.

a. Cadena productiva de la jaiba

Consiste en etapas consecutivas que van desde la extracción de la jaiba hasta la constitución del producto final y la posterior colocación en el mercado. Participan diversas unidades que están interconectadas y que involucra una serie de recursos físicos, económicos y en menor medida tecnológicos.

Proceso de extracción

El mar es el objeto primario de trabajo; caracterizado en primera instancia por las fluctuaciones de los stocks, y en segundo, por la movilidad de las especies que habitan al interior y que son susceptibles de ser capturadas. Dichas características le confieren a la pesca la particularidad de ser una actividad en donde la productividad depende en gran medida de condiciones endógenas del océano y variables ambientales como clima y temperatura; aspectos que no pueden ser controladas durante el desarrollo de la actividad; por lo tanto, aunque se presente una óptima utilización de los medios de producción durante el proceso, estos factores influyen en gran medida en el resultado final.

Por su relación con el mar en el proceso de extracción, el pescador es el productor directo. Es el que utiliza los medios de producción disponibles como panga y artes de pesca y que a través de su propia fuerza de trabajo intentará obtener la mayor producción posible mediante la captura.

Entrega y recepción de las capturas

Una vez apropiado de cierto volumen, el pescador procede a vender o *entregar* la producción a los permisionarios o cooperativas, según sea el caso, donde se procede a una compleja asignación de costos y distribución de beneficios como resultado de la actividad. Estos últimos, funcionan como centros de acopio de la jaiba para posteriormente canalizarlas a las plantas procesadoras donde se someterá a un proceso para constituir un producto final.

Aunque en esta etapa de la cadena, el recurso puede sufrir algún tipo de transformación, se limita a métodos sencillos y que no requiere gran uso de equipos o tecnología, consiste básicamente en colocarle ligas en las tenazas de la jaiba para posteriormente ser congeladas y colocarlas en el mercado nacional; por lo que los permisionarios o cooperativas que comercializan la producción o parte de ella en esta etapa, se enfocan al mercado nacional.

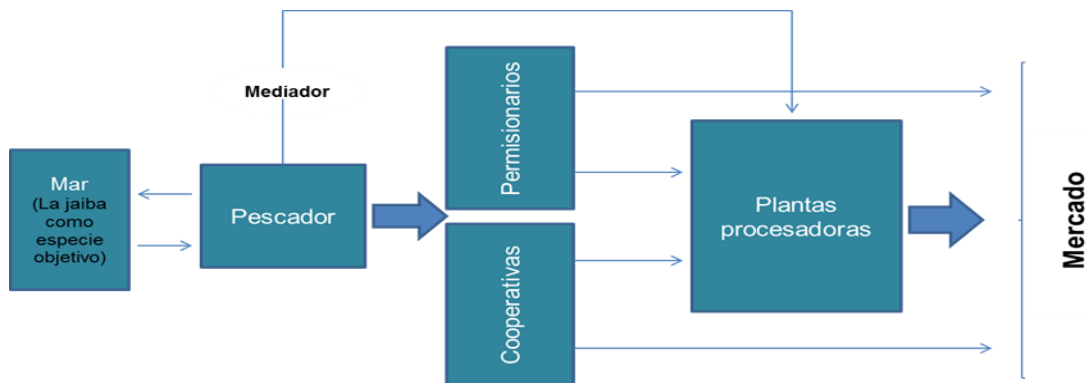
Procesamiento y comercialización

Las plantas procesadoras/comercializadoras constituyen unidades habilitadas con equipo y personal que les confiere la capacidad de preservar y transformar la jaiba suministrada por permisionarios y cooperativas en productos que serán canalizados principalmente al mercado exterior. Las plantas se pueden clasificar en: a) empresas exportadoras de jaiba fresca y b) exportadoras de jaiba pasteurizada. Hay que destacar que las plantas no constituyen únicamente un espacio para trabajar jaiba ya que funcionan de acuerdo a la temporalidad de las especies, aunque según los entrevistados, la jaiba representa un porcentaje considerable de sus ingresos.

Los permisionarios y cooperativas poseen una capacidad moderada para la preservación de la jaiba, esta situación varía de acuerdo al avituallamiento con el que cuente cada uno de ellos. Los pescadores, a pesar de que son los actores principales, carecen de los mecanismos necesarios para preservar y comercializar la jaiba.

Sin embargo, la relación productiva tiene sus peculiaridades, ya que en ocasiones las plantas habilitan con artes de pesca directamente a los pescadores; lo cual se lleva a cabo con un mediador que negocia con los pescadores en representación de la planta. Esta situación es causa de molestia y conflictos entre permisionarios, cooperativas y plantas procesadoras.

Figura 4.1. Cadena productiva de la jaiba



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas realizadas a pescadores y otros actores

La canalización al mercado exterior por parte de las plantas procesadoras se lleva a cabo mediante la transportación del producto a través de camiones de carga equipados con congeladores, posibilitando la preservación del mismo. Las puertas de entrada al mercado estadounidense se encuentran en Nogales y Texas. En el caso de la jaiba comercializada a nivel nacional por parte de los permisionarios y cooperativas, son los compradores de otros Estados quienes llegan a Bahía de Kino y se llevan los volúmenes de jaiba requeridos, utilizando de igual manera, camiones de carga con el equipo necesario para mantener en buen estado el producto.

b. Características del mercado de la jaiba

Las plantas exportadoras, se pueden clasificar en dos grupos: las que comercializan con jaiba fresca, normalmente en presentación de una libra y las plantas que comercializan jaiba pasteurizada o congelada con nitrógeno. Los permisionarios y cooperativas que comercializan jaiba, están orientados al mercado nacional, donde la presentación de la jaiba normalmente es congelada y en pocas ocasiones, cocida.

Existen diferencias notables en cuanto a los requerimientos para comercializar jaiba en ambos mercados. En el caso de Estados Unidos, presenta estrictos controles de calidad; aunque las plantas enfocadas a dicho mercado tienen una relación comercial desde que la jaiba se empezó a comercializar, se han presentado casos de contenedores de jaiba que han sido devueltos al no superar las pruebas de calidad. Aspectos químicos, físicos y bacteriológicos son evaluados a muestras de jaiba para descartar cualquier anomalía que ponga en riesgo la salud del consumidor. Aunque el costo de estos exámenes es cubierto por las plantas cada vez que se requiera, les permite garantizar la calidad de su producción y por lo tanto, no tener problemas con sus clientes.

El mercado nacional, por el contrario, es poco estricto en aspectos que conciernen a la extracción, manejo y cuidado de la jaiba.

El precio

El precio que se obtiene por la jaiba en el mercado nacional es marcadamente inferior al precio recibido del mercado externo. Aun cuando el mercado de Estados Unidos está deprimido, es más atractivo para el vendedor de la región dicho mercado.

El precio de la jaiba depende en gran medida de la interacción de oferta y demanda de la misma. La temporada más propicia para comercializar la jaiba es en invierno, ya que es cuando tiene un precio más elevado debido a que disminuyen los volúmenes de producción en la costa este de Estados Unidos. El verano es la temporada en la que la oferta de jaiba se incrementa y por lo tanto bajan los precios. En Bahía de Kino, en invierno se sigue capturando jaiba, aunque con notables diferencias de volúmenes de producción con respecto al verano.

En general, los vendedores de las plantas afirman que en los dos últimos años la economía en Estados Unidos “no ha estado buena” debido a la variabilidad de los precios, por lo que no hay una tendencia clara y por lo tanto no hay regularidad, ocasionando un clima de incertidumbre en el mercado.

Los competidores

Los volúmenes de jaiba que entran al mercado de Estados Unidos provienen de países como Venezuela, Colombia, Filipinas, Tailandia, Malasia, Singapur y México.

Se sabe que los productores venezolanos gozan de altos subsidios, por lo que el precio de la jaiba en el mercado de Estados Unidos tiende a disminuir; ocasionando que otros competidores recurran a la especulación, de modo que prefieren guardar la producción y esperar hasta que suba el precio, aunque el hecho de mantenerla guardada genera costos muy elevados, por lo que los productores constantemente se enfrentan a costos de oportunidad.

La sustentabilidad en la tendencia internacional hacia los productos marinos

El mercado asiático es un tema escabroso, ya que su demanda está dirigida a la jaiba en las etapas menos propicias para ser capturadas. Contrario a los consumidores estadounidenses quienes prefieren la carne de la jaiba, los asiáticos valoran más la hueva de la hembra. Por lo que este tipo de mercados apoyan la depredación del medio ambiente e impactan negativamente en los niveles de captura y por lo tanto en los beneficios de los participantes de la cadena productiva de la jaiba. Sin embargo, el problema persiste debido a que algunos pescadores están dispuestos a ejercer tales prácticas porque económicamente resulta atractivo.

Sin embargo, el comercio de productos marinos a nivel internacional presenta una tendencia hacia el consumo de productos sustentables, es decir, que se capturen las especies de acuerdo a las tallas óptimas y que el proceso de extracción se lleve a cabo con artes de pesca adecuadas, minimizando

con ello la pesca incidental de especies que no son objetivo. Además de la responsabilidad social asociada con los beneficios que la actividad debe proveer a los participantes, principalmente los pescadores.

De acuerdo a las entrevistas con procesadores, algunas plantas están asimilando estas tendencias del comercio internacional de pescados y mariscos, por lo cual ya se están habilitando debido a las implicaciones negativas que esta situación puede generar. Algunas medidas como suministrar artes de pesca que no deterioren el medio ambiente son practicadas con más frecuencia por las plantas procesadoras, además de respetar vedas y no dirigir su comercio a países asiáticos que incentiven la depredación del medio ambiente.

Pero la sustentabilidad implica cuestiones que van más allá de aspectos técnicos de una actividad, envuelve un sentido social muy profundo. Para que una actividad económica se considere sustentable debe de experimentar notables mejorías en las tres dimensiones que la conforman, la ambiental, la económica y la social.

III. Situaciones insustentables en la pesca de Bahía de Kino

Si se visualiza la forma en que se lleva a cabo la actividad pesquera enfocándonos en las dimensiones del desarrollo sustentable, se está ante una serie de factores que evidentemente no caben dentro de un esquema de sustentabilidad.

a. Dimensión económica

Todos los participantes dentro de la cadena productiva de la jaiba se benefician, sin embargo es en la etapa de comercialización en donde se presenta el mayor margen de ganancia, por lo tanto los productores (permisionarios, cooperativas y plantas) son los que obtienen los mayores beneficios. El pescador, quien es el que asume gran parte de los riesgos de la actividad es el menos retribuido económicamente.

El pescador vende o *entrega* la producción a la figura con la cual se encuentre trabajando, puede ser permisionarios o cooperativas donde se procede a una compleja asignación de costos y distribución de beneficios como resultado de la actividad. El pescador asume los costos de los insumos necesarios para realizar la actividad, tal como gasolina y aceite.

La incapacidad de los pescadores de participar en la etapa de comercialización reside en que no poseen permisos de pesca, instrumento legal tanto para extraer como para comercializar los recursos pesqueros. Por lo tanto, los pescadores fungen más bien como empleados de los productores.

b. Dimensión ambiental

La actividad pesquera depende directamente de la naturaleza. La característica particular es que se realiza en un entorno poco controlable. Aunado a esto, la sustentabilidad se ve amenazado por el esfuerzo excesivo de pesca; el uso de artes de pesca inadecuadas, prácticas insustentables como lo es la captura de especies en peligro de extinción o extracción de juveniles y/o hembras. Además de tener repercusiones negativas en el medio marino, incide directamente en la esfera económica.

c. Dimensión social

La incertidumbre propia de la actividad es asumida por los pescadores. Cuando un pescador sale a marea y vuelve sin captura, el costo que generó la movilización es cubierto por él mismo con capturas posteriores. Si persisten los días inviábiles para la pesca, el pescador contrae préstamos con el productor que trabaje, aumentando con ello la deuda. De esta situación se desprende la compleja asignación de costos y distribución de los beneficios.

Sumado a lo anterior, las relaciones de trabajo entre pescadores y productores no están formalizadas mediante contratos, se establecen tratos verbales en donde se pactan aspectos económicos como el precio que el productor le pagará al pescador por las capturas (precio de playa), el porcentaje de ganancias que recibirá cada uno de acuerdo a los costos que se efectuaron, el suministro de insumos necesarios como artes de pesca y gasolina, etc. Este ambiente de trabajo es proclive a que los propietarios de los medios de producción tomen decisiones arbitrarias en perjuicio de los pescadores, generando con ello un clima de descontento por parte de los pescadores y en ocasiones conflictivo.

En cuanto a la seguridad social del pescador, el servicio médico con el que cuentan la mayoría de ellos es el seguro popular el cual lo provee el Gobierno. Para INEGI un trabajador que no cuenta con IMSS o ISSSTE forma parte de los empleados informales de la economía, situación que evidentemente está presente en la actividad de la pesca de la región de estudio. Este escenario de vulnerabilidad en la cual están inmersos los pescadores, sitúa a la comunidad de Bahía de Kino como una región económica con presencia internacional en la cual impera una realidad muy alejada del desarrollo sustentable, lo cual exige una redirección de la forma en que se está desarrollando la actividad.

Se resalta la condición del pescador debido a que el resto de los actores involucrados participan en una posición más cómoda, donde normalmente no asumen los riesgos y pérdidas inherentes a la pesca. Por lo tanto no consideran la posibilidad de cambios en la primera etapa de la cadena productiva de la jaiba; donde el pescador extrae y le vende el producto. La preocupación de los productores radica más bien en la etapa de comercialización.

Evidentemente los productores configurados por cooperativas, permisionarios y plantas comercializadoras se ocupan de cuestiones que poco tienen que ver con el pescador; por otro lado, las autoridades de pesca enfocan sus esfuerzos en controlar la explotación de los recursos marinos. Si bien esta situación es poco favorable tanto social como económicamente para los pescadores, ¿quién debería de solucionar este entorno? ¿Por qué los pescadores no se han ocupado en la búsqueda de soluciones o acciones que conduzcan a su mejoramiento?

Tanto la teoría del desarrollo regional participativo como el enfoque del capital social, sostienen que el mejoramiento de las regiones depende en gran medida de sus propios habitantes, de la capacidad que estos tengan para movilizar recursos, generar oportunidades y aprovechar las condiciones tanto endógenas como exógenas de las regiones. Por lo tanto, serían los propios pescadores los que pueden y deben modificar aquellos factores que impiden su bienestar.

Para la puesta en marcha de procesos de desarrollo, esto implica que la dimensión social puede ser tan importante como la dimensión económica; que lo social subyace a cualquiera otra acción económica o política. Por lo tanto, constituye una dimensión de la calidad de vida tan importante como lo económico.

IV. Valoración del capital social entre pescadores

Asumiendo la importancia que las teorías antes mencionadas identifican en el aspecto social como factor de desarrollo regional, en este estudio se llevó a cabo un diagnóstico de las características sociales presentes entre los pescadores de jaiba. Es decir, del capital social. Para ello, se les aplicó un cuestionario estructurado en seis dimensiones.

- *Grupos y redes*
- *Confianza y solidaridad*
- *Acción colectiva y cooperación*
- *Información y comunicación*
- *Cohesión e inclusión social*
- *Empoderamiento y acción política*

a. Grupos y redes

En términos operativos, las redes se refieren al tipo de vínculos que los sujetos establecen con otros individuos o grupos. Al indagar sobre los grupos más importantes en los que participan los pescadores y los miembros de su hogar, se encontró que para ellos los grupos productivos son los más

significativos. Éstos se basan en características comunes de compromisos y sentimientos moderados de conectividad tales como respeto y confianza entre colegas, además de compartir ocupación, los miembros de este grupo comparten género.

Sin embargo, no existe mucha interacción con grupos de otras comunidades, lo que reduce la posibilidad de fomentar *lazos débiles* que ayuden a intercambiar información y emprender proyectos de manera conjunta. En menor medida y fuera del ámbito productivo, una cantidad módica de pescadores participan en grupos religiosos, los cuales representan una forma mediante la cual los miembros tienen la oportunidad de realizar actividades en beneficio de ellos y de su comunidad, desarrollándose actitudes de solidaridad y cooperación en la comunidad, elementos importantes dentro del capital social.

Son pocos los casos en que los pescadores se organizan para conformar un grupo, con frecuencia aspiran a la formación de cooperativas en las cuales ellos mismos tengan la oportunidad de solicitar y gestionar recursos destinados a fortalecer la actividad de la pesca, obteniendo con ellos mayores beneficios de su participación.

b. Confianza y solidaridad

La confianza guarda relación con la creencia de que una persona o grupo será capaz y/o tendrá la intención de actuar de manera apropiada frente a una determinada situación. Supone un cierto grado de predictibilidad con respecto a las acciones y actitudes de los otros. En general, los pescadores entrevistados no confían en demasía en la mayoría de la gente de su comunidad ya que según argumentan el trato con los demás debe de ser prudente.

La confianza por parte de los pescadores está especialmente limitada hacia figuras como los partidos políticos y funcionarios del gobierno tanto estatal como federal, esto debido a la falta de representatividad de los primeros y a la falta de apoyo en el ejercicio de la actividad pesquera por parte de los segundos. En este último aspecto, los pescadores experimentan un descontento permanente por lo complicado que resulta poder acceder a un permiso de pesca.

Tampoco existe mucha confianza en las organizaciones productivas a las que están adscritos los pescadores, en especial a las cooperativas, ya que no reciben los recursos gestionados por los dirigentes de éstas, tales como permisos, motores y equipos de pesca. Si bien en papel muchos pescadores están afiliados a este tipo de organizaciones, en la realidad los recursos se negocian al interior de las organizaciones.

La carencia de confianza tanto en las instituciones como en las organizaciones productivas es consecuencia de una repetición de interacciones en las cuales los pescadores quedan excluidos a la hora de tomar decisiones o de obtener beneficios. La presencia de confianza se configuraría como un

factor determinante para detectar la presencia de capital social, condición que evidentemente no se presenta con facilidad en los pescadores de la región de Bahía de Kino.

Sin embargo, la solidaridad es un elemento presente entre los pescadores, pues al plantearles un caso hipotético en el cual un miembro de la comunidad perdiera a sus padres y no tuviera a nadie más, respondieron que la mayoría de la gente se juntaría para proveer apoyo económico a esta persona, afirmaron que esta situación ya se ha presentado por lo tanto existe evidencia de que la gente realmente colabora cuando se trata de apoyar a alguien en situación de vulnerabilidad.

c. Acción colectiva y cooperación

En esta dimensión el escenario es más prometedor, pues al plantearle a las entrevistadas situaciones que afectarían a la comunidad, tales como desastres naturales, existe el consenso de que la mayoría de los habitantes participarían para apoyar en la resolución del problema.

Aunque en el último año la mayoría de los pescadores no ha participado en alguna actividad que beneficie a la comunidad, por lo que una proporción grande de pescadores tiene la tendencia a no involucrarse. Sin embargo cuando se trata de solucionar un problema con algún servicio público como el suministro de agua o el alumbrado público, los pescadores consideran que la gente está dispuesta a reunirse y formular propuestas.

d. Información y comunicación

Esta dimensión se refiere al manejo de información que presentan los miembros de una comunidad con respecto a los servicios públicos y las autoridades locales, lo que eventualmente influye sobre la movilización de recursos que le permitan a sus integrantes ampliar su campo de oportunidades, y con ello el desarrollo de un mayor capital social.

Se les preguntó a los pescadores acerca de acciones y proyectos del gobierno que eventualmente influyen en su entorno y condiciones de vida como apoyos a cooperativas, viviendas, trabajo y planificación familiar. Los pescadores encuentran su fuente principal de información a través de la televisión, seguido de la información que reciben por parte de sus familiares, amigos y vecinos, y por último, está el periódico y la radio.

Por otro lado, las fuentes principales de información en cuestiones de mercado como nuevos trabajos, precios de capturas y artículos de consumo la obtienen a través de socios de trabajo o negocios, seguidos de familiares, amigos y vecinos. Algunos la adquieren de grupos o asociaciones, por lo que el manejo de este tipo de información es de carácter más personal.

e. Cohesión e inclusión social

Esta dimensión trata de encontrar el grado de consenso de los miembros de un grupo social o la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común. Es una medida de la intensidad de la interacción social dentro del grupo.

Al preguntarles a los pescadores sobre la existencia de diferencias tanto económicos, sociales, religiosos y étnicos en la comunidad, la mayoría de los entrevistados afirman que no existen diferencias entre los miembros de la comunidad; sin embargo algunos mencionan que puede haber diferencias pero que no son muy significativas o evidentes. A los que afirmaron que si existen diferencias, se les incitó a que mencionaran los motivos que suelen ocasionar diferencias entre los miembros de la comunidad.

Las principales diferencias que se han presentado son entre hombres y mujeres, diferencias por simpatía hacia partidos políticos, diferencias religiosas, diferencias entre antiguos y nuevos residentes, en nivel económico y hasta diferencias de barrios y por cuestiones deportivas. Aunque las diferencias que se han detectado no son tan severas como para ocasionar problemas o presentarse situaciones de violencia. Una condición a destacar es el latente conflicto de intereses entre pescadores y productores (Cooperativas, permisionarios, comercializadores) y en menor medida conflictos entre personas militantes de partidos políticos opuestos.

Una característica más de la inclusión es la sociabilidad entre los habitantes, lo cual puede ser la frecuencia con la que se reúnen en lugares públicos para comer, beber y conversar. En Bahía de Kino, por lo regular la mayoría de los pescadores realizan estas actividades. Los que dijeron no participar en este tipo de reuniones es porque prefieren descansar en sus hogares o dedicar ese tiempo a reparar algún desperfecto en el equipo de pesca. En las reuniones que participan los pescadores, conviven con personas de distinto nivel económico, étnico y en menor medida religiosa, lo que muestra un buen nivel de inclusión entre todos los residentes basado en la tolerancia y la camaradería.

f. Empoderamiento y acción política

En este aspecto, los actores entrevistados muestran una actitud de compromiso con eventos de índole política como las elecciones de representantes políticos a nivel estatal y federal, además manifiestan sus derechos a solicitar apoyos para el mejoramiento de su comunidad, acciones que en algún momento han realizado.

A pesar del descontento que los pescadores sienten hacia su situación en general, se consideran satisfechos con el oficio de pescador, externan que es una actividad muy noble y digna de sentirse

orgullosos. En general, *se consideran con los suficientes derechos para cambiar el rumbo de sus vidas, pero creen que es difícil ejercer tales derechos.*

Reflexionando estos hallazgos del capital social en base a las seis dimensiones, muestran que entre los pescadores de jaiba de Bahía de Kino existe una fragmentación importante del capital social al encontrarse una ausencia evidente de confianza tanto civil como institucional, así como poca participación en redes o grupos que ayuden a potenciar su desarrollo económico y social. Esto como consecuencia de una idea preconcebida de que las partes se comportarán de una manera poco apropiada. A su vez, este entorno dificulta la conformación de grupos duraderos formales e informales entre pescadores. Puesto que los lazos interpersonales son el mayor potencial de capital social, sin duda serviría para obtener una mayor participación en las decisiones que les conciernen, así como capacidad de gestionar recursos.

Habría que enfocarse en las experiencias de pescadores que han intentado o intentan construir grupos, esto con la finalidad de identificar las aptitudes y características que persisten al interior de estos grupos, sobre todo en los que han funcionado o se han mantenido por largo tiempo.

g. Capital social entre productores

Las relaciones *horizontales* presentes al interior de las cooperativas y permisionarios se han convertido en una base para la búsqueda de intereses restringidos que impiden a los pescadores el acceso a la información real y a los recursos materiales. Con lo cual ocurre que los beneficios solo repercuten en el núcleo del grupo e imponen costos o externalidades negativas a los pescadores.

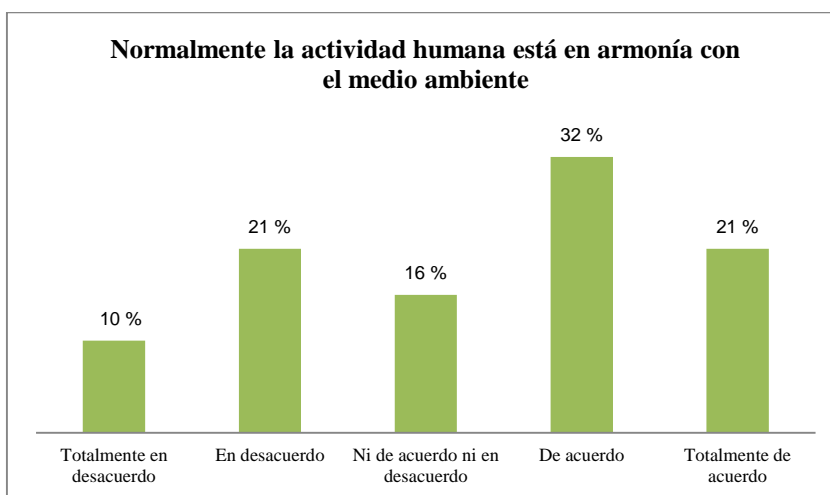
Aunado a ello, entre los productores son más frecuentes los casos en los que se constituyen grupos en los cuales se llegan a acuerdos entre ellos y con las autoridades, configurándose una relación de *clientelismo*. Los productores también establecen en mayor medida relaciones con personas fuera de la comunidad, en el ámbito productivo con compradores y en ámbito institucional con dependencias gubernamentales a través de las cuales gestionan recursos. Existe por tanto un potencial de acciones asociativas con lo cual se incrementa su base de acción. Esta situación, evidencia que al igual que el capital financiero y económico, el capital social no está equitativamente distribuido en la región.

V. La cuestión ambiental para los pescadores de Bahía de Kino

Además de la importancia del aspecto social, en el caso de estudio es imposible concebir el crecimiento y desarrollo económico sin el sustento de la naturaleza. Por lo tanto, es primordial considerar este aspecto como uno de los ejes donde se establezcan estrategias para fomentar el desarrollo. Considerando lo anterior, se les aplicó una encuesta a los pescadores donde se les cuestionó acerca de la percepción y disposición al cuidado del medio ambiente. La encuesta, está estructurada mediante dos indicadores: 1) La percepción del medio ambiente de la comunidad y 2) La disposición al cuidado del medio ambiente. En total, la encuesta se conforma de doce ítems los cuales se miden a través de la escalas de Likert. Los resultados se muestran a continuación.

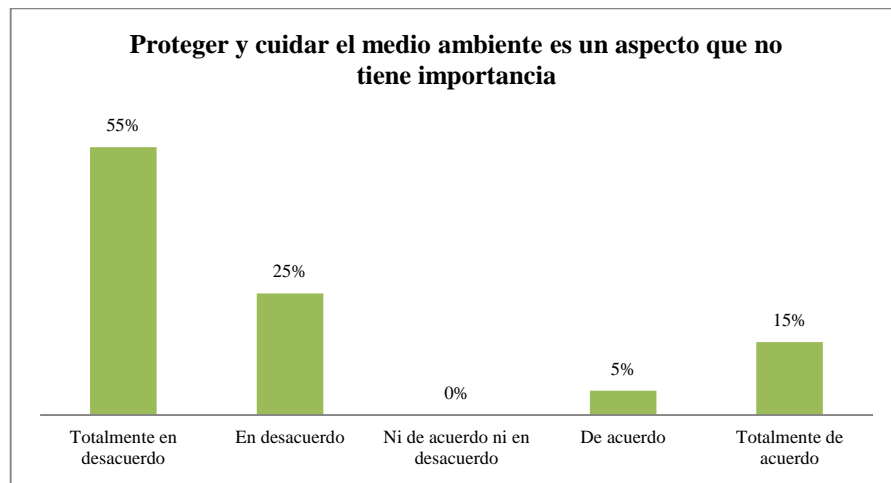
a. La percepción ambiental de la comunidad por parte del pescador

Este indicador se desarrolla a través de seis ítems, en los cuales se enfoca en la apreciación del pescador con respecto al medio ambiente de la región en la que habita.

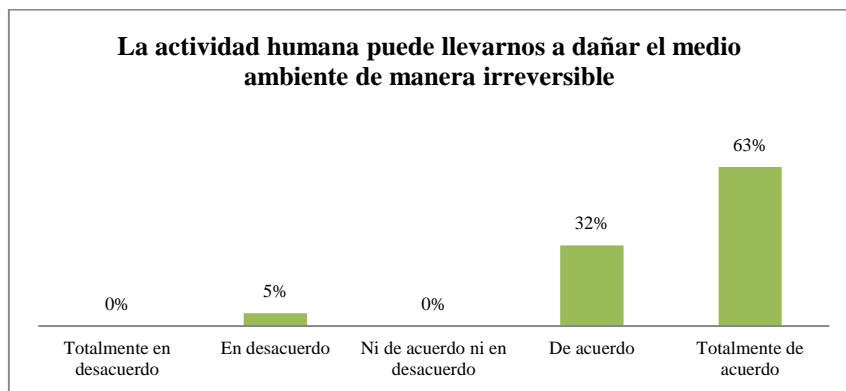


El primer ítem tiene como propósito indagar la valoración del pescador con respecto al efecto de las actividades humanas sobre el medio ambiente. Más de la mitad, el 53 por ciento, está de acuerdo en que la actividad humana regularmente no ocasiona efectos adversos sobre el medio ambiente. Por el contrario, el 31 por ciento considera que las actividades, en especial la pesca industrial en el caso de Bahía de Kino, ocasionan externalidades negativas en el mar, causando la muerte de muchas especies que no son objetivo, esto debido al uso de artes de pesca poco selectivas, este efecto se traslada hasta los pescadores ribereños, al disminuir los volúmenes de captura. Un 16 por ciento de los pescadores

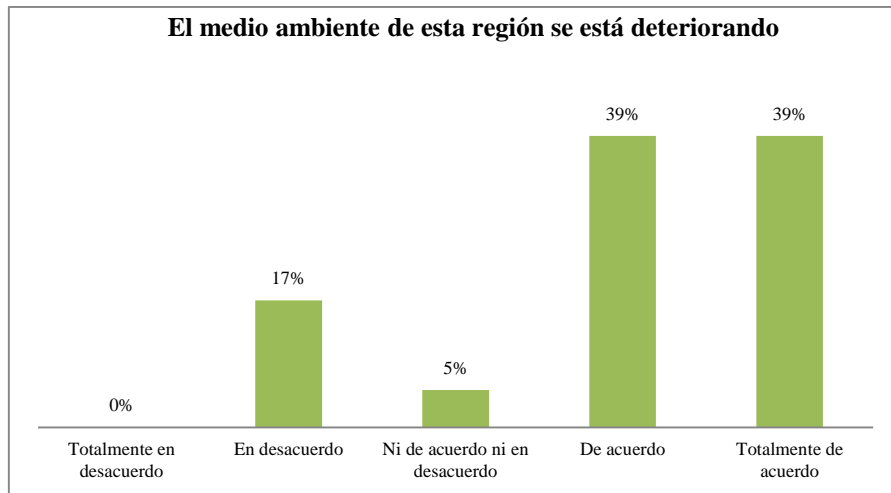
encuestados consideran que en los lugares donde las regulaciones institucionales se aplican correctamente esta situación no se presentaría.



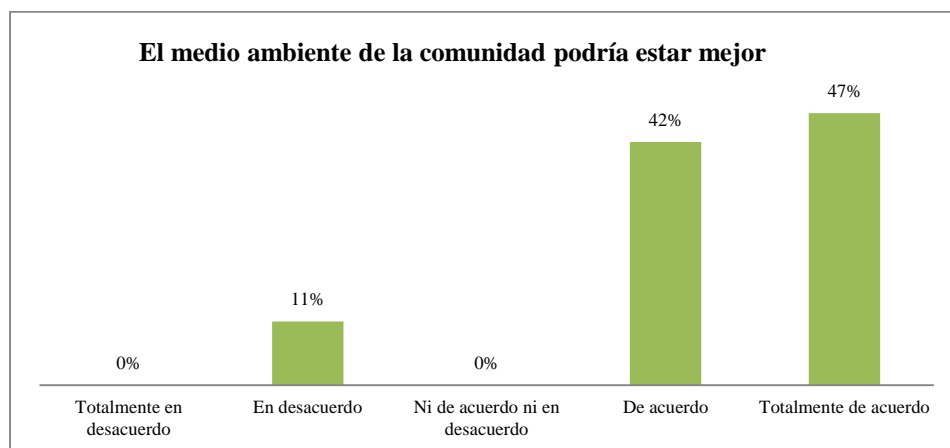
Al cuestionarles la importancia del cuidado y protección al medio ambiente, el 80 por ciento de los pescadores argumentan que es un aspecto de suma importancia, ya que en el caso de ellos, sus ingresos depende directamente de lo que provee el mar; por lo tanto es primordial la protección para el bienestar de la comunidad. Sin embargo, un considerable 20 por ciento advierte que es un acto innecesario debido a que todos se quieren beneficiar sin considerar el cuidado ni las vedas de las especies.



Se les planteó a los pescadores sobre el daño irreversible que pudiera sufrir el medio ambiente como la posibilidad del agotamiento de ciertas especies. Un concluyente 95 por ciento afirma estar de acuerdo en que la actividad humana puede llegar a impactar de tal forma el medio ambiente, hasta el punto de desaparecer ecosistemas y erradicar especies animales y vegetales. Sin embargo, un modesto 5 por ciento no cree que las actividades humanas tengan efectos tan negativos en el medio ambiente.

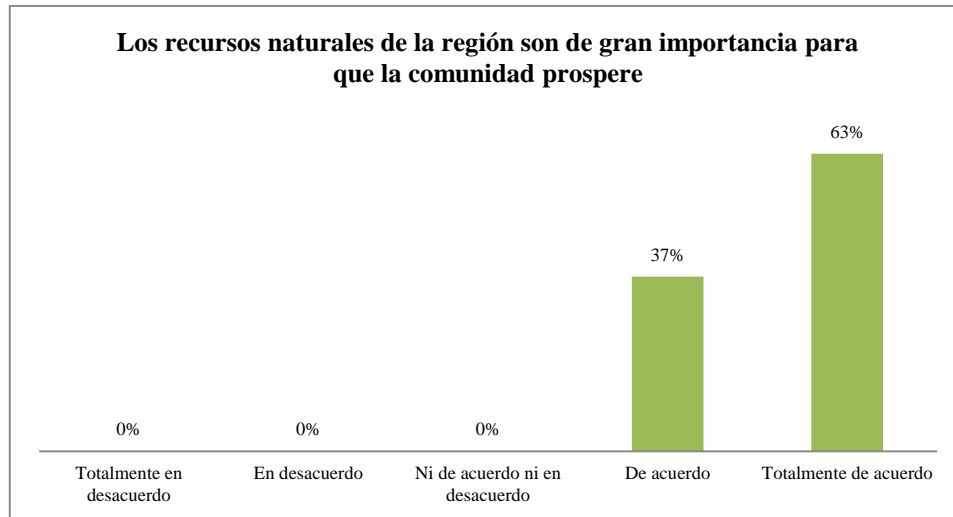


Se les mostró a los pescadores el enunciado en donde se afirma que el medio ambiente de Bahía de Kino se está deteriorando, un 78 por ciento apoyó la afirmación. Se extendieron explicando que el principal problema ambiental es el que generan las granjas acuícolas y los barcos industriales, ya que están causando grandes estragos en el mar. Las granjas acuícolas al afectar a diversas especies con residuos tóxicos y en el caso de los barcos camaroneros al usar redes de arrastre muy depredadoras. Un 17 por ciento asegura estar en desacuerdo y lo atribuyen al hecho de que en los últimos años han llegado un mayor número de pescadores provenientes de otras partes del país, pero que esta situación no es permanente en el transcurso del año. Un 5 por ciento considera no estar de acuerdo ni en desacuerdo que el medio ambiente se esté deteriorando, aunque considera que es un problema latente.



Este ítem tiene como finalidad conocer si los pescadores creen que el medio ambiente de Bahía de Kino puede mejorar, se encontró que el 89 por ciento de los pescadores están de acuerdo en que el

medio ambiente podría estar mejor con respecto a la situación actual, atribuyendo a que las autoridades correspondientes deben de hacer mejor su trabajo, lo que se reflejaría en una mejoría ambiental. Un 11 por ciento está en desacuerdo en lograr una posible mejoría, pues consideran falta de interés tanto de las autoridades como de la población en general.

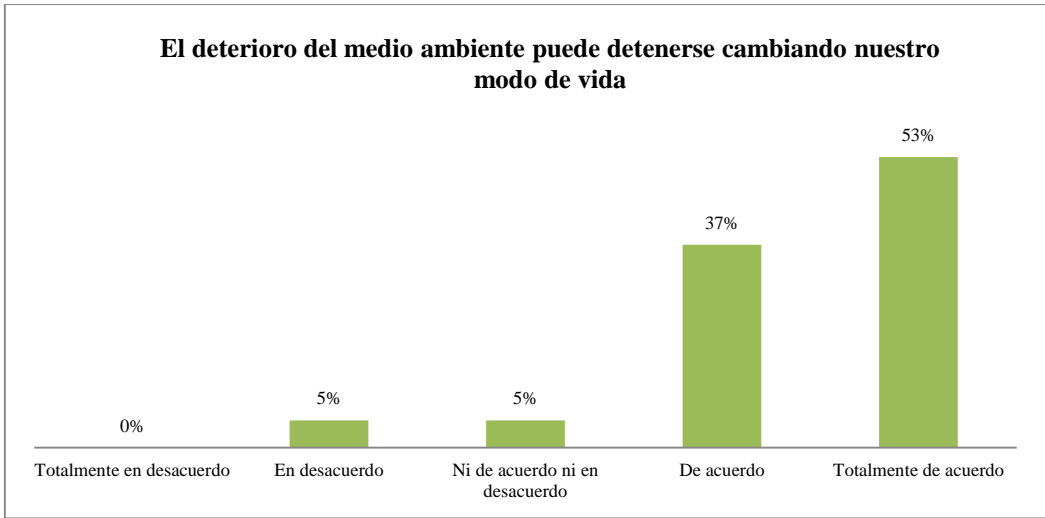


Este ítem tiene por objeto descubrir si los pescadores son conscientes de la importancia de los recursos naturales para la prosperidad de la población de Bahía de Kino. La totalidad de ellos muestran su apoyo a esta postura, al afirmar que si bien hay más actividades económicas en Bahía de Kino como el comercio, artesanías y albañilería; casi todas ellas dependen en menor o mayor medida de la pesca, por lo que es evidente la importancia que esta actividad representa para la comunidad.

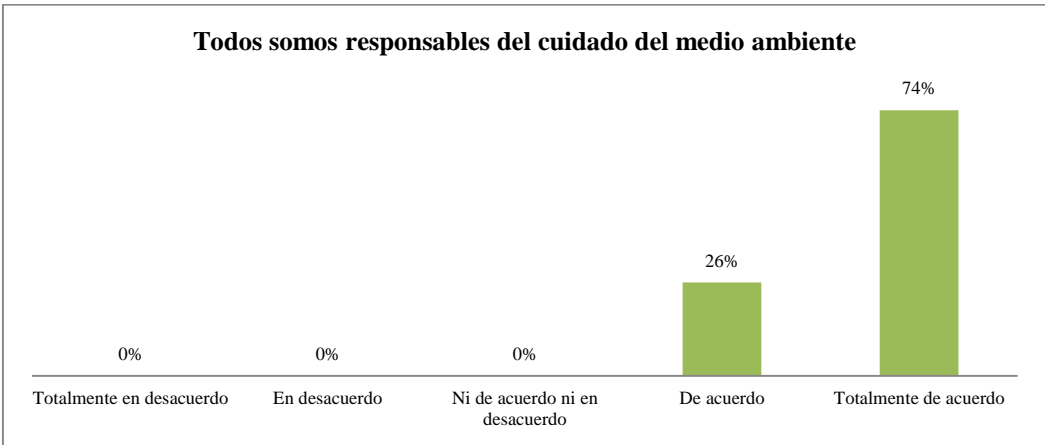
b. Disposición al cuidado del medio ambiente

Este indicador está compuesto por seis ítems en los cuales se trata de medir la cualidad del pescador para el cuidado al medio ambiente.

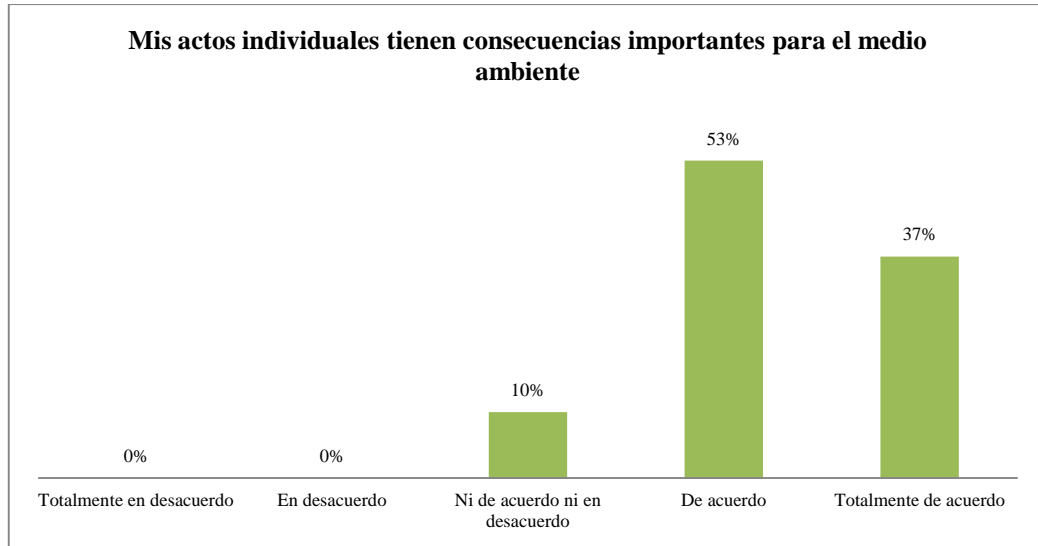
En el primer enunciado se les plantea la posibilidad de frenar el deterioro del medio ambiente modificando su estilo de vida actual, el 90 por ciento está de acuerdo, según explican, el comportamiento de las personas en su quehacer cotidiano repercute en el medio ambiente, por lo tanto cambios en los hábitos puede incidir positivamente en la salud ambiental. En el caso de los pescadores abordan prácticas específicas como capturar ejemplares de tallas correctas, cuidar a las hembras, así como el uso de artes adecuadas.



El 5 por ciento que está en desacuerdo con el ítem manifiestan que no es posible detener el deterioro ambiental por el aumento de la población tanto a nivel mundial como los nuevos residentes de la región, los cuales también aprovechan los recursos, generando así una mayor presión sobre las riquezas naturales. El 5 por ciento que no está de acuerdo ni en desacuerdo argumentan que “todos debemos” de concientizar y actuar de igual forma para obtener un resultado favorable.

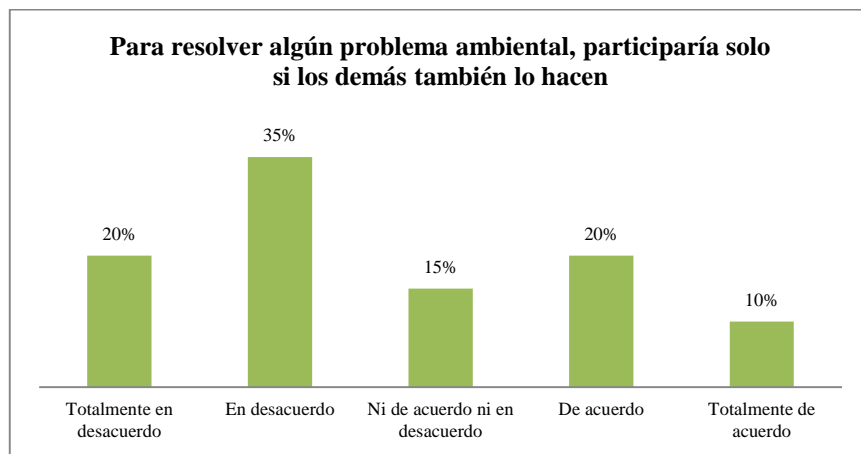


A pesar de que la totalidad de pescadores están de acuerdo en que “todos somos” responsables del cuidado del medio ambiente, recalcan que la responsabilidad no es igual, ya que algunos contaminan en mayor proporción que otros y muchos no toman en cuenta ese aspecto tan importante.

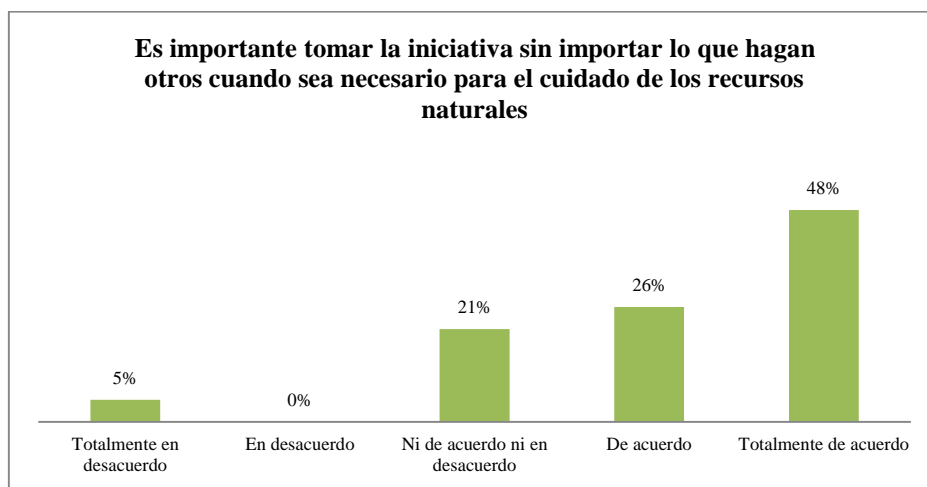


El 90 por ciento de los pescadores encuestados están de acuerdo en que sus acciones pueden repercutir ya sea positiva o negativamente en el medio ambiente, pues su actividad está estrechamente relacionada con este aspecto al capturar diariamente distintas especies marinas que en muchas ocasiones no se lleva a cabo de la mejor manera, pues en momentos pueden extraer por error o conscientemente juveniles o hembras. El 10 por ciento restante de los pescadores que no están de acuerdo ni en desacuerdo aseveran que las estragos ambientales en el caso de la región son más bien ocasionados por barcos y plantas acuícolas, aunque admiten que los pescadores artesanales en menor medida contribuyen al deterioro del medio ambiente.

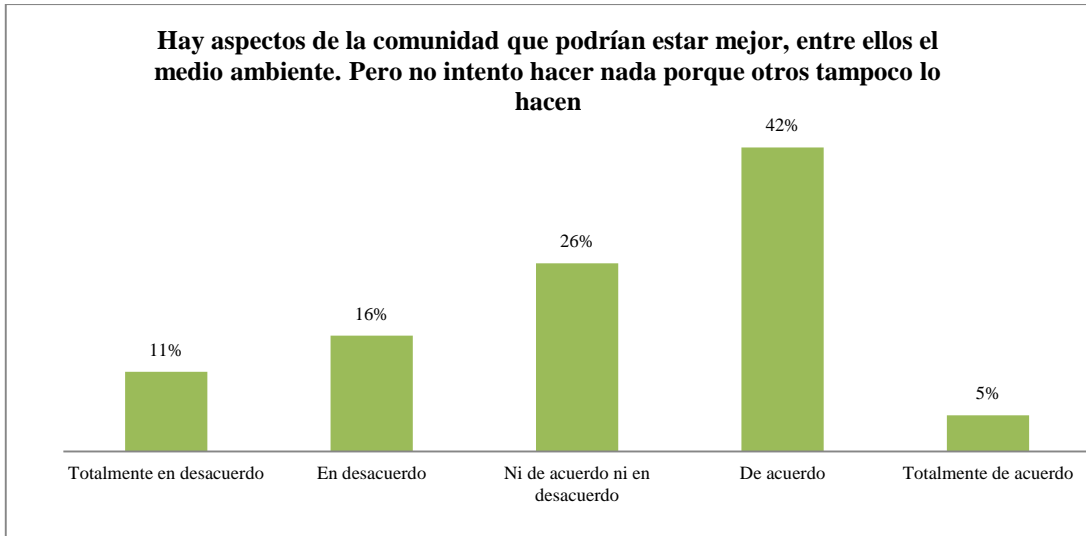
Los siguientes tres ítems encierran la actitud latente del pescador ante ciertas situaciones que podrían interferir de alguna forma en su vida y situación general.



Participar solo si los demás también lo hacen para la resolución de un problema ambiental es una proposición en la cual el 30 por ciento está de acuerdo, en principio porque solo de esa forma se puede llegar a concretar un objetivo; por otro lado, el 55 por ciento afirma estar en desacuerdo ya que estarían dispuestos a apoyar alguna causa ambiental de ser necesario. El 15 por ciento que sostiene no estar de acuerdo ni en desacuerdo apuestan una iniciativa institucional en la que todos participen.

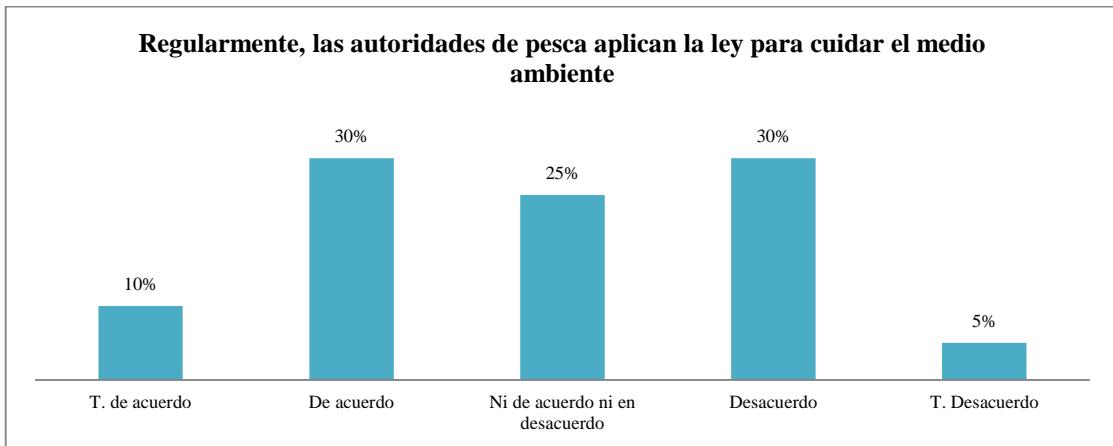


Siguiendo con la intención de conocer la disposición de los pescadores, se les habló de la importancia de tener iniciativa sin importar la actitud de los demás cuando sea necesario para cuidar los recursos naturales. El 74 por ciento está de acuerdo con esta actitud ya que afirman que debemos de actuar independientemente de lo que hagan otros, lo que puede representar un ejemplo a seguir para los demás y por lo tanto querrán actuar de la manera más adecuada, beneficiando a toda la comunidad. Un 21 por ciento no está de acuerdo ni en desacuerdo al expresar que es importante la actitud personal pero que la mejoría ambiental sería más evidente si todos participan. Por otro lado, el 5 por ciento está en total desacuerdo con el enunciado pronunciando que debería existir una actitud más activa por parte de las autoridades encargadas del tema.



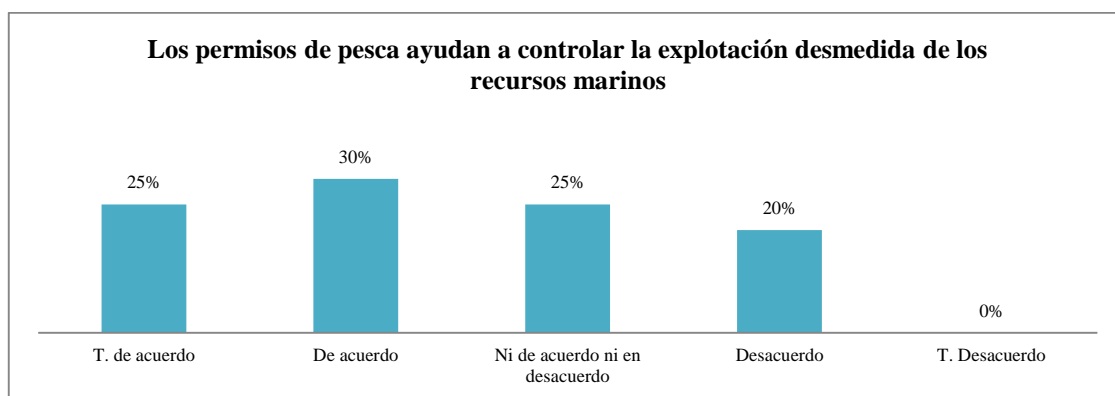
El 47 por ciento está de acuerdo en que el medio ambiente de la comunidad podría estar mejor aunque no hace nada al respecto por el hecho de que otros tampoco hacen algo por ello, aunque algunos pescadores están conscientes de que esa actitud no es lo más apropiado. El 26 por ciento de los encuestados contestó no estar de acuerdo ni en desacuerdo debido a que si existiera un problema ambiental grave tratarían de ayudar con o sin la ayuda de autoridades o alguien más. Para concluir el ítem el 27 por ciento no está de acuerdo con el enunciado al expresar su apoyo a causas ambientales como la limpieza de la playa o protección a la isla de Alcatraz por iniciativa propia.

Como complemento, la encuesta se ha extendido a tres ítems más con la finalidad de descubrir la apreciación del pescador hacia el cuidado del medio ambiente en el plano institucional.

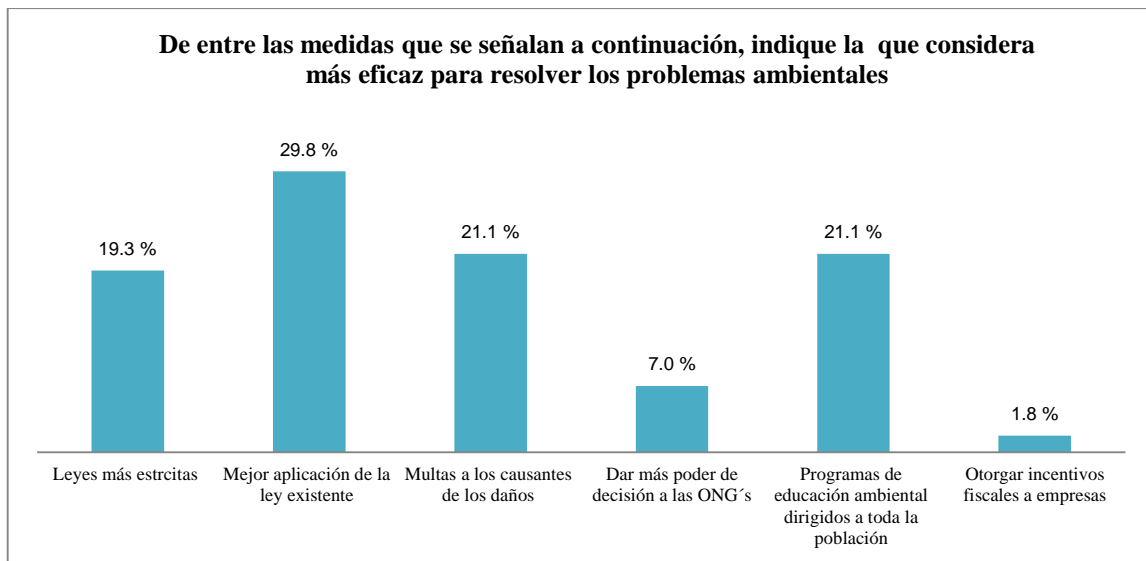


Al exponerles que regularmente las autoridades de pesca aplican la ley para cuidar el medio ambiente, un 35 por ciento de los pescadores están en desacuerdo, un 40 por ciento están de acuerdo y el 25 por ciento ni de acuerdo ni en desacuerdo. Los que están en desacuerdo comentan que las autoridades son

muy parciales en la aplicación de la ley ya que se carece de sanciones a los mayores infractores; los que no están de acuerdo ni en desacuerdo comentan que la aplicación de la ley es muy laxa, ocasionando disgusto principalmente entre los pescadores. La situación se complica cuando no existen vedas oficiales para algunas especies.



Este ítem se les planteó a los pescadores con la finalidad de conocer específicamente su percepción hacia el control en la explotación de los recursos marinos a través de los permisos de pesca; el 55 por ciento de los pescadores consideran que es un instrumento que regula la explotación, aunque advierten de la situación de que obtener un permiso es un asunto complicado, por lo que muchos de ellos carecen de uno y por lo tanto trabajan amparados con el permiso de cooperativas o permisionarios. El 20 por ciento está en desacuerdo, aludiendo a la existencia de pesca que no es regulada por las autoridades, lo que ocasiona un aprovechamiento sin control de las especies. Los que no están de acuerdo ni en desacuerdo argumentan que si bien los permisos pueden ayudar a disminuir la depredación de ciertas especies al restringir la entrada de pescadores *ilegales*, las autoridades en muchas ocasiones no tienen conocimiento del tipo y número de artes que se utilizan en cada viaje de pesca.



Para concluir, se les cuestionó a los pescadores acerca de las medidas que consideran más eficaces para resolver problemas ambientales. En primer lugar y con el 29.3 por ciento de menciones se encuentra una mejor aplicación de la ley existente, seguidas con el 21.1 por ciento se encuentran tanto las multas a los causantes de los daños así como programas de educación ambiental dirigidos a toda la población. En tercer lugar nombraron la formulación de leyes más estrictas con el 19.3 por ciento. Otorgar más poder de decisión a las ONG es una buena estrategia para resolver problemas ambientales para un 7 por ciento y por último el otorgamiento de incentivos fiscales a las empresas aparece como una opción viable para el 1.8 por ciento.

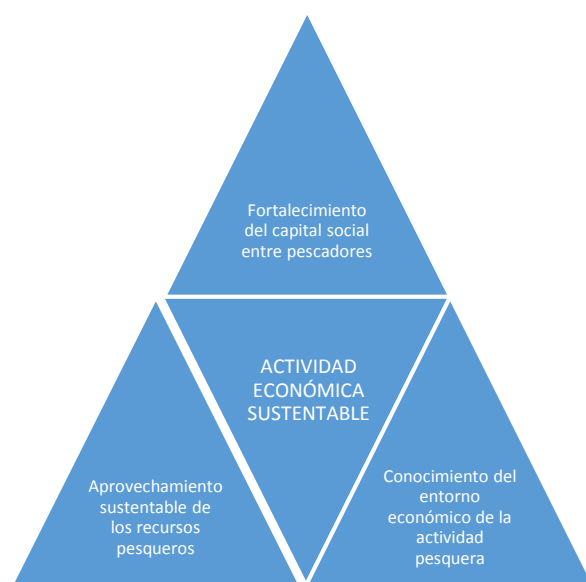
Recapitulando los resultados de la encuesta ambiental, los pescadores de jaiba están conscientes de la importancia para su bienestar económico y social que significa la pesca. Reconocen su rol ambiental por la naturaleza de la actividad económica en la que participan. Admiten que el medio ambiente en la comunidad se ha ido deteriorando aunque enfatizan que ellos no son los principales causantes, atribuyéndolo a la pesca industrial y a las plantas acuícolas presentes en la región.

Saben que sus actos individuales repercuten a nivel ambiental, pero aseguran que no todos tienen la misma responsabilidad. En general los pescadores dan cuenta de la importancia de su actitud individual pero consideran que en el desarrollo de iniciativas es importante la participación de todos para el cumplimiento de un objetivo. Para el mejoramiento de la situación ambiental actual en Bahía de Kino, los pescadores, apuestan por una participación más activa por parte de las instituciones.

Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones

De acuerdo a los resultados encontrados con respecto a los aspectos económicos, sociales y ambientales de la pesquería de jaiba en Bahía de Kino, la actividad pesquera debe transitar hacia un esquema productivo sustentable para participar con más contundencia en el comercio internacional de productos pesqueros. Se debe impulsar estrategias y acciones encaminadas al fortalecimiento de tres ejes fundamentales: conocimiento del entorno económico de la actividad pesquera, capital social entre pescadores y el aprovechamiento sustentable de los recursos pesqueros.

Figura 2.9. Elementos para lograr una actividad pesquera sustentable



a. Conocimiento del entorno económico de la actividad pesquera

Este aspecto se relaciona con la comprensión que debe poseer el pescador de todas las fases de la cadena productiva de la jaiba, y de los productos pesqueros en general. Si bien no debe de ser experto, es pertinente tener noción de la dinámica en las etapas posteriores a la captura. Comprender las variables que influyen en el mercado facilita a los actores tomar buenas decisiones que les permitan aprovechar oportunidades o enfrentar favorablemente adversidades. Debido a que la pesquería de jaiba depende en gran medida del entorno económico internacional, es imprescindible tener consideraciones de las siguientes cuestiones:

- *Costos de producción, transporte y precios de productos pesqueros.* Estos factores pueden influir en la sostenibilidad y crecimiento del comercio pesquero. Al igual que con otros productos, los

precios de la jaiba se ven afectados por elementos de la demanda y la oferta. Al mismo tiempo, la naturaleza heterogénea del sector, en el que cientos de especies y miles de productos son objeto de comercio internacional, hace que sea difícil prever la evolución de los precios para el sector en su conjunto.

- *Mejor apreciación de las interconexiones.* Este aspecto es entre el ecosistema marino, la etapa de captura y el ámbito del procesamiento, distribución y consumo. Esto debido a que las preferencias de los consumidores afectan las estrategias de captura hacia ciertos tamaños o tipos de especies.
- *El surgimiento de mercados con mayor conciencia ambiental.* Esta situación es una oportunidad para mejorar la sustentabilidad de la pesquería, en la cual se puede desarrollar productos con eco-etiquetados.
- *Las normas de calidad e inocuidad en las importaciones.* Hay que poner atención a las obligaciones impuestas por los países importadores en el sentido de que tanto los procesos productivos como los productos cumplan las normas de sanidad animal y ambientales internacionales, así como los requisitos de responsabilidad social.
- *Mayor comercio pesquero dentro de las regiones.* Con el tiempo, es probable que el comercio de productos pesqueros entre países en desarrollo aumente debido a la expansión de la clase media en las economías emergentes, la liberalización gradual del comercio y la reducción de las elevadas tarifas de importación tras el aumento de los miembros de la Organización Mundial del Comercio OMC (159 países en marzo de 2013).

b. Fortalecimiento del capital social entre pescadores

La confianza y la falta de participación de los pescadores en grupos son los elementos del capital social que más fragmentados están en la comunidad de Bahía de Kino. Por lo tanto, se debe apostar por iniciativas que coadyuven a reconstruir la confianza y fomentar la participación de los pescadores en grupos o asociaciones; principalmente productivas debido a la importancia económica y social que significa para ellos. Estas Iniciativas deben de estar cimentadas en la búsqueda de un mejor bienestar para los pescadores, lo que pudiera servir de focos de inducción para detonar una reconstrucción del tejido social de la región y con ello mejorar la calidad de las relaciones sociales con respecto a la situación actual. Por consiguiente, se plantea el fortalecimiento del capital social entre los pescadores a través de las siguientes iniciativas:

Ámbito económico

Acceso a los recursos pesqueros. Esta iniciativa se plantea debido a que pescadores y productores están en condiciones desiguales de acceso a los recursos marinos como consecuencia del acaparamiento de los permisos de pesca por parte de los productores. Esta realidad es la que más afecta a los pescadores y por lo tanto en la que más deben enfocar sus esfuerzos; ya que restringe la posibilidad a pescadores de capturar y comercializar ellos mismos el producto, limitando su campo de acción. Además, esta situación fomenta la pesca ilegal ya que algunos pescadores se aventuran a pescar al margen de la ley por necesidad, obteniendo por lo regular un menor beneficio.

El impulsor de esta propuesta debe de ser el mismo pescador; sin embargo es muy improbable que esta iniciativa trascienda de una buena intención si se hace de manera individual. Es aquí donde se manifiesta la importancia de la capacidad que deben tener los individuos para asociarse e ir tras objetivos comunes. Por lo tanto, los pescadores deben de apostar a la conformación de asociaciones entre ellos donde se establezcan las bases que justifiquen sus derechos al aprovechamiento de los recursos pesqueros. Una vez constituidos como grupo, deben de proceder a solicitar de manera formal permisos de pesca que les permitan ejercer la actividad de conformidad con la ley.

Las autoridades de pesca, cumplirían una función fundamental en esta iniciativa al ser el apoyo operativo para los pescadores en la gestión de los permisos. Sería el enlace entre la iniciativa local y las autoridades correspondientes, donde el resultado final dependería de una resolución a nivel federal.

Gestión de apoyos gubernamentales. Es del conocimiento de todos los actores que participan en el sector pesquero que permisionarios y cooperativas bien establecidas reciben apoyos gubernamentales que favorecen el desempeño de la actividad pesquera. Tales apoyos se manifiestan mediante el equipamiento de motores y precios preferentes en el combustible. Esto es posible gracias a la constitución formal de estas asociaciones productivas y a la capacidad de sus miembros de negociar los intereses del grupo. Por lo tanto, al igual que la iniciativa anterior, los apoyos gubernamentales a los cuales aspiran los pescadores serán posible a través de una asociación bien constituida.

Seguimiento de proyectos pesqueros. En cuanto a apoyos al sector pesquero, regularmente la función del gobierno se limita a otorgar los recursos a los grupos productivos, suponiendo con ello que el beneficio se extiende a todos los integrantes. Escenario que normalmente no se presenta. Sería pertinente entonces, que a nivel institucional se desarrolle un programa cuyo objetivo esté encaminado a darle seguimiento al impacto de los apoyos al interior de las organizaciones y del sector pesquero en general. Esta iniciativa daría testimonio del beneficio efectivo para todos los pescadores, además de que disuadiría a los mismos de actuar de manera inapropiada, es decir en contra de los intereses del colectivo.

Ámbito social

Formalización de las relaciones laborales. Esta iniciativa vendría acompañada con la formación de asociaciones de pescadores. Impulsada por las autoridades de pesca, la cual ofrecería los lineamientos legales donde se establecerían los derechos y funciones laborales de los integrantes de los grupos y/o asociaciones de pescadores, los cuales a su vez tendrían que alinearse a la reglamentación en la organización del grupo y durante el desarrollo de la actividad. Los beneficios serían el establecimiento de acuerdos laborales dentro del marco legal, así como el reconocimiento de los derechos laborales de los pescadores por parte de las autoridades.

Servicio médico para los pescadores. Al constituirse como una entidad legal, con reconocimiento formal por parte de las autoridades, los grupos de pescadores tienen más posibilidades de afiliarse a sistemas de salud. Mitigando con ello la vulnerabilidad social que los caracteriza, debido al riesgo que implica la actividad de la pesca. Sin duda, la puesta en práctica de esta iniciativa podría ayudar a mejorar la calidad de vida de los pescadores.

De concretarse las iniciativas anteriores, en el ámbito económico los pescadores ampliarían su campo de oportunidades al aumentar las posibilidades de involucrarse en más etapas de la cadena productiva de jaiba, generándose por lo tanto una distribución más equitativa de los beneficios. Aunado a esto, el grupo daría cuenta de la capacidad tanto de organización como de gestión, fortaleciéndose los lazos débiles y los lazos fuertes de los pescadores. Reforzándose por consiguiente, aspectos del capital social como los vínculos, la cooperación, la confianza y el empoderamiento. Este entorno propiciaría el incremento del capital social entre los pescadores, equilibrando la balanza de la base de acción de ellos con respecto las organizaciones productivas establecidas en la actualidad.

Son estas las claves que contribuirían al empoderamiento de los pescadores y colaboración para que estos puedan convertirse en actores del desarrollo local.

Cuadro 5.1. Tipos de beneficio que puede generar el fortalecimiento el capital social en tres niveles

Tipo de activo o beneficio	Individual	Grupo (Asociación de pescadores)	Comunidad
Bienestar <i>Beneficios económico y materiales</i>	<ul style="list-style-type: none"> ° Acceso a iniciativas productivas colectivas ° Acceso a activos productivos (Equipos de pesca, motores) 	<ul style="list-style-type: none"> ° El grupo atraería más recursos económicos y productivos. 	<ul style="list-style-type: none"> ° Desarrollo de proyectos comunitarios. ° Incremento del desarrollo económico social de la comunidad a consecuencia de nuevos emprendimientos colectivos.
Integración social <i>Beneficios sociales y culturales</i>	<ul style="list-style-type: none"> ° Desarrollo personal y adquisición de destrezas y aptitudes. ° Conocimiento e información. ° Sentimiento de utilidad y valoración personal. ° Reconocimiento y aceptación social. 	<ul style="list-style-type: none"> ° Contribuye a la cohesión grupal entre pescadores. ° Se mejora la calidad de los vínculos. ° Contribuye a instalar sentimientos de respeto y solidaridad. 	<ul style="list-style-type: none"> ° Se fortalece la vida social y comunitaria. ° Fortalece la identidad comunitaria.
Poder e influencia social <i>Beneficios políticos y cívicos</i>	<ul style="list-style-type: none"> ° Ejercicio del derecho a petición y reclamo. ° Aumento en el interés a participar en iniciativas de interés público. 	<ul style="list-style-type: none"> ° Mejora la capacidad de diálogo, negociación y de generar acuerdos. ° Mejora la interacción con el aparato público y con otros agentes. ° Potencia la capacidad de propuesta y emprendimientos. 	<ul style="list-style-type: none"> ° Contribuye a una mejor relación entre pescadores y el aparato público ° Fortalece la capacidad de control ciudadano de la acción del Estado

c. Aprovechamiento sustentable de los recursos pesqueros

En torno a esta cuestión, se requiere un esfuerzo considerable tanto de las autoridades de pesca como de los actores beneficiados del usufructo de los recursos pesqueros. Por consiguiente, el aprovechamiento sustentable dentro de la pesca depende en gran medida de las estrategias institucionales encaminadas a ofrecer información científica certera a los productores y pescadores sobre los niveles de esfuerzo pesqueros permisibles, los ciclos de reproducción de la jaiba, así como el uso de artes de pesca selectivas. Por su parte, productores y pescadores deben de realizar la actividad de acuerdo a la ley, procurando además, interiorizar la importancia ambiental, social y económica que implica la explotación sostenible de los recursos. De acuerdo a esto, desde el nivel institucional se debe proveer lo siguiente al sector pesquero:

- Determinación del esfuerzo real de pesca. La adhesión de todos los pescadores en asociaciones productivas formales facilitaría la elaboración de un padrón donde se registren el número preciso de equipos de pesca que están contribuyendo al esfuerzo pesquero.
- Monitoreo de la pesquería. Esta estrategia es con la finalidad de monitorear al esfuerzo en la pesquería de jaiba, lo que serviría para establecer líneas de acción encaminadas a reforzarla.
- Evaluación de las artes de pesca para la jaiba. Existe ambigüedad en cuanto a la selectividad de las artes de pesca usadas actualmente en la pesquería de jaiba, las cuales son las trampas tipo chesapeake y la red (conocida como chinchorro). Lo cierto es que dentro de la norma oficial de la jaiba, solo está permitido el uso de la primera arte. Esta situación exige una reevaluación de estas artes de pesca donde se establezcan los criterios para elegir la más conveniente en el plano ambiental y económico.
- Efectividad en el cumplimiento de las leyes. El establecimiento de la veda oficial para la captura de jaiba (en el año 2012) se llevó a cabo con la finalidad de permitirle al recurso su reproducción y garantizar de esta manera buenos niveles de captura durante el transcurso de la temporada de jaiba (Julio-Noviembre). Por su parte, las instituciones tienen la obligación de aplicar la normatividad de manera efectiva e imparcial, disuadiendo a los participantes de incurrir en prácticas insustentables.
- Programas de información sobre la pesquería de jaiba. Existen factores ambientales que pueden influir en el desarrollo de la pesquería, afectando los ciclos de reproducción y abundancia del recurso. Este tipo de información permitirá a los actores comprender la situación real e influir positivamente en la toma de decisiones.
- Programas de educación ambiental. Esta estrategia es concebida como una forma de concientizar a los actores de la importancia económica que representa la pesquería de jaiba para su bienestar y el de su familia, y por lo tanto, la responsabilidad que conlleva el desarrollo de la actividad en armonía con la reglamentación como el respeto a la veda de la jaiba y de las especies marinas en general, así como el uso de las artes de pesca adecuadas. Mitigando de esta forma, las externalidades negativas como la pesca incidental y la captura de ejemplares no permitidos (en el caso de la jaiba, las que miden menos de 11.3 cm y hembras).

A nivel del sector, estas iniciativas contribuirían a una mejor regulación del aprovechamiento de los recursos, lo cual incidiría positivamente en el ordenamiento pesquero. Beneficiando en el plano económico, social y ambiental a la comunidad en su conjunto.

El fortalecimiento de los tres ejes presentados, funcionarían como resultado del incremento de aspectos como la cooperación, confianza, cohesión y solidaridad entre pescadores, pero también es necesario basar la vinculación de éstos con las instituciones a través de compromisos y reciprocidad. Por lo tanto, alcanzar el estado ideal de la pesquería de jaiba, es decir una pesquería sustentable consiste primordialmente en el esfuerzo de sus propios participantes para organizarse, solicitar, gestionar y en la medida que éstos impulsen el actuar de las autoridades para favorecer sus propios intereses, se avanzará en dirección del objetivo planteado en esta tesis.

VI. Bibliografía

- Abdellah FG, L. E. (1994). *Preparing Nursing Research for the 21 st Century. Evolution. Methodologies, Chalges.* . New York: Springer.
- Antunes, P. y. (1999). Integrated enviromental management of the oceans . *Ecological Economics*, 215-226.
- Arnaud, V. (1996). *MERCOSUR, Unión Europea, NAFTA y los procesos de integración regional.* Argentina: Aboledo-Perrot.
- Atria, R. (2003). *La dinámica del desarrollo del capital social: factores principales y su relación con movimientos sociales," Capital Social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza.* CEPAL.
- Ayerbe Echeverría, M. (2005). El capital social de las organizaciones y su entorno: conceptualización teórica, medición e intervención en la generación de capital social. *Ekonomiaz* 59, 14-47.
- Bahre, C. L. (2000). The Seri and Commercial Totoaba fishing (1930-1970). *The Journal of the Southwest*, 559-575.
- Balassa, B. (1980). *Teoría de la integración económica.* México: UTHEA.
- Barbé, E. (1995). *Relaciones Internacionales.* España: Tecnos.
- Bavinck, M. R. (1995). Integrated enviromental management: Strenghtening the conceptualization. *Enviromental Management*, 167-181.
- Berucci, J. e. (2002). "*Capital social y pobreza: casos y métodos en la construcción comunitaria," Cambio Cultural.* Obtenido de www.cambiocultural.com.ar
- BID, B. (Agosto de 2001). *Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo.* Obtenido de www.iadb.org/etica/index.cfm
- BM, B. (20 de Agosto de 2000). *PovertyNet.* Obtenido de www.worldbank.org/poverty/spanish/index.htm
- Boisier, S. (1992). *El difícil arte de hacer región. las regiones como actores territoriales del nuevo orden internacional. Cocepto, problemas y métodos.* Cusco, Perú: Bartolomé de las casas.
- Boissier, S. (1988). *Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente construidos.* Santiago de Chile: CEPAL-ILPES, ONU.
- Bourdieu, P. (1985). The forms of capital. En J. Richarson, *Handbook of theory and research for the sociology of Education* (págs. 241-258). Nueva York: Greenwood.
- Bourillón. L., A. B.-R. (1999). *El manejo de las pesquerías de pequeña escala en el Golfo de California – Zona de Bahía de Kino y Punta Chueca, Sonora.* Guaymas, Sonora.: Reporte a Conservation International, Programa Golfo de California e Instituto Nacional de la Pesca.
- Bracamonte, A. y. (1999). *Pesca ribereña y actores sociales: Los casos de Bahía Kino y de Punta Chueca en el Municipio de Hermosillo, Sonora, México.* México.: Programa Golfo de California. Documento para discusión interna. Presentado a Conservación Internacional A. C.
- Cáceres, Á. (1996). *El método científico en las ciencias de la salud. Las bases de la investigación biomédica.* Madrid: Díaz de Santos.
- Checchini, P. (1994). *La Unión Europea: eficacia y democracia.* España: McGraw-Hill.
- Chuenpagdee R, L. L. (2006). *Global estimates of small-scale fisheries catches.* Rome: Fisheries Centre Research Report.

- COBI. (2004). *La pesquería de jaiba verde (Callinectes Bellicosus) en la región de Bahía de Kino y el Canal del Infiernillo entre 1998 y 2002*. Guaymas, México.
- Conesa, E. (1982). Conceptos fundamentales de la integración económica. *Revista Intal*, 3.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación social*. Madrid: McGrawHill.
- Cornejo, C. (2003). *Capital social y competitividad*. In *Capital Social: Clave para una agenda integral de desarrollo*. Caracas: CAF.
- Costanza, R. F. (1998). Principles for sustainable governance of the oceans. *Science* 281, 198-199.
- Cudney-Bueno, R. B. (2000). *Management and conservation of benthic resources harvested by small-scale hookah divers in the northern Gulf of California, México: The black murex snail fishery*. Arizona: Thesis. School of Renewable Natural Resources.
- Dávila, F. S. (2010). El futuro de México en América del norte: integración inercial o integración estratégica. *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de investigaciones Jurídicas de la UNAM*, 244-255.
- Doodle, M. (1999). *La Pesca de Pequeña Escala: Principales obstáculos para su regulación. El caso de Bahía de Kino, Sonora*. México.: Programa Golfo de California. Presentado a Conservation International, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C.
- Dourejeanni. (1993). *Procedimientos de gestión para un desarrollo sustentable (aplicables a municipios, microregiones y cuencas)*. Santiago de Chile: CEPAL-ILPES, ONU.
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Naciones Unidas: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Durston, J. (2001). *Evaluando capital social en comunidades campesinas, Presentación realizada a la Fundación Ford*.
- Durston, J. (2003). Capital social, parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En Atria et al.
- Ekins, P. y. (1998). Sustainable Wealth Creation at the Local Level in an Age of Globalization. *Regional Studies*, 32.
- Elvidge CD, S. P. (2009). *A global poverty map derived from satellite data*. Comput Geosci.
- F.C.E. (1973). *Problemas de formación del capitalismo en los países insuficientemente desarrollados*". México.
- FAO. (2010). *Estado mundial de la pesca y la acuicultura 2010*. Roma: FAO.
- Fernández S., P. D. (2000). *Significancia estadística y relevancia clínica*. Buenos Aires: Cad Aten Primaria.
- Fine, B. (2001). *Social capital versus Social Theory: Political Economy an Social Science at the Turn of the Millenium* . Londres : Routledge .
- Flores, M., & Rello, F. (2003). Capital social, virtudes y limitaciones. En Atria et al.
- Franulic, F. (2001). *Documento de discusión interna sobre el capital social. Distinciones conceptuales básicas* . CEPAL. Mimeo.
- Fukuyama, F. (1996). *Confianza*. Buenos Aires/México: Atlántida.
- Fukuyama, F. (1996). *Confianza*. Buenos Aires/México: Atlántida.
- Fukuyama, F. (1999). *La gran ruptura*. Madrid: Atlántida.
- Fukuyama, F. (1999). *La gran ruptura*. Madrid: Atlántida.
- Fukuyama, F. (1999). *La gran ruptura* . Madrid: Atlántida.

- Fukuyama, F. (1999). *La gran ruptura*. Madrid: Atlántida.
- Gallicchio, E. (2004). El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social. *Ponencia presentada en el Seminario "Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo local"*. Córdoba, Argentina: SEHAS.
- Gallopín, G. (2003). "Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico". *Medio Ambiente y Desarrollo*, 46.
- Gini, C. (1921). *Measurement of inequality of incomes*. Econ.
- Grafton, R., & t. Kompas. R. McLoughlin, y. N. (2007). Benchmarking for fisheries governance. *Marine Policy*, 470-479.
- Gray, G. (2000). Capital social, del boom a la resaca. *T'inkazos. Revista Boliviana de Ciencias Sociales*.
- Gutérrez -Nájera. (1996). El desarrollo sustentable, un camino a seguir. *Espiral*, 197-227.
- Haldenwang, C. V. (1984). Integración económica en América Latina. *Integración Latinoamericana*. *Revista del Intal*, 22.
- Hans Dahlgren. (1992). "Un mundo, una responsabilidad común". *Nueva sociedad*, 119.
- Hawkins, T. (2005). The role of partnership in the governance of fisheries within the European Union. En T. Gray, *Participation in Fisheries Governance* (págs. 65-84). Dordrecht: Springer.
- Hernández, M. G. (2010). Importancia de Estados Unidos y Canadá en el comercio exterior de México a partir del TLCAN. *Norteamérica*, 127-158.
- Holden, M. (1994). *Common Fisheries Policy*. Oxford: Fishing News Book.
- Jiménez, A. (09 de Mayo de 2012). ¿Qué es la integración económica? Málaga, Málaga, España.
- Kliksberg, B. (2000). El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. En B. Kliksberg, & L. Tomassini, *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo* (págs. 19-58). Buenos Aires/Washington, D.C.: Fondo de Cultura Económica de Argentina/BID.
- Kooiman J, M. B. (2005). The governing perspective. En K. J, *Fish for life: Interactive Governance for Fisheries* (págs. 11-24). Amsterdam: University Press.
- Kooiman, J. (1999). Rethinking the Governance of Fisheries. En M. v. J. Kooiman, *Creative Governance. Opportunities for Fisheries in Europe* (págs. 3-10). England: Ashgate.
- Lechner, N. (2000). *Desafíos de un Desarrollo Humano: individualización y capital social, Instituciones y Desarrollo*. Obtenido de www.iigov.org/revista/?p=7_01
- Leff, E. (1996). La insoportable levedad de la globalización. *Revista de la Universidad de Guadalajara*, 6.
- Londoño, S. H. (2003). Coordinación de políticas económicas en los procesos de integración. *Ecos de Economía*, 133.
- Magallón, B. (1985). *The Pacific shrimp fishery of Mexico*. CalCOFI Rep.
- Manffer, R. P. (20 de 09 de 2010). *Acceso a Mercados*. Obtenido de Acceso a Mercados: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1060/7.pdf>
- Martínez, M. S. (2005). "Los valores éticos del capital social y su influencia en el crecimiento económico. *Ética y Economía*, 131-140.
- Mattos de, C. (1984). *Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional*. Santiago de Chile: CEPAL-ILPES, ONU.

- Melendez-Ortiz, R. (1997). DESARROLLO SOSTENIBLE. *La integración económica: ¿un proceso conducente al desarrollo sostenible?*, (pág. 105).
- Migiliaro, A. y. (2010). La pesca no es sólo eso: producción, reproducción social y ambiente. *Revista sociedad latinoamericana*, 75.
- Ocampo, J. A. (2003). Capital social y agenda del desarrollo. En Atria et al.
- Ostrom, E. (2000). Social Capital: ¿ A Fad or a Fundamental Concept?", en Dasgupta, P.e I. Serageldin. *Social Capital.A Multifaceted Perspective*.
- Pearse, P. (1994). Fishing rights and fishing policy: The development of property rights as instruments of fisheries management. En P. Pearse, *The State of the World's Fisheries Resources* (págs. 76-90). Oxford: IBH Publishing Company.
- PNUD, P. (2000). *Desarrollo Humano en Chile. Más sociedad para gobernar el futuro* . Santiago de Chile: PNUD.
- Portes, A. (1999). Capital social, sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. En J. Carpio, & I. Novakovsky, *De igual a igual, el desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales* (págs. 243-266). Buenos Aires : SIEMPRO/FLACSO /Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Preub, U. K. (16 de 09 de 2011). Obtenido de http://es.wikipedia.org/wiki/Uni%C3%B3n_Europea#cite_note-3pilares-40
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster.
- Revista Deutschland*. (09 de 05 de 2009). Obtenido de <https://www.deutschland.de/es>
- Robinson, & Siles. (2003). El paradigma del Capital Social y organizaciones. En *Clave para una agenda integral de desarrollo*. Caracas : CAF.
- Rojas, P. (2002). *Dengue, Capital Social y Desarrollo: un modelo viable para Nicaragua*. Managua, Nicaragua: Ciclo de conferencias de la OPS.
- Sabatini, F. (1997). Conflictos ambientales y desarrollo sustentable de las regiones urbanas. *EURE*, 68.
- Serrano, C. (2005). *MÁS REGIÓN Programa Integrado de gobernabilidad y descentralización de la región de Coquimbo perspectiva del capital social y las políticas públicas*. Obtenido de http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/?q=areastrabajo/ciudadania_capital..
- Síntesis de la Legislación de la UE*. (13 de 07 de 2013). Obtenido de http://europa.eu/legislation_summaries/glossary/eu_pillars_es.htm
- Stiglitz, J. (1998). Towards a new paradigm for development: strategies, policies and processes. *Prebisch Lecture*.
- Strauss, A. (1987). *Qualitative analysis for social scientifics*. New York: Cambridge University Press.
- Sunkel, G. (2003). La pobreza en la ciudad: capital social y políticas públicas. En Atria et al.
- Symes, C. .. (1996). *Fisheries management in crisis*. Oxford: Blackwell Science.
- Toledo, V. (2000). *La paz en Chiapas: ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*. México: Coediciones UNAM/Quinto Sol.
- Torres, H. p. (2004). Una propuesta para el debate acerca de la integración latinoamericana. *Centro de Investigaciones de Economía Internacional*, 9.
- Torres, S. y. (1986). "Medio ambiente y región. Ámbitos claves para la participación en la gestión democrática de un desarrollo nacional sostenible". *Revista Interamericana de planificación*, 77.

- Tratado de Ámsterdam. (27 de 10 de 2011). *Parlamento europeo*. Obtenido de http://es.wikipedia.org/wiki/Uni%C3%B3n_Europea#cite_note-3pilares-40
- Tratado de Lisboa. (17 de 12 de 2007). *Diario Oficial n° C 306*. Obtenido de <http://eur-lex.europa.eu/es/treaties/dat/12007L/htm/12007L.html>
- Vázquez León, C. (1998). Administración pesquera y desarrollo sustentable en México. *Comercio Exterior*.
- Vázquez, F. H. (2002). ¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos? *Papers* 67, 129-148.
- Vidal, I. (2006). ¿En quién confían los ciudadanos? *CIES*. Obtenido de http://www.mesd.net/grupcies/boletin/ArticuloIII_Edic_40.pdf . 1-12-2006.
- Villarreal, R. (2010). Hacia el TLCAN II: de la Integración Comercial a la Integración Productiva. *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigación Jurídicas de la UNAM*, 344-351.
- Volker Hauff. (1992). unsere Weltkommission fur unt Entwicklungeven. *Nueva Sociedad*, 56.
- Woolcock, M. (1974). Social Capital and Economic Development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework . *Theory and Society*, 151-208.
- Woolcock, M., & Narayan, D. (2001). Capital social, implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. *CMI Working Papers*.

VII. Anexos

Disposición al cuidado del medio ambiente por parte de los pescadores

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	
					Normalmente la actividad humana está en armonía con el medio ambiente
					Proteger y cuidar el medio ambiente es un aspecto que no tiene importancia
					La actividad humana puede llevarnos a dañar el medio ambiente de manera irreversible
					El medio ambiente de esta región se está deteriorando
					El medio ambiente de la comunidad podría estar mejor
					Los recursos naturales de la región son de gran importancia para que la comunidad prospere
					El deterioro del medio ambiente puede detenerse cambiando nuestro modo de vida
					Todos somos responsables del cuidado del medio ambiente
					Mis actos individuales tienen consecuencias importantes para el medio ambiente
					Para resolver algún problema ambiental, participaría solo si los demás también lo hacen
					Es importante tomar la iniciativa sin importar lo que hagan otros cuando sea necesario para el cuidado de los recursos naturales
					Hay aspectos de la comunidad, entre ellos el medio ambiente que podrían estar mejor, pero no lo intento porque otros tampoco lo hacen

Importancia institucional en el cuidado del medio ambiente

1. Regularmente, las autoridades de pesca aplican la ley para cuidar el medio ambiente

a) T. Acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo d) Desacuerdo e) T. Desacuerdo

2. Los permisos de pesca ayudan a controlar la explotación desmedida de los recursos marinos

a) T. Acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo d) Desacuerdo e) T. Desacuerdo

3. De entre las medidas que se señalan a continuación, indique las tres que considera más eficaces para resolver los problemas ambientales (Numérelas por orden de importancia, otorgando un 1 a la más eficaz y un 3 a la menos eficaz).

Leyes más estrictas Mejor aplicación de la ley existente Multas a los causantes de los daños Dar más

poder de decisión a las ONGs Programas de educación ambiental dirigidos a toda la población Otorgar

incentivos fiscales a empresas

4. ¿Qué sugerencias haría para mejorar la situación ambiental en Bahía de Kino?

Muchas gracias por colaborar con nosotros

Atentamente

“El saber de mis hijos hará mi grandeza”

Universidad de Sonora

Guion de entrevista dirigida a actores participantes en la fase de comercialización

Parte 1. Producción y mercados de la jaiba de Bahía de Kino

El entrevistado es: a) Permisionario b) Presidente de cooperativa c) Comercializadora

1. ¿Tiempo involucrado en la pesquería de jaiba?
2. Cuando inició con la jaiba, ¿a quién le vendía la producción?
3. Actualmente, ¿Quién es su principal comprador (es)?
4. ¿Cómo se coloca la jaiba en los mercados internacionales?
Nota: esta pregunta es con la finalidad de que expliquen el número de intermediarios involucrados entre la producción y comercialización de la jaiba
5. ¿Cuál es la situación actual de la demanda del mercado internacional hacia la jaiba?
6. ¿Tiene competidores de otros países en los mercados de jaiba?
7. Conoce a sus competidores en los mercados internacionales
8. ¿Qué aspectos de su esquema de producción de jaiba considera como fortalezas y cuáles como debilidad?
9. ¿Qué aspectos considera como oportunidades y cuáles como amenazas en los mercados internacionales?

Parte 2. Condiciones entre vendedores y compradores de jaiba

10. ¿Qué características (físicas, nutricionales, organolépticas y de calidad) debe tener la jaiba requerida por los mercados internacionales?
11. ¿Qué aspectos legales hay que cubrir para comercializar la jaiba en el extranjero
12. ¿Cuál es el aspecto más complicado que ha tenido que atender para vender la jaiba en el extranjero?
13. ¿Cuál es la presentación de la jaiba que comercializa?
14. ¿Considera conveniente el precio que le pagan por la jaiba?
15. ¿Cree posible que pudiera obtener mejor precio por la jaiba
16. ¿Qué adecuaciones en la producción y procesamiento hay que realizar para que la jaiba tenga mayor valor comercial?

Parte 3. Expectativas del mercado de la jaiba

17. ¿Qué expectativas tiene en cuanto a la demanda de su producto de parte del exterior en los próximos años?
18. ¿Qué entiende por pesca sustentable?
19. ¿Ha escuchado hablar de las etiquetas verdes (eco-etiquetados) de los productos marinos?
20. ¿Le gustaría que la pesquería de jaiba estuviera certificada por organismos internacionales como una pesquería sustentable?

Muchas gracias por colaborar con nosotros

Atentamente
“El saber de mis hijos hará mi grandeza”
Universidad de Sonora

Cuestionario para la medición del capital social entre pescadores

Secciones

1. Grupos y redes
2. Confianza y solidaridad
3. Acción colectiva y cooperación
4. Información y comunicación
5. Cohesión e inclusión social
6. Empoderamiento y acción política

I. Grupos y redes

1. Me gustaría comenzar preguntándole acerca de los grupos u organizaciones, redes, asociaciones en las que participa usted o un miembro de su familia. Estos podrían ser grupos formalmente organizados o simplemente grupos de personas que se reúnen de manera regular para realizar una actividad o conversar acerca de algo. (Cooperativas, asociaciones comerciales, comité de vecinos, grupo religioso, grupo o movimiento político, grupos para el cuidado del medio ambiente, grupos para créditos, grupos de salud, grupo deportivo, grupo de jóvenes, grupo cívico o en ONG, grupo comunitario étnico ¿En cuántos de estos grupos participa usted o alguien de su familia?

2. De todos los grupos a los que pertenecen los miembros de su hogar, nombre los dos más importantes para su hogar.

Grupo 1 _____
Grupo 2 _____

3. Si piensa en los miembros de este grupo, la mayoría de ellos comparte...

1 Sí

2 No

	Grupo 1	Grupo 2
A. Barrio/ Comunidad		
B. Familia o relaciones de parentesco		
C. Religión		
D. Género		
E. Edad		
F. Grupo lingüístico o étnico/ raza/tribu		

4. Los miembros tienen principalmente la misma...

1 Sí

2 No

	Grupo 1	Grupo 2
A. Ocupación		
B. Formación o nivel educacional		

5. ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos fuera del barrio/ comunidad?

- 1 No
- 2 Sí, en ocasiones
- 3 Sí, con frecuencia
- 8 No sabe/ no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

6. ¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos tiene en la actualidad? Estas son personas con las que se siente cómodo, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda.

7. Si repentinamente usted necesitara una pequeña cantidad de dinero [RURAL: suficiente para pagar los gastos de una semana en su hogar; URBANO: que iguale aproximadamente el sueldo de una semana], ¿cuántas personas ajenas a su hogar inmediato podrían ayudarlo?

- 1 Nadie
- 2 Una o dos personas
- 3 Tres o cuatro personas
- 4 Cinco o más personas

II. Confianza y solidaridad

En toda comunidad, algunas personas se reúnen con otras y se tienen confianza mutua, mientras que otras no. Ahora, me gustaría conversar acerca de la confianza y la solidaridad en su comunidad.

8. Hablando en forma general, ¿diría usted que puede confiar en la mayoría de las personas o que no necesita ser demasiado prudente en sus tratos con otras personas?

- 1 Se puede confiar en la mayoría
- 2 No se puede confiar en nadie

9. En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

1. Totalmente de acuerdo 2. Parcialmente de acuerdo 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4. Parcialmente en desacuerdo 5. Totalmente en desacuerdo	
	A. La mayoría de las personas en este barrio/comunidad está dispuesta a ayudar cuando
	B. En este barrio/comunidad, se debe estar alerta o alguien se aprovechará

10. Ahora deseo preguntarle cuánto confía en diferentes tipos de personas. En una escala de 1 a 5, donde 1 significa muy poco y 5 significa mucho, ¿cuánto confía en las personas en esa categoría?

1. Muy poco 2. Poco 3. Ni mucho ni muy poco 4. Mucho 5. En una proporción muy grande	
	A. Personas de la comunidad
	B. Personas de otra comunidad
	C. Dueños de tiendas
	D. Permisionarios
	E. Presidentes de cooperativas
	F. Funcionarios del gobierno local
	G. Funcionarios del gobierno federal
	H. Policía
	I. Profesores
	J. Enfermeras y médicos
	K. Extraños

11. Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas del vecindario / aldea, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?

A. Tiempo

B. Dinero

1 No contribuiría con tiempo
 2 Contribuiría con tiempo

1 No contribuiría con dinero
 2 Contribuiría con dinero

III. Acción colectiva y cooperación

12. En el último año, ¿trabajó usted con otras personas de su barrio/ pueblo para hacer algo por el beneficio de la comunidad?

1 Sí

2 No →vaya a la pregunta 14

13. ¿Cuántas veces en el año pasado?

14. ¿Si hubiera un problema con el suministro de agua en esta comunidad, ¿qué probabilidades hay de que las personas cooperen para tratar de resolver el problema?

1 Muchas

2 Algunas

3 Ni muchas ni pocas

4 Pocas

5 Muy pocas

15. Supongamos que algo muy desafortunado le sucede a alguien del barrio/ pueblo, como una enfermedad grave o la muerte de uno de los padres. ¿Qué probabilidades hay de que algunas personas en la comunidad se organicen para ayudarlo?

1 Muchas

2 Algunas

3 Ni muchas ni pocas

4 Pocas

5 Muy pocas

IV. Información y comunicación

16. El mes pasado, ¿cuántas veces ha hecho o ha recibido una llamada telefónica?

17. ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca de lo que está haciendo el gobierno (como apoyos a cooperativas, viviendas, trabajo, planificación familiar, etc.)?

1 Parientes, amigos y vecinos

- 2 Informativo de la comunidad
- 3 Periódico local o de la comunidad
- 4 Periódico nacional
- 5 Radio
- 6 Televisión
- 7 Grupos o asociaciones
- 8 Socios de trabajo o negocios
- 9 Líderes de la comunidad
- 10 Un funcionario del gobierno
- 11 Las ONG
- 12 Internet

--	--	--

18. ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca del mercado (Como trabajos, precios de capturas, artículos)?

- 1 Parientes, amigos y vecinos
- 2 Informativo de la comunidad
- 3 Periódico local o de la comunidad
- 4 Periódico nacional
- 5 Radio
- 6 Televisión
- 7 Grupos o asociaciones
- 8 Socios de trabajo o negocios
- 9 Líderes de la comunidad
- 10 Un funcionario del gobierno
- 11 Las ONG
- 12 Internet

--	--	--

V. Cohesión e inclusión social

19. Generalmente, existen diferencias de características entre personas que viven en el mismo barrio/ comunidad. Por ejemplo, diferencias en patrimonio, ingresos, nivel social, origen étnico, raza, casta o tribu. También puede haber diferencias en las creencias políticas o religiosas, o diferencias debido a la edad o el sexo. ¿En qué medida dichas diferencias dividen a su barrio/ comunidad?

- 1 Enormemente
- 2 Mucho
- 3 Ni mucho ni poco
- 4 Poco
- 5 Muy poco

--

20. ¿Alguna de estas diferencias causa problemas?

- 1 Sí
- 2 No —→ Vaya a la pregunta

--

21. Nombre dos diferencias que causan problemas con más frecuencia.

- 1 Diferencias en educación

- 2 Diferencias en posesión de tierra
- 3 Diferencias en posesiones materiales / riqueza
- 4 Diferencias en nivel social
- 5 Diferencias entre hombres y mujeres
- 6 Diferencias entre las generaciones más jóvenes y más viejas
- 7 Diferencias entre residentes antiguos y residentes nuevos
- 8 Diferencias en pertenencia a partidos políticos
- 9 Diferencias en creencias religiosas
- 10 Diferencias en el origen étnico / raza/ casta/ tribu
- 11 Otras diferencias

--	--

22. ¿Alguna vez estos problemas han llevado a la violencia?

- 1 Sí
- 2 No

--

23. En el último mes, ¿se ha reunido con personas en un lugar público para conversar, comer o beber algo?

- 1 Sí
- 2 No

→Vaya a la pregunta

--

24. Alguna de estas personas era...

1 Sí	
2 No	
	A. De grupo étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu diferente
	B. De nivel económico diferente
	C. De nivel social diferente
	D. De grupo religioso diferente

25. En general, ¿se siente seguro respecto al delito y la violencia cuando está solo en su hogar?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

--

Empoderamiento y acción política

26. En general, ¿se considera una persona feliz?

1 Muy feliz

2 Feliz en parte

3 Ni feliz ni infeliz

4 Algo infeliz

5 Muy infeliz

27. ¿Siente que tiene muchos derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida? Clasifique esto en una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no tiene derechos y es totalmente incapaz de cambiar su vida y cinco significa que tiene muchos derechos y pleno control sobre su vida.

1 Ningún derecho, sin ningún poder

2 Muy pocos derechos, casi sin poder

3 Algunos derechos, algo de poder

4 Muchos derechos, bastante poder

5 Todos los derechos, mucho poder

28. En el último año, ¿con qué frecuencia las personas en este barrio / pueblo se reunieron para hacer peticiones en conjunto a funcionarios de gobierno o líderes políticos acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

1 Nunca vaya a la pregunta 6.7

2 Una vez

3 Algunas veces (< 5)

4 Muchas veces (> 5)

29. Muchas personas consideran complicado salir a la calle y votar. ¿Usted votó en las últimas elecciones estatales/ nacionales/ presidenciales?

1 Sí

2 No

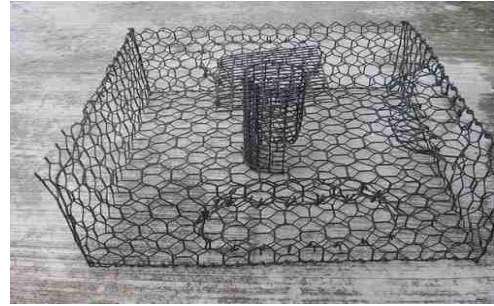
Muchas gracias por colaborar con nosotros

Atentamente

“El saber de mis hijos hará mi grandeza”

Universidad de Sonora

La pesquería de jaiba en Imágenes



Trampa para capturar jaiba tipo Chesapeake



Pescadores en Bahía de Kino durante la temporada de la jaiba



Jaiba capturada en Bahía de Kino durante la temporada